



Gabinete de
Educación
Socialista



Docentes misioneros
en lucha

Laboratorio
de Análisis
Político



La descomposición
social en Siria

Observatorio
Marxista de
Economía



Reservas en picada

Taller de
Estudios
Sociales



Un sindicato
rural para
Cristina

Oficina de
Estadísticas
Sociales



La verdadera
desocupación
en Chaco

Balotaje

POLÍTICA

- Francisco: un peronista de derecha
 - La debacle de Dilma
- Las elecciones en Estados Unidos
 - Balance de la elección del FIT
 - La izquierda frente al balotaje

ECONOMÍA

- El tímido estatismo ferroviario
- Los problemas de la industria láctea
- ¿A quién afecta la quita de retenciones?

EDICIONES RYR

- Extracto del prólogo de *Espontaneidad y acción* de Rosa Luxemburgo
- Fragmento del libro *Cirujas, cartoneros y empresarios*.

CLASE OBRERA

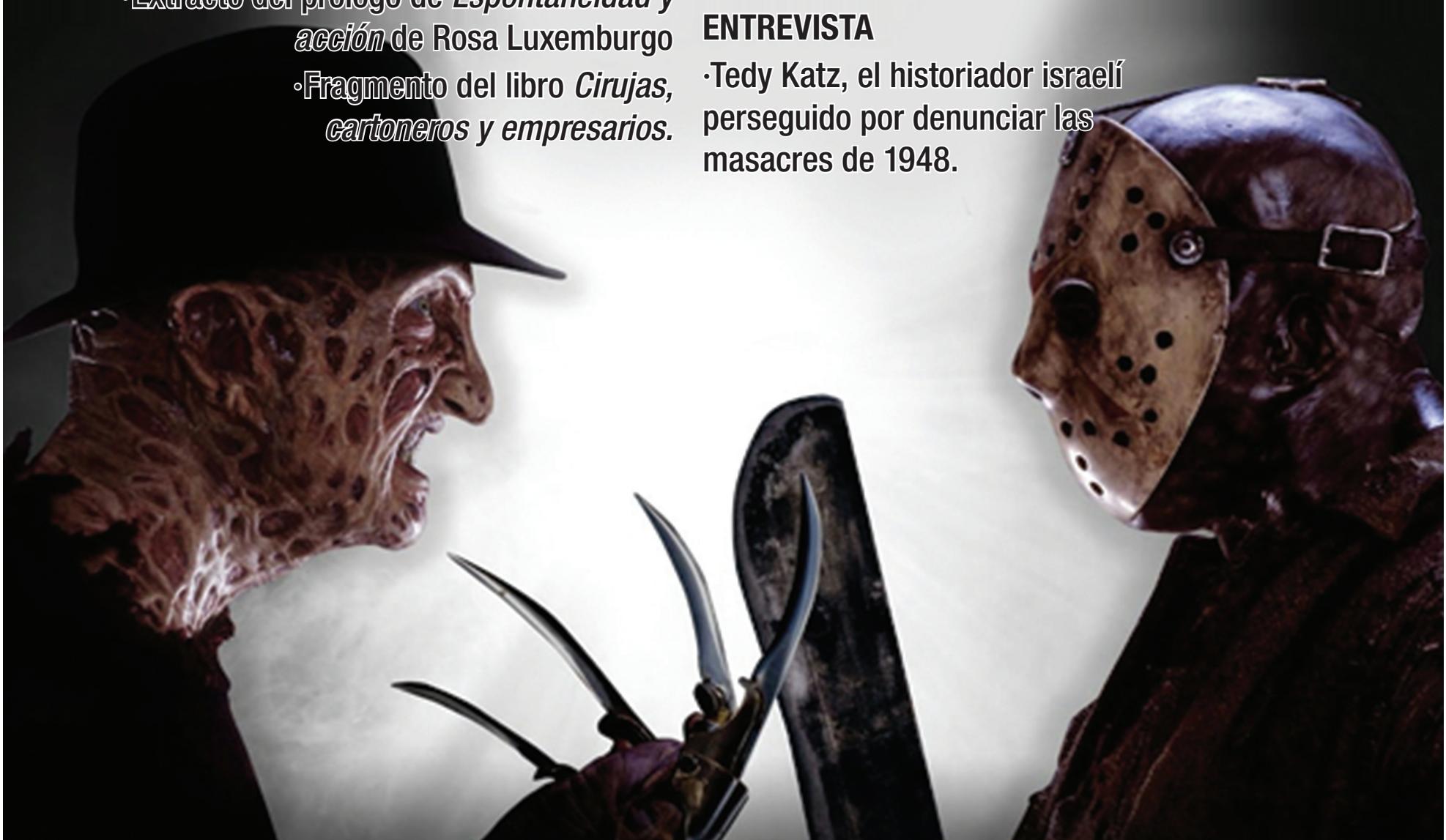
- ¿Cuántos indígenas hay en Argentina?
- Las cooperativas de Macri y Scioli
- La expansión del empleo estatal
- Cambio técnico y desocupación en la industria forestal

HISTORIA

- Los unitarios y la izquierda
- Los orígenes del empleo estatal como forma de contención social
- Cuando los obreros frenaron a Perón

ENTREVISTA

- Tedy Katz, el historiador israelí perseguido por denunciar las masacres de 1948.



Los males mayores



Lanina Harari

Editora Responsable

Las últimas elecciones sorprendieron a muchos. Nadie esperó la escasa diferencia entre Macri y Scioli, quizás porque nadie se vio venir la debacle acelerada del kirchnerismo ni la crisis política que se estaba gestando. El desbaranco fue tal que logró lo que parecía imposible: tras 28 años de cómoda hegemonía, el peronismo perdió la principal provincia del país. Aunque el kirchnerismo ya había perdido en 2013, en elecciones parlamentarias. Por si fuera poco, también fueron destronados barones del Conurbano que parecían inamovibles. Esto confirma la ruptura de buena parte de la clase obrera con el kirchnerismo en particular y con el peronismo en general. Sin embargo, la burguesía no pudo construir un candidato que genere una adhesión de masas. Doce años de bonapartismo no fueron suficientes para cerrar fácilmente las cosas por derecha.

Mariscales

El desbande kirchnerista tras las elecciones muestra hasta qué punto el armado bonapartista se desplomó. Milagros Sala, en Jujuy, amagó con renunciar a sus cargos y Aníbal con dar un paso al costado. Sin embargo, no tiene reparos en continuar crispando la interna dentro del FPV. Incluso el ex niño mimado, Randazzo, ya abandonó el barco y se subió al bote opositor. Así y todo, Cristina no parece tener capacidad de echarlo de su cargo. La desesperación que el kirchnerismo ya no oculta tiene una razón. Sabe que es un cadáver político. Habiendo perdido la mayoría en Diputados, la provincia desde donde tenía pensado sostener su aparato y su presión sobre Scioli y las intendencias, a Cristina le queda poco. Si Scioli logra ganar el balotaje, se hará con el PJ y descartar al kirchnerismo será tarea sencilla. Si Macri se impone, en cambio, el PJ le quedará a Massa.

Lo interesante del asunto es que tras doce años de reparto de



renta, con el que se logró estatizar a la sobre población relativa, desactivando al movimiento piquetero y regimentando a gran parte de los sindicatos de obreros ocupados, el bonapartismo kirchnerista no logró cimentar una base adepta. El caso de Jujuy es paradigmático en ese sentido. Aníbal podrá atribuirle a Lanata y al "fuego amigo" la derrota, pero si con tan poco perdió bastiones históricos, hay por detrás algo más.

Derechización?

El triunfo virtual de Macri fue superficialmente leído como un avance de la derecha. Sin embargo, el Pro no hizo campaña por derecha, sino que se tiró a la centroizquierda. Mauricio le prometió a los ocupados en blanco un aumento salarial por la vía de la eliminación del impuesto a las ganancias. La propuesta parece haber sido tan exitosa que, tras las elecciones, Scioli salió a prometer lo mismo. Por el lado de la sobre población relativa, Macri insistió con el slogan "pobreza cero". Sería difícil explicar su buena elección sin el apoyo de parte de la clase obrera.

Ahora bien, esos votos tienen un límite. En principio, más que mérito propio, obedecen a la crisis política en danza. Son votos de repudio al gobierno. Pero, dado el desbaranque kirchnerista, en medio de la crisis económica, Macri no ha hecho una gran elección. Su segundo puesto, con el 34%, contrasta con lo que obtuvieron otros candidatos que enfrentaban un gobierno en plena crisis: De la Rúa en 1999 (48%), Menem en 1989 (48%) y Alfonsín en 1983 (51,75%). Macri suma votos como candidato de descarte y no con un aparato propio que se postule como dirección de un movimiento masivo. La crisis política es tal que la estrategia de Mauricio fue sacar algo de votos en un contexto en el que nadie sacaba demasiado.

La segunda vuelta tiene, entonces, la función de que el próximo presidente asuma ungido con un porcentaje mayor de votos obligando a las masas a optar por alguno. Sin embargo, es evidente que los números ya están echados. Macri sabe que no tiene una base propia fuera de Capital. Por eso, por más ideas de "derecha" que pueda tener, su política va a tener ese límite. La idea de que puede aplicar cualquier medida, pasa por alto el hecho de que el apoyo que consiguió es muy endeble y él lo sabe.

Sentido de oportunidad

Gane quien gane, la burguesía tiene garantizadas las tareas que necesita llevar adelante. Los resultados de las elecciones fueron bien recibidos por "el mercado". Sin embargo, como han expresado varios empresarios, tanto Macri como Scioli son garantía de las políticas que esperan. Ambos van a aunar a la burguesía agraria –con la baja de las retenciones y el alivio de las economías regionales– y la burguesía industrial más concentrada –con la devaluación–. Ambos también están dispuestos a arreglar con los fondos buitres para volver a pedir dinero afuera. Si se consigue el dinero necesario –unos 100 mil millones de dólares, el próximo gobierno podrá emprender la clausura de la crisis

económica y política. Macri, buscará poner en pie el aparato que hoy no tiene y Scioli reconstruir el entrampado pejotista. Pero ello dependerá del curso de la crisis internacional. Si no se consigue volver a llenar las arcas fiscales, la catástrofe podría dejar al 2001 como un episodio menor. A ese mal mayor le temen.

El problema que debe preocuparnos a nosotros son las posibilidades que tiene la clase obrera frente al panorama que se abre: cómo pertrecharse. En la campaña, el FIT jugó un papel lamentable. En el contexto en que los candidatos prometían mejoras a los obreros (recordemos que Massa levantaba el 82% móvil), las consignas reformistas que lanzó la izquierda no ofrecían una alternativa a los candidatos de la burguesía. Y fueron reformistas en el mejor de los casos, cuando no hubo un retroceso vergonzoso hacia el voto lástima (meter a Solano en el Congreso). Más lamentable fueron los balances exitistas posteriores, sobre todo los del PTS que buscó tapar culpas por haber conducido al FIT a semejante campaña.

El problema del FIT radica en su errada caracterización de la etapa. Convencidos de la supuesta "derechización", se lanzaron a esa campaña reformista –que hubiera tenido el sentido de delimitarse si efectivamente las consignas de nuestros enemigos hubieran sido reaccionarias–. Para los partidos del Frente, la clase obrera parece estar en un reflujo absoluto. Aunque desencantada del kirchnerismo, el retroceso y la cooptación habrían sido tal que solo mira hacia la derecha. Pasan por alto, la crisis que tienen ante sus ojos. Durante 12 años, la burguesía dio todo lo que podía dar para contener a la clase y, así y todo, no pudo evitar la crisis política y constituir un personal político de recambio que encauce ese descontento y deposite esperanzas en un próximo gobierno. Es decir, reconstituir plenamente su hegemonía. El problema para la burguesía es que el reflujo es relativo y si no se logran encaminar las cuentas públicas para mantener el entramado estatal de contención, las calles van a volver a poblar de reclamos.

La izquierda, por el contrario, anuncia el ajuste que se viene. Pero parece que esta advertencia no la mueve a construir las armas necesarias. Dejando de lado a quienes ya han claudicado abiertamente frente al kirchnerismo –la triste posición de quienes llaman a votar a los asesinos de sus compañeros–, debiéramos ocuparnos de algo más que la campaña por el voto en blanco. O mejor dicho, esa campaña debiera ir de la mano de un esfuerzo por unificar a la vanguardia revolucionaria y organizarla de cara a lo que se viene. El FIT tendrá que estar pensando, alguna vez, en cómo constituirse en la dirección de esa vanguardia. Para ello sería necesaria la convocatoria a un congreso del Frente donde se discuta seriamente la unificación y la orientación a tomar (contra las desviaciones electoralistas y sindicalistas). Como venimos repitiendo, el tiempo es muy valioso. Cada día perdido, es un día menos de preparación. Ese es nuestro mal mayor: la desorganización de la vanguardia impide que la clase obrera cuente con herramientas que le permitan encarar exitosamente la próxima batalla.

El Aromo

Periódico Cultural Piquetero

Año XIII • N° 87 • Noviembre-diciembre de 2015

Buenos Aires

ISSN 1851-1813

Editora responsable: Lanina Harari
Diseño e imagen: Sebastián Cominiello
Corrección: Rosana López Rodríguez

Redacción: Condorco 90, CABA, CP: 1406
elaromo@razonyrevolucion.org

Para publicitar en *El Aromo*:
publicidad@razonyrevolucion.org

Para comunicarse con el Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales (CEICS):
ceics@razonyrevolucion.org

Para solicitar cursos de extensión y perfeccionamiento:
docentes@razonyrevolucion.org

Para comprar libros, revistas, CD's, periódicos y consultar nuestras promociones:
ventas@razonyrevolucion.org

Para solicitar notas, entrevistas o difundir material ya publicado:
Julia Egan - 1151650487 -
Ryrjulia@gmail.com

Barrilete Libros - Centro cultural y librería de Razón y Revolución
Condorco 90, CABA, Arg. CP: 1406

www.razonyrevolucion.org

Los artículos firmados corren por exclusiva responsabilidad de los autores, asimismo las opiniones vertidas en las entrevistas corren por exclusiva responsabilidad de los entrevistados.

Intereses encontrados

El efecto de la eliminación de las retenciones en el sector agropecuario



Contrariamente a lo que mucha gente cree, la eliminación de las retenciones no solo perjudica a los sectores no agrarios de la economía nacional, sino que tienen un efecto negativo para un porcentaje nada despreciable de la agroindustria. Un análisis superficial demuestra que dentro del mismo sector agrario existen ramas productivas que no sobrevivirían sin la apropiación de una parte de la renta diferencial que producen los cereales y las oleaginosas.

Desde hace 20 años que el sector viene protagonizando un proceso agudo de concentración y centralización. Se entiende, entonces, que se hable de la desaparición de nuevas camadas de tambores.

Lo mismo de siempre

No se trata entonces, de una simple "liberación" de la producción del peso "opresivo" del Estado, como felizmente parecen creer los candidatos. La crisis de la economía argentina es mucho más que eso. Es un nuevo choque contra los límites históricos de un país cuyo único mecanismo de compensación importante al retraso de la productividad del trabajo es la renta diferencial. Cuando esta se agota, el sistema comienza una contracción evidente, no sólo en los sectores no agrarios sino en lo que se supone que es la proyección lógica de la producción agraria, la agro-industria.

No obstante, no alcanza con señalar este punto ya que aún en su mejor momento, en los años de oro del kirchnerismo, la renta solo alcanzó para devolver al país a un equilibrio no demasiado alejado de los años '90. La renta ha perdido, aun en su nivel más alto, su carácter compensatorio para transformarse en un simple paliativo temporal. Se acabaron las épocas en las que la simple apropiación de la renta podía pensar la reconstrucción del conjunto de la economía nacional. Hoy lo que está en juego es la misma experiencia nacional, a menos que se piense como parte de un continente mayor.

Notas

¹<http://goo.gl/f3HzGf>

²<http://goo.gl/P3IHtK>

³<http://goo.gl/VS2y8D>

⁴Información tomada de <http://goo.gl/OxI76K>; <http://goo.gl/ZNhlf>; <http://goo.gl/jGOMWD>



Nicolás Davite y Camilo Robin
OME-CEICS

Qué hacer con las retenciones a las exportaciones agrarias es una pregunta que parece tener hoy, en el discurso de los candidatos, una respuesta fácil. Se viene, entonces, el fin de la "discriminación" al campo, en beneficio de los sectores no agrarios, aunque los asesores económicos de los candidatos que quedan en carrera hayan relativizado las expresiones más estridentes. En efecto, tanto Bein (asesor económico de Scioli)¹ como el propio Macri² le bajaron el tono a la apuesta y en sendos casos se baraja eliminar este impuesto a todos los cultivos exceptuando la soja, a la que se la dejaría en el 25%. Buena parte de la ilusión detrás de la reducción de las retenciones a la soja es la creencia en que la burguesía rural vendería lo que hoy está en silos, aceitando la economía con dólares frescos.

Lo que no parecen tener en cuenta estas propuestas son los efectos "positivos" (para la acumulación, se entiende) que tiene el desacople del precio internacional que ejerce la alícuota con respecto al mercado interno, y la incidencia que esta diferencia de precios tiene en los "complejos" maicero, sojero, harinero, lechero y cárnico.

Vacas, gallinas y precio mundial...

En el caso de la producción de carnes (vacunas

y aviares), el feedlot y el galpón demandan una alimentación a base de maíz y soja. Pero también la industria aceitera requiere de soja barata. El grano de soja paga 35% de derechos de exportación, mientras que sus principales derivados, el aceite y las harinas, 32%. En el caso del poroto en bruto, esto permite a sus industrias derivadas gozar de un precio interno protegido, lo que redunda en mejoras de competitividad. Gracias a esto y a las ventajas productivas tradicionales del agro pampeano, el sector es uno de los principales exportadores mundiales de aceite y harina de soja, jugando siempre en las primeras posiciones junto a Brasil y EE.UU. en cuanto al volumen de producción.³

Este diferencial de precios no solo beneficia a las aceiteras. En los últimos diez años la producción/exportación de carne aviar experimentó un crecimiento que va casi en paralelo con las primeras. O sea, la alícuota sobre el poroto permite a los molinos tener una ventaja al procesarlo internamente, al tiempo que las retenciones sobre aquello que estos producen (aceites, biodiésel y harinas de consumo animal) redunda en un subsidio indirecto a las actividades que demandan estos productos, desde la industria procesadora de alimentos, energéticas y la producción de aves, vacunos y demás. El fenómeno se hace más importante cuando al lado de la soja ubicamos al maíz, cuyo impacto en la actividad lechera es muy sustutivo, igual que en la industria de golosinas, bebidas y toda una gama de alimentos que utiliza jarrabe de maíz. Demás está decir, que el precio del

maíz también tiene su impacto en los aceites comestibles.

...en un contexto de crisis

Todas estas actividades, recuerde lo que hemos escrito sobre Cresta Roja en el último número de *El Aromo*, ya están en crisis, de modo que la situación puede empeorar con las medidas previstas. En efecto, si la baja de retenciones y la eliminación de los ROES (propuesta por los dos candidatos a presidente de la nación) también afectará a la situación de muchos tambores, puesto que dicha medida tendrá como consecuencia la suba de los precios del maíz, este es solo uno de los tantos factores que perjudican a la actividad. La producción tambera, además se ve afectada, por otros condicionantes:

* El derrumbe del precio internacional de la leche en polvo (que ahora oscila entre los U\$S 2.500 y U\$S 2.900 por tonelada, pero que tuvo picos de U\$S 5.000 hace un año y medio)

* Mercado interno sobreestockeado.

* Precio de la leche cruda por debajo de los \$ 2,50, casi un peso menos que hace 6 meses.

* Conflictos interburgueses en torno al precio de la leche.

* Altos costos en el transporte, por el precio del petróleo, uno de los más altos de la región.

* Inicio de la temporada "baja" (el calor reduce entre un 20% y un 25% la producción de leche).

* El precio de los arrendamientos, que compiten con la soja.⁴

Topia

www.topia.com.ar
4802-5434 – 4326-4611
revista@topia.com.ar
editorial@topia.com.ar



Dossier: Discriminación y racismo
David Le Breton, Juan Carlos Volnovich y Eduardo Botero Toro

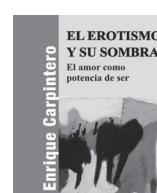
Editorial: El discurso racista de invisibilización de los afroargentinos
Enrique Carpintero

Derechos Humanos, Milani y el fetichismo
Hernán Scorofitz

Pequeño manual de acción pornoterrorista
Diana J. Torres

Roberto Arlt y el cine
Héctor Freire

La Salud Pública en debate.
La palabra de los que trabajan
Hospital Tornú



El erotismo y su sombra. El amor como potencia de ser

Enrique Carpintero

Con nociones propias, el autor enfoca las variaciones de la sexualidad humana, la sociedad de consumo, la práctica del psicoanálisis y su lugar en la cultura para develar las relaciones del sujeto con el poder.

Las trampas de la exclusión. Trabajo y utilidad social

Robert Castel

Nueva edición ampliada
Desde la edición del primer libro de Castel hemos visto crecer el proceso desafiliación y marginalización en todo el mundo sin pausa. En esta nueva edición se agrega un capítulo donde se incluyen diálogos con Robert Castel en las que profundiza sobre sus conceptos.

Ante la crisis

La desorientación del FIT y cómo rescatarlo: por un congreso de militantes revolucionarios



Razón y Revolución

Hubo un retroceso electoral. Pero eso no es lo más grave. Lo más grave, y lo más peligroso, es que, en su campaña, el FIT se haya mimetizado con el resto de los partidos burgueses y que, en sus balances, no sepa qué sucede ni dónde está. La dirección del FIT está envuelta en la crisis política general que precede el conflictivo y peligroso desarmado del bonapartismo. Acostumbrada al reflujo y a las tareas de tipo corporativas, parece disponerse a ser solo un elemento sindical y, por lo tanto, políticamente pasivo, en el derrumbe que se avecina.

Una cuenta simple

Comencemos con el recuento más elemental de los números. Para la dirección del FIT, las elecciones fueron un avance. En particular, porque logró posicionarse como "la cuarta fuerza". En esto coinciden la dirección del PO y del PTS. La dirección del primero dice muy sueltamente (los subrayados son nuestros):

"el Frente de Izquierda aumentó levemente la votación que habían cosechado en las PASO las dos listas de su interna, y obtuvo una votación presidencial cercana a los 800.000 votos. Esa cifra se amplía a cerca de un millón de votos para la categoría de diputados nacionales, lo que *debe ser valorado* como un punto de reagrupamiento político para los explotados. Asimismo, *pasamos a ser la cuarta fuerza*, desplazando a la filo-macrista Margarita Stolbizer al quinto lugar."

Nótese que, por un lado, se señala el aumento del caudal de votos y, por el otro, se reivindica el cuarto lugar. Tratando de poner un poco de cordura y en contradicción con la dirección de la que él mismo forma parte, Jorge Altamira, en un documento propio, decide poner un freno al disparate. Con respecto al primer argumento, aclara que:

"De acuerdo a los resultados provisorios del domingo a la noche, nuestro Frente de Izquierda repitió el porcentaje de las PASO, o sea que no capitalizó los votos que dejaron la izquierda y centroizquierda que no superaron el piso de las PASO."

O sea, numéricamente, fue un fracaso. Con respecto al segundo punto, explica que "no se puede reivindicar un cuarto lugar electoral cuando es el producto de un derrumbe espectral de Stolbizer y no de un crecimiento propio". Más aún, advierte a sus compañeros que "la auto proclamación electoral a cualquier precio es una manifestación de electoralismo". Sin palabras...

Lo cierto es que no se superó a las PASO, no se llegó al millón en diputados, ni se pasó esa cifra, como dijo Del Caño en Milenium. En las PASO el FIT obtuvo 726.000 votos para presidente, compitiendo con otras listas de izquierda y centroizquierda. En las generales, no solo sin la competencia de todas las organizaciones que

no pasaron las PASO (Lozano, Nuevo MAS, MST), sino incluso con estas (más Zamora) llamando a votar al FIT, se sumó 792.000 votos, solo 70.000 más. En diputados, se sacaron 912.000 votos, lo que no pasa "el millón". Ahora bien, si comparamos ese mismo ítem (diputados) con las elecciones legislativas de 2013, el FIT perdió 465.000 votos. Un tercio de su caudal. O sea, se retrocedió. Y mucho. La variable que se quiere mostrar como la más auspiciosa es la más desfavorable. Más allá del significado político de los votos, lo primero que hay que decir es que los compañeros no saben algo tan elemental como sumar y restar. O, peor, que pretenden esconder el fracaso.

No faltan quienes quieren comparar esta elección con las presidenciales del 2011. En ese entonces, el FIT obtuvo 500.000 votos (un "aumento" del 30% para 2015). Claro, pero hay tres detalles. Uno, 2011 era uno de los mejores momentos del kirchnerismo (el famoso 54%). Dos, en medio del desarrollo de la crisis desde 2013, mientras el descontento avanza, el FIT retrocede. Tres, el programa con el que se fue a la elección esta vez, es mucho más lavado que el de aquella ocasión. Ahora no llega ni siquiera al sindicalismo más ramplón. Si los compañeros tampoco pueden ver esto, entonces no saben en qué dirección se mueve la lucha de clases y dónde están parados. Ese es el espíritu de lo que intenta señalar Altamira, contra las tendencias dominantes en el FIT.

El contenido

Los números en sí mismos no dicen nada. Toda la cuestión es la calidad de esos votos, es decir, qué representan y cómo fueron conseguidos. En los '80, el MAS consiguió, él sólo, un caudal enorme de votos, logrando una elección inaudita hasta el momento por la izquierda. Sin embargo, eso no significaba la encarnación de una estrategia revolucionaria en la clase obrera. El MAS era un partido centrista. El balance de Altamira es completamente correcto en sus apreciaciones más generales, pero no explica por qué el FIT retrocedió y cuál es la responsabilidad del partido que dirige.

Los balances fueron más lamentables que la elección. Para el PTS, la victoria de Macri se debe a la "derezización", a la que el kirchnerismo contribuyó presentando candidatos de derechistas. O sea, si presentaba a Randazzo nada de esto pasaba. Para el PTS, la crisis no existe, todo es cuestión de personas. Por eso, presentó a un joven con buena presencia que no tenía mucho para decir. Para el PO, el problema es que las masas no comprenden la situación y atravesas un reflujo. O sea, no hay mucho para hacer. Eso explica el tono *light* de la campaña.

¿Qué se mide en una elección? Para la burguesía, se trata al fin y al cabo de contar votos. Todas las energías están concentradas fundamentalmente en eso. El voto, más allá del contenido. No importa lo que hay que decir. El caso es ganar. Simplemente eso. Si se gana, después se hace lo que se quiere. Ese es todo el secreto de la política electoral burguesa: la diferencia entre lo que la clase obrera cree que vota y lo que realmente vota. En ese contexto, insistimos, el voto tiene un valor en sí mismo.

Para una política revolucionaria, las elecciones son una forma de educar al proletariado en la política socialista, una ocasión para la propaganda del programa y, subsidiariamente, medir la penetración de las ideas revolucionarias. Es decir, es parte de la tarea que el partido revolucionario tiene que darse para que las ideas se transformen en fuerza de masas. Si lo medimos de esta manera, el fracaso no puede

ser mayor.

Las masas tuvieron un comportamiento claramente opositor. Justamente, el voto a Macri tiene que ver con el repudio generalizado al personal que ha dominado la escena en la última década. El caso más claro es Aníbal Fernández. Incluso la sobre población relativa ha roto con sus direcciones. Los intendentes y la propia Milagros Sala fueron repudiados por sus propios beneficiarios. No hay reflujo, lo que sucede es que las masas no tienen mejor opción. El FIT no pensó en grande, no se preparó para ser alternativa, siguió jugando el mezquino y aburrido juego de la interna trotskista, cuyo episodio más lamentable fueron las PASO. En lugar de construirse como partido, el FIT le entregó su programa a la parte más atrasada de la vanguardia, para que esta organizara una estudiantina comandada por un compañero que no estaba a la altura de las circunstancias.

¿Cuál fue el grado de rechazo al sistema en la población? No podemos medirlo. Simplemente, porque el Socialismo no fue a las elecciones. Toda la campaña presidencial se basó en consignas democrático-liberales (derechos de la mujer, de los jóvenes) y a lo sumo sindicales (salario igual a la canasta familiar, 82% móvil). Consignas que ya llevaban adelante los candidatos del régimen. Toda la discusión para la izquierda es conseguir un salario "digno", pero la eliminación del impuesto a las ganancias, promesa generalizada entre los popes del sistema, implica un aumento salarial superior a cualquier cosa que pueda prometer la izquierda. Mientras tanto, la izquierda proclama la aceptación de la explotación. Y de una gran explotación, porque salario mínimo igual a la canasta familiar implica que la clase obrera no pase de necesidades elementales. Eso no es lo que se propone un revolucionario. Como reformista, hasta Montoneros era mucho más ambicioso.

Harlar de la campaña a legisladores, llevada adelante centralmente por el PO, es medir hasta dónde puede caer un partido. La consigna central fue "meter un diputado", para que "también haya diputados de izquierda". Es decir, no hay ninguna discusión programática. En el folleto, se explicaba los votos que le faltaban a Solano para ser legislador. O sea, se apelaba a la caridad. Pero a fijarse bien, se dice "también", es decir, parece que está bien que haya legisladores de todas las tendencias. Solamente, se pide "amplitud". Una vergüenza.

En ningún momento, los candidatos se animaron a decir qué país realmente querían. Olfateando ese miedo, los periodistas los corrían con definiciones a las que evadían constantemente con consignas sindicales. Al pobre Del Caño -sin dudas un compañero abnegado, pero con una formación sumamente deficiente- lo terminó corriendo nada menos que Agustina Kampfer. En algún momento, el PTS hizo referencia a la Salud y la Educación de Cuba, pero no a la transformación social que precedió esos avances: la toma del poder por parte de la clase obrera, la expropiación al capital y la centralización de los medios de producción en manos de un Estado obrero. La única excepción honrosa fue la intervención de Christian Castillo, quien se animó a decir abiertamente que él estaba en contra de la Constitución y del capitalismo.

Hacemos aquí un punto aparte: el FIT mostró a sus dirigentes menos preparados. Jorge Altamira y Christian Castillo estuvieron ausentes en las apariciones públicas, porque no fueron candidatos o fueron candidatos menores. En lugar de Jorge Altamira, Gabriel Solano. En lugar de Castillo, Del Caño. En nombre de la "juventud" se relega a los mejores elementos, a los cuadros más preparados, aquellos que saben explicar mejor los problemas. Las apariciones de Del Caño, sus vacilaciones y sus evidentes lagunas teóricas y empíricas conspiraron contra todo el esfuerzo militante de la campaña. Se

privilegió la imagen a la eficacia agitativa. Otra concesión a la degradación burguesa de la política. Si el PO le entregó la dirección del FIT a la retaguardia, esta lo hizo a sus elementos políticamente más atrasados e intelectualmente más precarios.

En definitiva, el FIT retrocedió porque, en medio de la crisis, no supo presentar una alternativa a la política burguesa, no se presentó como una opción de masas y no puso a sus mejores cuadros a trabajar sobre ello. En consecuencia, ante la caída del bonapartismo, la clase obrera eligió a los representantes burgueses que parecen menos mentirosos. En fin, con una campaña de tipo reformista, en el mejor de los casos, y puramente personalista (liberal), en el peor, se privó a la clase obrera de una herramienta política y, para colmo, ni siquiera se logró lo que se pretendía. Nos rebajamos para nada. El fracaso no podría ser mayor.

No podemos saber exactamente qué habría pasado, en términos de votos, si se hubiese apelado a la conciencia revolucionaria. Pero sí es seguro que se hubiera avanzado en la inserción de la conciencia revolucionaria en las masas. Cada voto que hubiésemos conquistado para la revolución vale mucho más que los 900.000 para "los derechos de las mujeres y la juventud". Algo de eso intuyó Altamira cuando advierte a su propio partido que el balance de la campaña no puede remitirse a los votos, que se debía medir el grado de reclutamiento militar. Es más, aún antes de la elección, anticipándose a los balances numéricos, señaló:

"Sería, sin embargo, caer en la fantasía electoral si no se advierte que, como influencia organizada y reclutamiento obrero, el Frente de Izquierda está aún muy rezagado frente a estos mismos antecesores [MAS e Izquierda Unida]."

Lógicamente, esta advertencia es también (y especialmente) hecha al PO. Entre sus defectos más importantes, está el no haberse preparado políticamente. Es decir, no haber transformado al FIT en una herramienta eficaz de intervención, que concentre los esfuerzos dispersos de todos los elementos revolucionarios: un Partido Único. Mientras espera tragarse de prepo a todos, la historia le pasa por arriba.

El rescate

En su momento, propusimos un congreso de militantes para salvar al FIT de la retaguardia y debatir las formas de la campaña. No se dignaron ni siquiera a darse por enterados. Los resultados están a la vista. La dirección del elemento más importante que tiene la clase obrera está en manos de los elementos más atrasados. Es necesario rescatar al FIT a través no solo de sus elementos más preparados, sino recurriendo a la militancia más consecuente. Nunca mejor pronunciada, ni más oportuna, la consigna que ha puesto sobre la mesa Altamira:

"Proponemos una campaña de asambleas de militantes y simpatizantes que discutan un balance a fondo de las elecciones y de la situación política que ha derivado de ella, y que elaboren un plan de movilización y objetivos prioritarios para la nueva etapa."

Esa es la salida. Acordamos plenamente y manifestamos la voluntad de participar de la convocatoria, que debe ir más allá de los militantes del PO. Todos los compañeros valiosos del PTS, IS y otras organizaciones, dirigentes y militantes de base, que quieren intervenir en forma revolucionaria frente a la crisis, que quieren un balance realmente serio y una propuesta de intervención eficaz, deben ser parte. Compañero Jorge, estamos a disposición, para difundir y organizar esa campaña. Es cuestión de poner fecha y lugar. Hágalo. Allí estaremos.

OMAR DIB ABOGADO

Tel.: (011) - 4383-0098
E-mail: diib@argentina.com

Un obrero no vota a sus patrones

El voto en blanco y cómo enfrentar la derrota en las elecciones



Razón y Revolución

Llamar al voto en blanco es admitir una derrota. La derrota de no estar. La derrota que significa que la clase obrera nos haya sacado de la grilla de opciones. Son otros los que juegan la final. Y por mucho: el 97% nos dio la espalda. Luego de tamaña paliza, bien podríamos callarnos la boca.

Pero la derrota no es solo numérica, ya lo dijimos, sino fundamentalmente política. El programa revolucionario no fue a las elecciones, no estuvo en la campaña. Reformismo, liberalismo, lástima (“podemos meter un diputado”), lo que sea para conseguir un voto. Resultado: ese magro 3% no dice absolutamente nada de la penetración de las ideas socialistas. Ese es el mayor fracaso: no se aprovechó la campaña para difundir una conciencia revolucionaria entre los trabajadores, sino para apelar a un voto a como dé lugar. Ergo, se permitió (y hasta se fomentó) el avance de la conciencia burguesa. Más que fracaso, daño auto-inflicted.

¿Qué hacer? Primero, un profundo balance de lo actuado. Un pedido de interpelación a las direcciones que tuvieron la responsabilidad de llevar la campaña adelante (PTS). Pero también a aquellas que nos llevaron a esta situación (PO e IS). Un rescate del FIT de la mano de los elementos políticos más sanos. Un gran congreso de militantes para realizar un balance. En lo inmediato, tenemos una oportunidad para revertir esos errores. Tenemos una campaña por delante por el voto en blanco. Una nueva oportunidad de intervenir en la conciencia de las masas en un sentido revolucionario. Sin embargo, tal como se viene desarrollando, el FIT está desperdiciando esta oportunidad. Otra vez y con el mismo ángulo, el reformismo. Los partidos del FIT, con sus variantes, tienen el mismo argumento: Macri y Scioli son candidatos de la “derecha”. Es decir, ninguno es reformista o keynesiano y, por lo tanto, no hay mal menor. La consecuencia lógica del argumento es que si frente a Macri hubiese estado Stolbizer, Randazzo o la propia Cristina, entonces habrían llamado a votar al kirchnerismo. Es decir, al reformista como mal menor. Entre la Unión Democrática y Perón, se quedan con Perón. Entre Menem y Néstor, hubiesen votado por Néstor. Entre Le Pen y Chirac, votan a Chirac. Operan con la misma lógica por la cual todo el kirchnerismo intenta chantajear a la izquierda. Ostentan el mismo razoñamiento que Patria Grande: reconocen que prefieren votar a un burgués reformista que a un liberal. Simplemente dicen que *en este caso*,



los dos son liberales. ¿Y si no lo fueran?

Alguien dirá “no tiene sentido discutir contrafácticamente, son iguales”. Es que el problema no es si son iguales o no, sino si usamos la campaña para desarrollar una conciencia revolucionaria o no. Lo que hay que explicarles a los trabajadores no es que hay burgueses buenos y malos y que, en este caso, ambos representan al malo. Sino que un obrero no debe votar a su enemigo de clase. ¿Por qué? Porque eso lo trae a nuestro campo, al campo del Socialismo y lo hace actuar en consecuencia. Cada trabajador ganado en ese sentido es una victoria. Cada uno convencido de no votar a ese patrón, es mantener la ilusión sobre los demás.

En conjunto, el FIT no llama a votar contra la burguesía, sino contra una de sus fracciones. Se profundiza la tendencia de la campaña electoral, esta vez, por la negativa. Otra vez, como en las elecciones, se apela al voto del kirchnerista o progresista tal como es: una expresión de la conciencia burguesa. No se busca discutir con ella, sino que se presenta al FIT como su verdadera esencia, como el peronismo que no traiciona. En lugar de discutir el programa reformista, se presentan como el mejor personal político para llevarlo adelante. Eso ya se intentó y se llamó Montoneros. Parece que la

historia no les enseñó nada.

En un reciente comunicado, un conjunto de intelectuales, liderado por Eduardo Grüner, expuso esta lógica en forma muy sugestiva. El título es “No le hacemos el juego a la derecha”. Lo dice todo. A la que le niegan el voto no es a la burguesía, sino a su variante “de derecha”. Si alguno fuera de centroizquierda, lo estarían votando. Pues bien, eso coloca la discusión en terreno kirchnerista: Scioli tiene más posibilidades de ser “controlado” por los keynesianos que Macri. Y eso es una realidad. Si hay alguna esperanza, alguna, de la centroizquierda, esa es Scioli. Un centroizquierdista consecuente debe votar al candidato oficialista.

En su explicación del voto en blanco, señalan que el kirchnerismo le ha “servido el país a la derecha en bandeja de plata”. Si no hubiese sido así, si el ajuste no hubiese sido tan brusco, entonces ellos, que no votan “a la derecha”, mirarían con buenos ojos al gobierno. O sea, si la renta agraria hubiese aguantado, esta gente estaría llamando a votar al candidato de Cristina. Una forma burguesa de repudiar ambos candidatos que no tiene nada que ver con la política socialista.

No estamos en un momento de “profundización del reflujo” (PO) o “defensivo”. En breve,

la lucha de clases nos va a mostrar el real grado de maduración de la clase obrera, que no vota a candidatos “de derecha”, sino a aquellos que prometen reformas.

El FIT utiliza el miedo al rechazo o el “atraso” de las masas para justificar su propio oportunismo. Por el contrario, debemos aprovechar para realizar una campaña revolucionaria. Es decir, por una conciencia socialista. Votamos en blanco porque no votamos a los candidatos de nuestros patrones. Porque queremos una sociedad sin ellos. Porque el país nos pertenece. ¿Cómo medir esa conciencia en los guarismos de la noche del 22 de noviembre? Esa es una pregunta de quien no ve más allá de lo inmediato y de la política burguesa. Se mide por el nivel de reclutamiento, por el nivel de acercamiento a las organizaciones, por el debate que logramos instalar públicamente.

Un buen primer paso sería que un gran congreso de militantes del conjunto de las organizaciones que componen el FIT y de aquellas que lo apoyan, defina una campaña y voten un comité que unifique el comando electoral. Y luego, un proceso de discusión política en torno a la creación de un gran partido revolucionario. No es momento de retroceder, sino de avanzar.

Ceguera complaciente y electoralismo burgués

A propósito del balance electoral del PO por boca de Gabriel Solano



Razón y Revolución

En una mesa debate, organizada por el PO, Gabriel Solano respondió a nuestras críticas a la campaña. Pero en lugar de tomar nuestros argumentos y rebatirlos, inventó una posición que nunca tuvimos para no tener que responder a lo que no puede. Vamos a los hechos. Solano señaló que nosotros le criticamos el hecho de que, en un programa que ven millones de personas (*Intratables*), ante una pregunta sobre qué sociedad quería, haya dicho “un salario igual a la canasta familiar” y no “la abolición del trabajo asalariado”. Hasta ahí es correcto. Le señalamos eso, que escondió el programa socialista. Hay que aclarar que en ese mismo video (y eso está grabado) hizo alarde de

su capacidad de mentir sobre el desarrollo de la campaña.

Ahora bien, Solano agregó que nosotros dijimos que “si hacíamos eso, la rompíamos. [...] Ni balotaje: ganamos en primera vuelta”. No faltó, claro, el tono socarrón, compartido por un público aparentemente complacido. De acuerdo a su punto de vista, nosotros nos estaríamos jactando de tener la fórmula para conquistar votos. Pues bien, eso es falso. Nunca dijimos nada sobre si con tal o cual campaña el FIT hubiese sacado más o menos votos. Y es muy fácil de corroborarlo, porque hay un comunicado público:

“No podemos saber exactamente qué habría pasado, en términos de votos, si se hubiese apelado a la conciencia revolucionaria. Pero sí es seguro que se hubiera avanzado en la

inscripción de la conciencia revolucionaria en las masas. Cada voto que hubiésemos conquistado para la revolución vale mucho más que los 900.000 para ‘los derechos de las mujeres y la juventud’”.

Nunca dijimos que “la rompíamos”. Sencillamente, porque nuestra preocupación no era cómo sacar votos, sino cómo desarrollar una conciencia revolucionaria. O Solano no leyó nuestro documento o miente. Como él mismo confiesa que lo leyó, solo queda la última opción. Como tiene miedo de que el público haya leído el documento y pueda contradecirlo, pregunta y, luego, seguro de la impunidad, recomienda no leerlo. Miente y se asegura.

El problema no es, sin embargo, que un dirigente le mienta a sus compañeros. Al menos,

no el problema más grave. Lo lamentable es la concepción que la defensa de la campaña realizada por el PO expresa y que el público parece no cuestionar: que Solano sostiene públicamente que el socialismo es piantavotos y, por lo tanto, hay que evitarlo como la peste. Lo que demuestra que a Solano y al PO solo les interesa juntar votos a como sea. Lo importante no es aquello que debe decirse, según el PO, sino aquello que cosecha votos. El voto por el voto mismo. En esta lógica, es más importante ganar un cargo en el Estado burgués que convencer a la clase obrera del Socialismo (o de cualquier idea, en realidad). Es un axioma revolucionario que la participación en las elecciones burguesas sirve, a los revolucionarios, para hacer propaganda de su programa. ¿Cuál es el programa del PO?

La Santa Alianza

La relación entre Francisco y el kirchnerismo



Federico Genera y Santiago Ponce
Laboratorio de Análisis Político-CEICS

Para muchos, la imagen de Cristina enseñándole al Papa Francisco cómo preparar un mate en el Vaticano fue una capitulación de la presidenta y del kirchnerismo. A los ojos de personajes como Carrió esta imagen en contraste con los enfrentamientos iniciales entre Néstor y Bergoglio, sería la expresión de la derrota de la "soberbia" (aunque también de la "kirchnerización" del Papa). Sin embargo, detrás de la apariencia, la realidad es otra. En esta nota le contamos quién es Francisco, cuál es su política y qué ha ganado con el kirchnerismo.

De compañero a Papa

Para comprender la política de Francisco y su relación con el kirchnerismo es necesario volver a su historia y reconstruir aquello que hoy se presenta más vivamente, su pertenencia al peronismo.

Tras el golpe de 1955, con 18 años de edad Bergoglio decidió comenzar su camino al sacerdocio en el Seminario de Buenos Aires, continuando luego sus estudios en Chile en un hogar dirigido por jesuitas, para finalmente consagrarse sacerdote en 1969. En 1971 emprendió un viaje espiritual a España del cual retornó dos años después. Hasta ese momento no había desarrollado más que las prácticas jesuitas en barrios obreros en forma de caridad, pero tras su retorno a Buenos Aires estableció contactos con Guardia de Hierro, donde tuvo de compañeros a José de la Sota y Julio Bárbaro. Dirigida por Alejandro Álvarez, esta organización política de derecha se proponía como "auténticamente peronista, sin cuestionamientos

ideológicos", juraba lealtad absoluta a su máximo líder y consideraba que el peronismo era tal como lo planteaba la Doctrina Peronista.¹ Resulta interesante observar que en el momento en que la Argentina atravesaba un proceso revolucionario que partía en fracciones de izquierda y derecha a casi todas las expresiones de la sociedad, incluida la Iglesia Católica, el futuro Papa optó por agruparse en la derecha. Curioso el progresismo que se le achaca hoy, pues ni siquiera le alcanzó para coquetear con la Teología de la Liberación y el Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo.

Durante esos años, y hasta 1979, ofició como superior provincial de los jesuitas. Por ello en 2010 tuvo que declarar en calidad de testigo, en el marco de la Causa ESMA, por el secuestro de dos sacerdotes. Allí intentó desestimar las sospechas de la querella, que le achacan haberle quitado protección a los sacerdotes jesuitas Orlando Yorio y Francisco Jalics, quienes hacían trabajo social en la villa de Flores y fueron secuestrados en mayo de 1976. Fueron liberados cinco meses después, luego de sufrir la tortura de los interrogatorios de la ESMA. Esos testimonios sostienen que Bergoglio les había advertido que debían abandonar el trabajo social. Como los sacerdotes se negaron, les dijo que tenían que renunciar a la Compañía de Jesús, lo que fue interpretado como una luz verde para la represión. En su declaración testimonial, Bergoglio negó haber quitado esa protección y aseguró que los sacerdotes decidieron alejarse de la Compañía porque querían formar su propia congregación. Además, criticó a la Teología de la Liberación por su "uso de la hermenéutica marxista".² Más allá de la citación a declarar, la causa no avanzó sobre la complicidad eclesiástica, y un sector de los organismos de DD.HH, nada menos que Pérez Esquivel, desvinculó totalmente al Bergoglio de la dictadura y su política represiva.³ Esta línea que exoneró al Papa puede verse con nitidez en la nueva (y muy olvidable) película *Francisco, el Padre Jorge*. Allí se construye un Francisco que parece querer matar a Bergoglio: nada se menciona de sus disputas políticas contra el matrimonio igualitario, sino que se exalta su austeridad en sus viajes en colectivo y su supuesto accionar frente a la dictadura: se lo ve aconsejándole a una madre enojada por la muerte de su hijo

“acércale a las madres del dolor”, luchando por la liberación de los jesuitas, que “no andaban en cosas raras”, y ayudando a exiliarse a otro sacerdote. Una ficción en toda la regla... Una vez finalizada la dictadura, Bergoglio viajó a Frankfurt a doctorarse pero volvió rápidamente para instalarse en San Miguel como rector del Colegio Máximo. En 1992, el Papa Juan Pablo II lo designó obispo, cinco años más tarde fue promovido a Arzobispo, en 1998 fue Canciller de la Universidad Católica Argentina y en febrero del 2001 llegó al cargo de Cardenal. En octubre de ese mismo año ganó publicidad internacional al oficiar como relator del Sínodo de Obispos en el Vaticano. Al parecer dejó una excelente impresión, pues luego fue el más votado entre los 252 padres sínodales para integrar el consejo post sinodal en representación del continente americano.

Tal fue su fama que, tras la muerte de Juan Pablo II en 2005, quedó segundo en la votación para ser elegido Papa, obteniendo 40 de los 115 votos totales, siendo necesario un mínimo de 77 para ganar.⁴ La llegada al Vaticano y su posterior conversión en Francisco no fue producto del divino azar. La crisis de la Iglesia Católica que derivó en la renuncia de Ratzinger, y un contexto de crisis mundial y gran conflictividad social, en particular en América Latina, llevaron a Bergoglio a la cabeza ecuménica de la Iglesia Católica en 2013. Un peronista con un barniz de progresismo muy tibio y moderado, parece poder contribuir a recuperar cierta hegemonía de la Iglesia en tiempos turbulentos.

La política de Francisco

Durante los primeros años del kirchnerismo la relación con la Iglesia no fue, en apariencia, buena. Apenas un año y medio después de asumir la presidencia, Néstor decidió no asistir al Tedeum que se organiza todos los 25 de mayo en la Catedral de Buenos Aires. Un mes después Guillermo Marcó, vocero de Bergoglio, realizó una tajante declaración: “No hay relación de la Iglesia con el gobierno”⁵. Por aquellos años la política de Derechos Humanos parecía llevarse puesta a la Iglesia misma, con la condena a cadena perpetua del ex capellán y torturador de la Policía, Christian von Wernich, y la mirada puesta en el propio Bergoglio como cómplice de la dictadura del 76, a quien Horacio Verbitsky señalaba como uno de los “pastores que entregó a su rebaño”⁶. Sin embargo, no superó el plazo de las amenazas públicas.

La situación no cambió con el desembarco de Cristina en el sillón de Rivadavia y hubo dos grandes cruces. El primero, de cara al conflicto por la Resolución 125 en el año 2008, cuando Bergoglio apostó a la burguesía agraria y tras alinearse con la oposición, exigió a la presidenta “un gesto de grandeza”. El segundo lo encontró dirigiendo manifestaciones en las calles contra la ley de matrimonio igualitario en 2010, a la que tildó de “pretensión destructiva al plan de Dios”⁷.

De todos modos, el kirchnerismo supo tener buenas relaciones con otro cardenal: Leonardo Sandri. Él estuvo en el círculo más íntimo durante el papado de Juan Pablo II (anunció su muerte), fue ascendido a Cardenal en 2007, y reviste actualmente como miembro de la Comisión Pontificia para América Latina y prefecto de la Congregación para las Iglesias Orientales. Su importancia eclesiástica no es despreciable, se lo barajó como candidato a ser Papa en 2013 tras el alejamiento de Benedicto XVI. Sandri recibió varias veces a Cristina, como también a Daniel Scioli. Ante el fallecimiento de Néstor Kirchner, fue el encargado de dirigir la misa in memoriam en la Iglesia Nacional Argentina, donde pidió “que su muerte no signifique un freno”⁸. El kirchnerismo no se enfrentaba a la Iglesia, sino que tejía alianzas con sectores que no eran su cabecera más visible.

Una vez que Bergoglio fue Francisco, la oposición creyó ver en él un faro de cara a las elecciones legislativas para ese mismo año. Hasta ese entonces, Francisco se había mostrado distanciado del gobierno y tenía sus propios candidatos: Gabriela Michetti (PRO) y Gustavo Vera (UNEN/Bien Común). Sin embargo, recibió un fuerte aluvión de visitas, y no quiso dejar a nadie sin su audiencia papal. Por cuestiones protocolares, el kirchnerismo nutrió el palco oficial celebrando su elección, aunque Mauricio Macri, sin estar dentro de la comitiva oficial accedió a un encuentro por expreso pedido papal. No obstante, Francisco fue tomado bandera durante su primer año de papado por quienes estaban en el poder de turno.

Durante las inundaciones de La Plata en el 2013, se comunicó con Scioli para brindarle su apoyo y lo invitó a verlo durante su gira en Brasil, junto a Cristina e Insaurralde. En septiembre recibió a Gabriel Mariotto e hizo público su apoyo a la Ley de Medios⁹. A fines de marzo del año siguiente, en audiencia privada, fue el turno del jurista Roberto Carlés (discípulo del penalista y ministro de la Corte Suprema Raúl Zaffaroni, y candidato a ocupar una silla en el máximo tribunal), quien actuó como coordinador de la Comisión de Reforma del Código Penal constituida por el gobierno. Tres meses después, Francisco hizo pública una carta donde rechaza un reclujoamiento de penas, gesto que fue interpretado más como una crítica a Massa que al proyecto de Reforma. Ese mismo mes, dio apoyo a Cristina en su lucha contra los “fondos buitres”, la causa Malvinas y

El kirchnerismo, como todo régimen bonapartista que cumple con sus tareas, llegó al poder por izquierda y se baja por derecha.

Su relación con la Iglesia muestra esa misma trayectoria: de la denuncia de la complicidad eclesiástica con la dictadura al refuerzo de la institución. Nos deja una estructura fortalecida tanto en lo material como en su influencia ideológica.

LIBRERIA
HERNANDEZ

TODOS LOS LIBROS

Av Corrientes 1436
TEL: 4372-7845 (Rot)
C1042 AAN Buenos Aires

Av Corrientes 1311
www.libreriahernandez.com.ar



ese sentido, Francisco es la mejor válvula de escape.

La política del kirchnerismo

Todas estas reuniones de tipo protocolares en realidad deben ser el puntapié para pensar qué cosas ha logrado conseguir la Iglesia en su acercamiento al kirchnerismo. En primer lugar, debemos poner la mirada en la Secretaría de Culto del Ministerio de Relaciones Exteriores y de Culto. En particular, su actividad se centra en las tareas que asume la Dirección General de Culto Católico cuya función es contribuir al “sostenimiento del Culto Católico Apostólico Romano”. Esto se realiza en virtud de las leyes 21.540, 21.950, 22.162, 22.430 y 22.950 que, sancionadas durante la última dictadura militar, encargan al Estado parte del sostenimiento material de la cúpula eclesiástica en el país. De este modo, se compromete a pagar sueldos y pensiones por vejez o invalidez a Arzobispos, Obispos, Obispos auxiliares y Párocos de Fronteras y asignaciones para seminaristas mayores, además de realizar transferencias de dinero a la Conferencia Episcopal Argentina (CEA), aportes económicos a los Tribunales Eclesiásticos, para causas de canonización, gastos eventuales, etc. Para los Arzobispos y Obispos se fijan sueldos que equivalen, según las leyes mencionadas, a un 80% o 70% (según la jerarquía) de la remuneración fijada al cargo de Juez Nacional de Primera Instancia, cuyo sueldo básico en 2014 ascendía a \$ 28.500. Lo interesante del asunto es cómo el kirchnerismo reforzó la estructura eclesiástica: hacia 2004 la Secretaría de Culto sostenía a 114 arzobispos y 460 sacerdotes, mientras que al corriente año las cifras ascienden a 133 y 640, lo que indica un aumento del 16% y 40% respectivamente. Vale recordar que en 2006 hubo un proyecto de Ley de Financiación al Culto Católico Apostólico Romano, que introducía unas muy tibias reformas a esta estructura, descargando parte de la financiación a los propios creyentes, y que, sin embargo, quedó cajoneado.

A estas transferencias de fondos directas a la Iglesia, hay que sumarles los aportes que el gobierno nacional ha hecho para la restauración de templos. Desde 2003 y hasta noviembre del año pasado, el Ejecutivo Nacional había realizado 40 obras en iglesias, basílicas, catedrales, capillas y demás edificios de la Iglesia Católica, con una inversión total de \$ 69.664.792,80. Otras 18 obras se encontraban en ejecución, en diferentes edificios a lo largo y ancho del país por un monto de \$ 141.328.897,15. Sin embargo, en ese momento Cristina anuncia un plan mucho más ambicioso: la restauración de la basílica de Luján, la basílica San Francisco de Asís, la Catedral Nuestra Señora de las Mercedes y algunos edificios menores en Buenos Aires y Tucumán. Para ello destinó nada menos que \$415.106.250.¹²

Por su parte, el gobierno de CABA aprobó mediante la Legislatura, con la única oposición del Frente de Izquierda, la cesión de 17 predios a la Iglesia, de los cuales 6 pertenecían al Instituto de la Vivienda de la Ciudad (IVC) y, por lo tanto, ya no podrán ser transferidos a los sectores más pauperizados de la clase obrera porteña. Además, fueron transferidos en forma gratuita los dominios de nueve inmuebles donde ya están instaladas algunas parroquias.

Hay otros dos planos en el cual la Iglesia también ganó: comunicación y educación. La Ley de Medios defendida junto a Mariotto dio su cosecha para la Santa Institución. Hoy la Iglesia Católica cuenta con la expansión del canal Orbe 21, señal propia del Arzobispado de Buenos Aires que creó Bergoglio y se emite desde 2007. El canal será distribuido por Telefé al contar con el apoyo del CEO de telefónica, Cesar Alierta, lo cual se estima le dará una proyección de 30 millones de televidentes. Además, ese canal es el emergente de una extensa y creciente red de medios que incluye 240 repetidoras de Radio María, 80 emisoras diocesanas, 15 productoras audiovisuales y decenas de periódicos en todo el país. Sobre la base de Orbe 21, el Episcopado argentino trabaja para crear una red de TV abierta digital

que incluirá programación propia y local en aquellas diócesis que puedan producirla. El grupo económico liderado por Alierta también tiene otros proyectos con la Iglesia. Juntos impulsan *Scholas Ocurrentes*, una red internacional de escuelas creadas por Francisco y dirigidas desde el Vaticano, que buscan la integración social de los sectores de la sociedad “en situación de vulnerabilidad” para “transformar el mundo en una sociedad más integrada y pacífica”.¹³ Este proyecto ya cuenta con el respaldo del gobierno quien lo declaró de interés nacional mediante la Ley Nacional N° 26.985. En materia educativa, el pasado 25 de julio, la Comisión Bicameral de Digesto Jurídico Argentino, derogó el artículo 8º de la Ley 1.420, aquel que, en teoría, determinó la laicidad del sistema. En teoría, porque realmente la influencia de la Iglesia en el sistema educacional no es nueva. El mentado artículo 8º hoy derogado es reflejo de tal influencia en el Congreso Nacional de Educación que parió la ley educativa. Sectores laicos y confesionales se enfrentaron amargamente en torno a si la futura ley de educación debía o no consagrar la laicidad educativa. El enfrentamiento llegó a tal punto que algunos sectores católicos abandonaron el debate. Sin embargo, se alcanzó un acuerdo intermedio. La vaguedad del artículo 8º es reflejo de la búsqueda de consensos: mientras el artículo 2º fijaba que la educación sería obligatoria, gratuita, gradual y conforme a la higiene; el artículo 8º determinó que “la enseñanza religiosa solo podrá ser dada en las escuelas públicas por los ministros autorizados de los diferentes cultos a los niños de su respectiva comisión, y antes o después de las horas de clase”. Tal como puede verse, el laicismo no se proclama explícitamente tal como, pero sí se fijó la gratuitidad de la educación. Esa ambigüedad es la que permite que ocho provincias argentinas ratificaran en sus leyes educativas provinciales que la enseñanza religiosa forma parte de la currícula oficial (Tucumán, Catamarca, San Luis, Salta, La Pampa, Jujuy, Córdoba y, con algunas particularidades, Buenos Aires).

Esta influencia política también se expresó en los vaivenes sufridos por distintos proyectos. Valga de ejemplo durante la era K la Ley de Educación Sexual Integral. Las variaciones entre el proyecto inicial y el finalmente aprobado ilustran el poder de veto de la Iglesia. Algo similar ocurre con la enseñanza curricular de temas odiosos para la Iglesia: la evolución y el problema de los orígenes de la especie humana.

A la derecha

El kirchnerismo, como todo régimen bonapartista que cumple con sus tareas, llega al poder por izquierda y se baja por derecha. Su relación con la Iglesia muestra esa misma trayectoria: de la denuncia de la complicidad eclesiástica con la dictadura, al refuerzo de la institución. Nos deja una estructura fortalecida tanto en lo material como en su influencia ideológica. Su mayor presencia en educación y comunicación son muestras claras, como también el nuevo Código Civil que ya hemos denunciado en estas páginas como una herramienta potenciada para la opresión de género, con un claro sesgo antiabortista y de la capacidad de la clase obrera para defenderse. Así, la “década ganada” bendecida por Francisco no deja de ser, también, una década “católica”.

Notas

¹Véase <http://goo.gl/4GQeTI>.

²Véase <http://goo.gl/37ymEy>.

³Véase *Perfil*, 31/3/2013.

⁴Véase *La Nación*, 22/5/2005.

⁵Véase *La Nación*, 27/6/2005.

⁶Véase <https://goo.gl/u5qbUr>.

⁷Véase <http://goo.gl/n0gEWa>.

⁸*Clarín*, 30/10/2010.

⁹Página/12, 21/9/2013.

¹⁰*La Nación*, 17/3/2014.

¹¹Véase <http://goo.gl/CE0xw6>.

¹²Véase <http://goo.gl/HgdDgn>.

¹³Véase <http://goo.gl/84E52u>.

Al borde del precipicio

Las perspectivas del PT frente a la crisis



Nicolás Grimaldi
Grupo de Análisis Internacional-CEICS

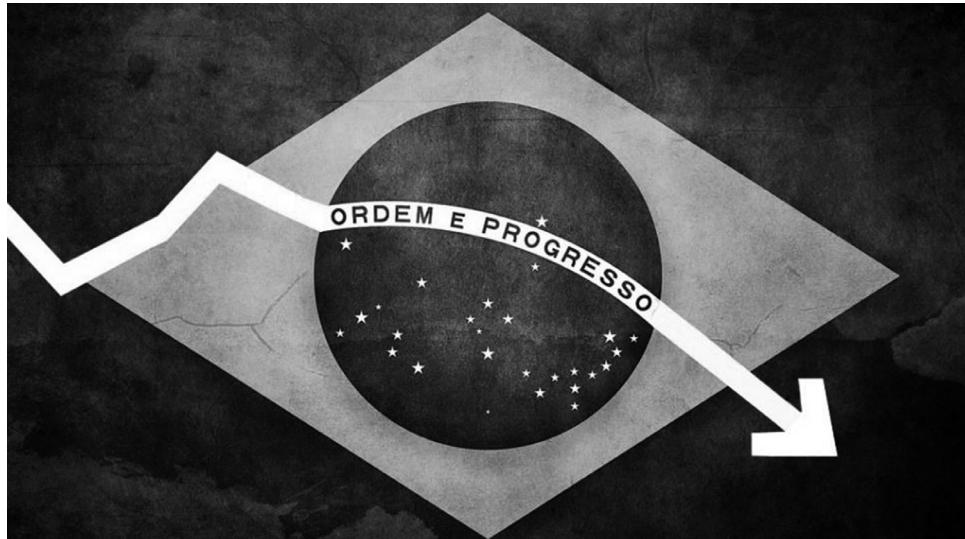
La crisis brasileña parecería no tener fin. A las sospechas de corrupción y crisis económica, se le han sumado fracturas oficiales hacia el interior de la alianza del PT. Mientras tanto, las calles se siguen caldeando y es difícil pensar, no solo si el PT podrá seguir luego de 2018, sino incluso si llegará a esa fecha.

Numerología

La situación actual de Brasil está muy lejos de ser la ideal. Hasta octubre, la inflación de los últimos 12 meses fue de 9,77%, siendo la tasa más alta desde 2003.¹ El índice de desempleo también es una de las estadísticas que acecha los mejores sueños de Dilma. Según datos oficiales, el desempleo trepó a 7,6% en septiembre, ubicándose 2,7 puntos por encima del mismo mes en 2014, y no muy lejos del pico del 8% de 2009. El salario, por la inflación, también cayó 0,8% respecto a agosto, y un 4,3% respecto a la medición interanual. A esto debe sumársele una devaluación de casi el 70% en los últimos 12 meses. En cuanto al crecimiento del PBI, el gobierno pronostica una contracción de 2,7% que se suma a una expansión de 0,1% del año pasado.² A mitad de año, el gobierno ya había reducido su meta de superávit del 1,1% de su PBI, al 0,15%. En concreto, esto significó pasar de un saldo positivo esperado de 66.300 millones de reales a 8.747 millones.³ El año pasado, Brasil acumuló un déficit de 32.536 millones de reales, siendo el primer saldo negativo en 13 años. Como vemos, la magnitud de la crisis brasileña parecería no tener precedentes, y tampoco parece tener un límite en lo inmediato. Todo parece indicar un oscuro porvenir del capitalismo brasileño. Basta con señalar que el gobierno decidió cerrar y fusionar varias secretarías y ministerios, pasando de 39 carteras a 31. También debió reducir los sueldos de funcionarios en octubre. Con estas medidas, el gobierno busca ahorar cerca de 50 millones de dólares, una gota de agua en el desierto.

La implosión

A mediados de julio, Eduardo Cunha (PMDB), jefe de la Cámara de Diputados, se declaró opositor a Dilma. Si bien su ruptura la hizo en forma "individual", aseguró que va a pedir en el Congreso del PMDB, que el partido rompa también. El anuncio colocó a Rousseff en una situación de riesgo. Como presidente de la Cámara de Diputados y referente del PMDB, Cunha es una ficha importante para el control del Congreso. Desde que se declaró opositor, Cunha se propuso crear una suerte de "pautas bombas" para complicar la vida de Dilma.



Creó una comisión especial para investigar las decisiones del Bandes, con el fin de descubrir si el ex presidente Lula realizó tráfico de influencias a favor de grandes compañías. También apuró la demorada aprobación de las cuentas públicas de los tres gobiernos anteriores para que la Cámara revise con atención la contabilidad del primer mandato de Rousseff. Sin embargo, Cunha recibió su primer revés, cuando el juez Luís Roberto Barroso, del Supremo Tribunal Federal, decidió que las cuentas públicas deberán ser juzgadas por el pleno del Congreso, en reunión conjunta de diputados y senadores. Respecto al "petrolao", la Comisión Parlamentaria que investigaba la vinculación de Dilma, no encontró pruebas al respecto. Por este motivo, la oposición presentó un nuevo pedido de juicio por manipulación de los gastos del Estado entre 2014 y 2015. Por su parte, el PMDB comunicó que cualquier resolución partidaria será anunciada durante el congreso del PMDB. Sin embargo, el PMDB de Santa Catarina ya decidió romper su relación con el gobierno. El PDT y el PTB también anuncianon su ruptura con el PT.

El vicepresidente Temer parecería mantenerse al lado de Dilma, ya que repudió la táctica de "pautas bombas" por parte de Cunha, y sostuvo que es necesaria la unidad. Asimismo es quien que está comandando la interlocución entre la presidencia y el Congreso.⁴ La última jugada de Dilma fue aumentar la cantidad de Ministerios controlados por el PMDB, que pasó de 6 a 7, incluyendo el de Salud, que posee el mayor presupuesto de todos. De esta manera, el PT quedó controlando 9 carteras. Con esta reforma, también se eliminaron 30 secretarías y 3.000 cargos nombrados directamente por los directores. Otra salida importante fue la de Aloizio Mercadante, jefe de Gabinete y uno de los asesores de confianza de Dilma, reemplazado por Jacques Wagner, hombre de Lula. De esta manera, Dilma está cediendo terreno, a cambio de lograr contener al PMDB.

Calles calientes

En este marco, se produjeron protestas tanto opositoras como a favor del gobierno. La primera, tuvo lugar el 16 de agosto y se trató de la tercera movilización que se produce contra el gobierno. Se calcula que asistieron entre 500 y 800 mil personas, en alrededor de 150 ciudades. El lema fue muy claro, "Fuera Dilma. Fuera PT". Uno de los oradores fue el opositor Aécio Neves, y también participaron dirigentes opositores como José Serra, Bolsonaro y Jarbas Vasconcelos, del PMDB del noreste de Brasil. El propio PSTU reconoció que a la marcha asistió una fracción importante de trabajadores y desempleados, que ven erosionadas sus condiciones de vida.⁵ Es decir, se movilizó un sector que es potencialmente ganable para la izquierda.

Al igual que en marzo, hubo una contramarcha a favor del gobierno de Dilma, el 20 de agosto. La movilización fue convocada por unas 15 organizaciones, siendo las principales el MST, MTST, CUT, y los estudiantes de la UNE. La manifestación se extendió por cerca de 25 Estados, y contó con el apoyo del PCB y el PSOL, que argumentó que se debía agrupar a una serie de organizaciones para crear una agenda de defensa contra el ajuste. La movilización fue menor que la opositora, y rechazaba lo que consideran una intentona golpista por parte de la oposición, pero también el ajuste impulsado por Levy.

El PSTU y Conlutas, desde su "Espacio de Unidad de Acción", convocaron a una marcha propia el 18 de septiembre. La protesta reunió a 15 mil personas, en São Paulo. De la misma, participaron sectores del PCB, PSOL, 40 sectores gremiales como correo, metalúrgicos, construcción, rurales, movimientos de mujeres, de estudiantes, y "sin techo". El dirigente del PSTU, Ze María, sostuvo que es errada la posición de sectores de izquierda que hablan de defender al gobierno frente a un supuesto golpe de la derecha, porque ambos representan la misma política, y que debía construirse una alternativa independiente de los trabajadores. Por su parte, llamó a la CUT y al resto de las centrales sindicales a convocar a una huelga general contra el ajuste fiscal y los ataques del gobierno.

Reestructuración

Si bien la federación de industriales de San Pablo (FIESP) y de Río de Janeiro (FIRJAN), ambos miembros y con cargos ejecutivos en la CNI (Confederación Nacional de la Industria, principal organización empresarial del país), emitieron un comunicado respaldando el llamado a la unidad hecho por Temer, abrieron un frente con el aumento de impuestos que busca impulsar el gobierno. El reclamo es claro, evitar la suba del PIS-Pasep (tributo pagado por las empresas para costear el Seguro de Desempleo) y el Cofins (impuesto a las empresas destinado a financiar la seguridad social), el

La magnitud de la crisis brasileña parecería no tener precedentes, y tampoco parece tener un límite en lo inmediato. Todo parece indicar un oscuro porvenir del capitalismo brasileño. El círculo del ajuste brasileño, solo puede ser roto por el levantamiento general y la unidad de la clase obrera ocupada y desocupada.

impuesto al cheque y la reinstauración de la Contribución Provisional sobre el Movimiento Financiero (CMIF). A principios de octubre, la FIESP puso un pato inflable gigante frente al Congreso con el lema "No voy a pagar el pato". A estas medidas también se sumaría FIRJA, y realizarían actos en São Paulo, Brasilia y Río, con el fin de conseguir 1 millón de firmas, para presentar un manifiesto contra las medidas en el Congreso. De estas acciones, surgió el Frente Nacional contra el Aumento de Impuestos. Es decir, la burguesía brasileña está pidiendo a Dilma que rompa con la población sobrante. Otro punto en conflicto se da a partir de la búsqueda por salir del MERCOSUR. Uno de los problemas para las exportaciones brasileñas, es la necesidad de firmar acuerdos de libre comercio con distintos bloques económicos, entre ellos la UE, como forma de recuperar mercados. Eso quedó de manifiesto en la gira realizada por Dilma, Katia Abreu y representantes de la CNI y CNA (Confederación Nacional Agraria), por Bruselas. El problema de la integración económica, se vio agravado por la creación del acuerdo Transpacífico en octubre de este año. Compuesto por 12 países, representa al 40% de la economía mundial y más de 800 millones de habitantes. De esta manera, la firma de acuerdos comerciales es una necesidad imperiosa para la burguesía agraria, aunque también es un reclamo de la FIESP y de la CNA. En ese sentido, el MERCOSUR es una traba, ya que Argentina y Venezuela se oponen a dichos acuerdos. Dilma, por su parte, venía sosteniendo la necesidad de firmar un acuerdo entre el MERCOSUR y la UE, aunque confiaba en poder convencer a Argentina y Venezuela de aceptarlo. Renan Calheiros reconoció el guante de este reclamo y elaboró una "Agenda Brasil" que plantea la ruptura del MERCOSUR, dando un golpe contra Dilma, que debió aceptarlo, a cambio de que mantener el apoyo del PMDB. En la mencionada agenda, también aparecen cuestiones relacionadas con ampliar la tercerización y elevar la edad jubilatoria.

Conclusión

Como podemos observar, la burguesía, dirigida por la fracción agraria, pide un ajuste. Al mismo tiempo, pide fracturar la alianza con la población sobrante y romper el MERCOSUR. Pero el ajuste no parece quedar ahí. Para competir con el acuerdo Transpacífico, la burguesía deberá equiparar los costos laborales de países como México, Vietnam o Malasia, que están dentro del pacto. El círculo del ajuste brasileño, solo puede ser roto por el levantamiento general y la unidad de la clase obrera ocupada (en blanco y tercerizados) y desocupada. La fracción ocupada ya comienza a demostrar su descontento, aunque la sobre población relativa se mantiene expectante o a favor del gobierno. Unificar a ambas fracciones, es una de las principales tareas de la izquierda revolucionaria.

Notas

¹Véase <http://goo.gl/QeQKyD>

²Véase <http://goo.gl/O8aRJ3>

³Véase <http://goo.gl/XRCp5D>

⁴Véase <http://goo.gl/0xZcp2>

⁵Véase <http://goo.gl/HIGqHL>

LA INVASIÓN EUROPEA EN AMÉRICA

Abya yala sojuzgada

JUAN JOSE ROSSI

Una obra fundamental para comprender cómo era realmente el mundo en la América prehispánica, y las consecuencias de su posterior conquista

COLIHUE

LIBROS QUE HACEN CAMINO

www.colihue.com.ar

JUAN JOSÉ ROSSI
LA INVASIÓN EUROPEA
EN AMÉRICA
Abya yala sojuzgada



LIBROS QUE HACEN CAMINO
www.colihue.com.ar

Un fantasma acecha a los republicanos

Sobre el ascenso de Donald Trump



Charlie Post
Colaborador

Un fantasma recorre al Partido Republicano de EE.UU. A diferencia de la década de 1980, el fantasma no es el “comunismo” y la “amenaza soviética”. Tampoco es el “Islam radical” y el “terrorismo”. Es Donald Trump. El autoproclamado multimillonario “hecho a sí mismo” -de hecho es uno de los hombres de negocios más fracasado en la memoria reciente- ha resurgido como el favorito de una carrera demasiado concursada por la nominación presidencial republicana del 2016. Su increíble popularidad entre el republicano medio -predominantemente suburbano (y ex-urbano), profesionales de clase media blanca, los gerentes y los pequeños empresarios, y una minoría de blancos trabajadores- brota de su xenofobia abierta. Sus llamados a las deportaciones masivas de inmigrantes indocumentados, en particular la de los “violadores y criminales” de México, hace eco en los miedos y las angustias en un sector amplio y representativo de las clases medias blancas. El racismo flagrante de Trump (que en los EE.UU. se dirige a las personas de color norteamericanas, así como los inmigrantes) y la misoginia, hacen de él un consumado “anti-político” -un “hombre del pueblo” con un discurso desafinante que restablecerá la grandeza americana-.

El auge de Donald Trump creó pánico entre los republicanos del “establishment”. El ascenso de los “Súper PACs”, que permiten a un pequeño número de individuos gastar cantidades ilimitadas de dinero a favor de un candidato, ha hecho de Trump un candidato viable. Es por eso que el “establishment” republicano está tratando de movilizar todos sus recursos para bloquear la candidatura de Trump. Aparecieron anuncios acusando a su campaña de ser “inelegible” debido a sus “puntos de vista extremistas” y de ser un “liberal cerrado” que una vez apoyó el derecho al aborto y un programa nacional único de seguros de salud.¹

Mientras la mayor parte de la discusión en los medios de comunicación se centra en el “extremismo” de Trump y su condición de “inelegible”, en la izquierda deberíamos ser un poco más escépticos. Después de todo, Ronald Reagan en 1980 parecía estar bien a la derecha de la “corriente principal” de la política de EE.UU. y resultó ser eminentemente elegible. Dos comentaristas de izquierda, Harrison Fluss y Stanley Aronowitz², ofrecen dos posturas diferentes frente a Trump. Para Aronowitz, expone el papel del gran dinero en la política burguesa de EE.UU. Trump “deja salir al gato fuera de la bolsa sobre algo que el sistema político ha disimulado más de un siglo”, socavando la legitimidad de la democracia representativa en América. En cambio, Fluss ve a Trump como la “fruta podrida de la clase gobernante de EE.UU”, cuyas ideas no son aberraciones de la corriente principal de la política convencional.

Ambas interpretaciones contienen algo de verdad. Por un lado, la capacidad de Trump y varios Súper PACs de gastar cantidades ilimitadas de dinero en su campaña permite a los pequeños grupos de contribuyentes ricos, y marginales políticamente, sesgar la arena electoral en formas que socavan la hegemonía política e ideológica capitalista.³ Por otro lado, la acumulación capitalista sin freno y la competencia han llevado a la disminución de los niveles de vida y a una mayor inseguridad, no sólo para los trabajadores, sino también a los segmentos de las clases medias. En ausencia de una izquierda viable o un movimiento laboral,



la precariedad que estos grupos enfrentan los posiciona en un lugar abierto a los llamamientos de la derecha demagógica y populista como los de Donald Trump.

Sin embargo, ninguno de estos análisis llega a profundizar lo que hace tan atractiva a la candidatura de Trump para las capas de la clase media blanca trabajadora y tan aterradora al “establishment” republicano. En pocas palabras, Trump (junto con otros candidatos alineados con el Tea Party como Carson y Cruz) no representa ningún segmento de la clase capitalista en los EE.UU.⁴ Aunque que su hostilidad hacia los sindicatos y el apoyo a una austeridad brutal y a la baja de impuestos a las empresas coincide con la corriente principal de la opinión capitalista en los EE.UU., ha chocado con el capital sobre su voluntad de bajar la cortina al Gobierno Federal, poniendo en peligro el crédito del Estado y el capital norteamericano, y sobre el tema de la migración.

En 2014, la Cámara de Comercio de EE.UU. gastó decenas de millones en derrotar a los candidatos del Tea Party en las primarias para congresales del Partido Republicano en todo el país. Si bien la mayoría de ellos fueron derrotados en 2014, un número suficiente regresó a la Cámara de Representantes del Congreso Nacional para intentar desplazar a John Boehner (representante de Ohio) de su cargo de Presidente de esa Cámara, por su falta de voluntad para tolerar otra crisis por el aumento del techo de la deuda federal en un intento de recortar la financiación a la organización Planned Parenthood⁵, las pensiones de Medicare y Veteranos.

Es probable que la Cámara de Comercio -que representa un amplio sector de las medianas y grandes empresas- y la Mesa Redonda de Negocios⁶ -que representa a los negocios mayores y corporaciones transnacionales- intenten aislar a Trump y a los candidatos del Tea Party a favor de Jeb Bush en 2016. Si eso no funciona, muchos de los capitalistas que apoyan hoy a Bush se sentirán muy a gusto con la candidata demócrata líder, Hillary Clinton⁷.

La inmigración es un problema muy difícil para los capitalistas en los EE.UU. Está claro que no quieren “fronteras abiertas” con masas de inmigrantes que entren al país legalmente y que puedan obtener rápidamente sus derechos de ciudadanía. Sin embargo, se oponen militanteamente a las deportaciones⁸ masivas y otras medidas que los priven de una mano de obra barata y flexible. En 2010, la Cámara se unió con la Unión Americana de Libertades Civiles y a la Liga de Ciudadanos Latinoamericanos Unidos para desafiar la ley anti-inmigrante de Arizona (SB 1070), que provocó la huída de miles de inmigrantes con el temor de ser arrestados y deportados. Tanto la Mesa Redonda de Negocios como la Cámara de Comercio de EE.UU. han estado a la vanguardia del apoyo a las reformas de inmigración en el Congreso que garanticen el suministro de trabajadores inmigrantes precarios para el capital estadounidense.⁹ Ambos quieren una especie de combinación de más “protección eficaz de las fronteras”, un “camino a la ciudadanía” (uno que es largo y difícil) para los casi 11 millones de inmigrantes indocumentados que viven hoy en día en los EE.UU., y un programa de trabajadores temporales para los futuros inmigrantes que proporcionarían un oferta de trabajadores sin derechos y sin capacidad para convertirse en residentes permanentes o ciudadanos.

Tanto Trump, como el Tea Party, son un ejemplo de la política radical de la clase media. Atrapados entre una clase obrera desorganizada y una clase capitalista cada vez más rapaz, segmentos de las clases medias -especialmente los blancos suburbanos en los EE.UU.- sienten inseguridad económica y social. Ven a sus medios de vida y posición social amenazada por todos los lados. Al no poder desafiar directamente al capital, partes de las clases medias se sienten atraídas por una política que tiene por chivo expiatorio a los inmigrantes, sindicatos, mujeres, homosexuales y personas de color. La creciente radicalización derechista de la clase media ha impulsado el desarrollo de los partidos populistas de derecha que son independientes de las clases capitalistas en una serie de sociedades capitalistas avanzadas -UKIP en Gran Bretaña, el Frente Nacional en Francia, el Movimiento Cinco Estrellas en Italia, y el Tea Party y Donald Trump en los EE.UU.

Es evidente que esta radicalización de las clases medias -lo que una vez Trotsky definió como “polvo humano”- tiene cierta semejanza con los movimientos clásicos fascistas de los años 1920 y 1930. Ciertamente, los elementos fascistas reales (grupos de supremacía blanca con grupos organizados de lucha callejera) han sido atraídos por el Tea Party y Trump. Sin embargo, ninguno de ellos puede ser descripto como fascista. Buscan ganar poder a través de la política electoral, no abolir las elecciones y el gobierno representativo. Tampoco los capitalistas de los EE.UU., en un futuro previsible, escogerían una opción “fascista”. Como argumentó Clara Zetkin, es “un castigo del proletariado por no llevar a cabo la revolución iniciada en Rusia”.¹⁰ La clase obrera en los EE.UU. y en la mayor parte del mundo capitalista avanzado no ha “dejado de llevar a cabo la revolución”, pero la mayoría ha estado en una continua

Como viene sucediendo una y otra vez desde la década de 1930, la “amenaza de la extrema derecha” servirá como excusa para abrazar al “mal menor”. Desafortunadamente, esto tendrá el mismo efecto que ha tenido por casi 80 años: desmovilizar a los trabajadores y movimientos sociales, subordinando nuestras políticas a la derecha demócrata y dejando a la extrema derecha como la oposición más visible al capital.

retirada organizativa y política durante los últimos treinta años.

¿Qué pasará si los republicanos del “establishment” -los representantes de la burguesía- no logran detener a Trump? Los capitalistas tendrán una alternativa al populismo de derecha de Trump -una política de peso, neoliberal, Hillary Clinton. El fantasma de Trump no sólo asusta al “establishment” republicano, sino también a la izquierda norteamericana. Y como viene sucediendo una y otra vez desde la década de 1930, la “amenaza de la extrema derecha” servirá como excusa a la cúpula sindical y el establishment de los grupos liberales de derechos civiles, feministas y LGBTQ para abrazar al “mal menor” y movilizar a los demócratas. Desafortunadamente, abrazar al “mal menor” en el 2016 tendrá el mismo efecto que ha tenido por casi 80 años: desmovilizar a los trabajadores y movimientos sociales, subordinando nuestras políticas a la derecha demócrata y dejando a la extrema derecha como la oposición más visible al capital.

Notas

¹Confessore, Nicholas: “Talk in G.O.P. Turns to a Stop Donald Trump Campaign”, *New York Times*, 4/11/2015; Trip, Gabriel and Parker, Ashley: “Republican ‘Super PACs’ Turn to TV Ads for High-Stakes Primaries”, *New York Times*, 25/11/2015.

²Fluss, Harrison: “Donald Trump: American Psycho”, en *Jacobin*, 17/11/2015 [<https://goo.gl/EO3T7H>]; Aronowitz, Stanley: “The Real Reason Donald Trump Embarrasses The GOP”, en *Talking Points Memo*, 13/8/2015 [<http://goo.gl/f95Wul>].

³See Neil Davidson’s “Neo-Liberalism as the Agent of Capitalism’s Self Destruction,” *Salvage* 1 (July 2015) [<http://goo.gl/7M9Mqf>]

⁴Ver Post, Charlie: “Why the Tea Party?”, en *New Politics* 53, verano de 20112 [<http://goo.gl/KyR0xT>] y Post, Charlie: “The Future of the Republican Party”, en *Jacobin*, 24/12/2014 [<https://goo.gl/IcrIym>].

⁵Organización dedicada a otorgar prestaciones de salud sexual y reproductiva, sobre todo entre la comunidad latina, que recibe fondos estatales.

⁶Organización empresarial que nuclea las principales empresas estadounidenses.

⁷Los partidarios de Bush ya están contribuyendo con la campaña de Clinton, como una forma de resguardo político. Ver “Hillary Clinton’s Mega-Donors Are Also Funding Jeb Bush”, en *The Daily Beast*, 4/8/2015 [<http://goo.gl/WF9U3y>]

⁸US Chamber of Commerce: “U.S. Chamber Urges High Court to Strike Down 2007 Arizona Immigration Law”, 1/9/2010 [<http://goo.gl/bX4x0y>]

⁹Ver <https://goo.gl/Ghc1T> y <http://goo.gl/sPTpPr>

¹⁰“Fascism”, en *Labor Monthly*, Agosto de 1923 [<http://goo.gl/1NsHP9>]



¿Cómo empezó sus estudios?

En el año 1948 se creó el Estado de Israel pero no un Estado palestino. Entonces comenzaron toda clase de conflictos que continúan hasta hoy. Israel se encuentra en un estado de guerra con todo su entorno desde el primer día, hace 66 años. La raíz es lo que sucedió en 1948. Ese año, en este lugar en el que nos encontramos, en Magal, y en todo Israel, había 553 aldeas árabes. Hoy, en su lugar, está el Estado de Israel. Una parte de esos lugares fueron conquistados, en otra echaron a la gente, y a una parte de la gente la mataron. Israel, en vez entender qué pasó con los judíos en Europa, hace lo mismo con los árabes, y no es justo. Hasta que no haya un Estado palestino al lado, no en vez, de un Estado israelí, porque hay lugar para los dos estados, el problema no va a concluir. Si podemos resolver el tema del Estado palestino, podemos tener aquí una buena vida.

Fue entonces que elegí estudiar Tantura y otras aldeas que no se habían estudiado. Si yo quería analizar solo lo que decía el ejército, lo podía hacer en un minuto: conquistamos el lugar, fuimos a la costa, porque la costa de allí es linda, nadamos un poco, termino el día, nos fuimos, vinieron otros y se acabó. Cuando yo empecé a sumergirme en lo que pasó, con los testimonios orales de judíos y árabes, descubrí cosas completamente diferentes: que hubo aquí una pequeña guerra. Conquistaron el lugar y la guerra fue muy corta porque los árabes no estaban preparados para eso. Despues de la guerra mataron 280 varones árabes y 2 o 3 mujeres. Casi nadie sabe de esto. Estoy con este tema desde hace 15 o 16 años y durante todo este tiempo se me acercó mucha gente que me contó sobre varios lugares con historias como esta. No mataron mucha gente, pero sí a quien no quería salir del lugar. Esto no lo denuncio solo yo porque soy de izquierda, sino incluso Jaim Guri que es un hombre de centro, alguien muy importante en la poesía, que en el '48 estaba en ejército. Se encontró conmigo varias veces. Ahora tiene 91 años. Él contó, no yo, que en el '48 mató árabes libremente, con sus propias manos. Y no fue el único. En 1948 se podía hacer eso sin escribirlo en ningún lado, sin contárselo a nadie. Lo que él plantea es que si hubiera sabido que íbamos a llegar a una situación como la de hoy en el país, en la que no solo no hay un Estado palestino, sino que hay un Bennet, un Netanyahu, él no está seguro que volvería a hacer lo que hizo. Si yo hablo de esto hoy, me dicen que soy un extremista, pero él no es un extremista, está en el centro del mapa político.

¿Nos podría describir exactamente lo que sucedió en Tantura?

Tantura es en la costa, entre Haifa y Tel Aviv. Los judíos querían que la zona de Tantura sea solo judía, no árabe. Allí había 64 pueblos, hoy quedan 2. No había casi defensa en Tantura. En el norte había cuatro soldados árabes, en el sur otros cuatro y en oriente, que era la parte más grande, 8 o 16, no recuerdo ahora. Estaban

ENTREVISTA

“Los judíos les decían a los árabes que se fueran y si no querían, los mataban”

Entrevista a Tedy Katz, historiador israelí

a unos 3 km uno del otro. Quiere decir que si conquistaban el flanco más cubierto, no iba a haber oposición a la entrada al pueblo, porque no había resistencia. Lucharon unas horas y una parte de los árabes murieron y a los otros se les acabaron las balas. Pudieron entrar sin problemas. Esto me lo contaron 70 personas, mitad árabes y mitad judíos. Luego de terminar la conquista, antes que nada, querían saber donde había armas. Porque esto era en mayo, antes que llegue armamento de Yugoslavia a la Haganá le faltaban armas, entonces buscaban llevarse lo que encontraban. Lo que hicieron fue separar a las mujeres en un lugar, a los ancianos, niños y a los muchachos mayores a 15 años en otro lugar, a 50 o 100 metros. A los varones les dijeron que quienes tuvieran armas debían ir a buscarlas a sus casas. Los acompañaban dos o cuatro soldados, les entregaban las armas y los mataban. Varias decenas, entre 70 y 90. Mientras tanto, en la costa se habían quedado quienes no tenían armas. Al lado de la costa mataron de a uno, a unos 110 hombres. Un segundo lugar en el que mataron más o menos el mismo número, tal vez más, fue en el cementerio. Allí un soldado con un rango alto, contó que la metodología era como la de los nazis: los ordenaban en filas de a diez, mataban una fila y luego a la siguiente unas 10, 12 o 13 filas. Los números que conté son entre 90 y 280 hombres y 2 o 3 mujeres. Es muy difícil encontrar hoy sobrevivientes árabes que cuenten lo que vieron, porque quien veía algo lo mataban. En el mismo instante en que sucedió, se pusieron a buscar y a matar a todo el que había visto algo.

¿No se podía hacer un trabajo arqueológico?

Para hacer cualquier pedido de revisión, de investigación, según las leyes del Estado de Israel, tenés que ser pariente cercano de alguno de los muertos. No alguien que quiere investigar, simplemente.

Esto es algo que pasó casi de la misma manera en distintos lugares. ¿Cómo era el proceso? ¿Cuál era el objetivo?

Tantura era un lugar único en el país, ya que los árabes no precisaban nada de los judíos, tenían mucha plata y muchas tierras. Era un pueblo muy rico, muy asentado. Había edificios con varios pisos, había veredas, grifos en todas las casas. La misma noche en que conquistaron el lugar, se llevaron todo lo que pudieron, hasta oro y plata. En relación a lo que sucedió en todo el país, lo que querían era un territorio solo de los judíos. En la zona de Tantura había 64 pueblos árabes. Ellos se quedaban en el lugar porque no luchaban, no hacían nada a nadie. Antes había ingleses, ahora venían los judíos, y ellos se quedaban. Pero los judíos no querían que se quedaran. Les decían que se fueran y si no querían, mataban diez hombres. Entonces, les decían al resto: “¿entendieron lo que les va a pasar si no salen de acá?” Si se iban, bien, y si no mataban otros 10 hombres. Y así pasó en varios lugares, no en uno o dos. En los lugares en los que estaban el Etzel y el Leji, que eran organizaciones más fanáticas, ni siquiera esperaban. Cuando se enteraban que estaban viniendo, directamente se escapaban todos. En Tantura no pelearon, no tenían nada en contra


En esta charla, el historiador Tedy Katz cuenta su investigación sobre las masacres en Tantura en 1948, antes de la creación del Estado de Israel, y la represión que sufrió por la presentación de su tesis.

de los judíos y pensaban que los judíos tampoco contra de ellos. No se movieron del lugar, se quedaron allí. El problema fue que en Tantura, a diferencia de otros lugares, no dejaron nada abierto para escapar. En otros pueblos entraban por un lado y dejaban abierto otra parte para que quien quisiera salir, pudiera hacerlo. Aquí estaban cerrados los 4 lados y por eso mataron muchos hombres

¿Cuál fue la responsabilidad de Ben Gurion?

Ben Gurion era el jefe del Gobierno y el ministro de Seguridad, así que está muy claro que lo que pasaba en cualquier lugar del país estaba bajo su supervisión. No puede ser que el jefe de Gobierno no sea el responsable de lo que el Gobierno hace. Haga lo que haga era su responsabilidad.

En esos tiempos el ejército no estaba unificado, estaba la Haganá, el Etzel y el Leji. ¿Todos tenían la misma estrategia?

No, como dije antes, cuando se enteraban en algún lugar que venían el Etzel y el Leji, se escapaban todos porque recordaban lo que había sucedido en Deir Yasin. Allí mataron a los hombres, las mujeres, los ancianos y los niños. Pero en Tantura fue un trabajo de la Haganá. Esto fue una semana antes de la creación del Estado. Cuando se crea el Estado, formalmente, se unifican en un solo ejército, aunque es cierto que el Etzel y el Leji siguieron funcionando.

¿Por qué se interesó por este tema?

En mi opinión el tema de 1948 es el más importante, ya que es el momento en que nace el Estado de Israel. Y yo quería estudiar eso. Empecé con un curso sobre pueblo de Israel y el Medio Oriente. Me di cuenta que ni en los estudios de Medio Oriente, ni en los del Estado de Israel, se trataba lo suficiente el tema del '48, a pesar de ser el más importante y de que hubo una guerra que fue la más difícil de todas las que hubo en Israel, que duró 14 meses y en la que murió el 1% de la población judía de Israel, 6.000 personas de una población de 600.000. No se habla mucho de esta guerra hasta el día de hoy, y lo que se sabe es lo que dice el ejército de manera formal. Entonces yo quería entender qué sucedió.

LIBROS Y TEXTOS USADOS

SECUNDARIOS Y UNIVERSITARIOS

Técnicos - Matemática - Química - Física - Medicina - Derecho - Filosofía - Literatura
Psicología - Arte - Arquitectura - Agronomía y Veterinaria - Ciencias Económicas - Administración

COMPRAMOS LIBROS A DOMICILIO
EMILIO MITRE 431 - 15-6519-4979

Por la tesis tuviste un juicio, ¿qué sucedió?

En principio yo no dije que la tesis iba a ser sobre Tantura, porque si lo decía era probable que no pudiera hacer el trabajo. Entonces presenté una tesis sobre los pueblos en el sur de Carmel, no de la conquista, no de la Nakba ni de los palestinos. Pedí estudiar un lugar en particular más profundamente. Hablé con los maestros de la universidad y como yo vivía en Haifa, quería estudiar sobre algún lugar aquí. Cuando hice la tesis sobre Tantura recibí una nota de 97 sobre 100. Después la vieron todos los profesores, el Decano, el Rector. Hizo mucho ruido, porque aparece un trabajo que muestra como los judíos matan árabes, hay un problema. Si hay árabes que matan judíos, está todo bien, es la norma. Pero de repente los judíos, los santos, matan árabes... no es algo bueno, deja mal parado a Israel. Por eso cuando supieron de qué se trataba, no decidieron bajar la nota, sino rechazarla. ¿Y porque lo rechazaron? Porque en el momento en que la rechazan, no se puede publicar. Entonces nadie puede saber que pasó allí. Lo que no está publicado, no existe.

Tengo que decir algo que pasó en el medio, cuando yo decidí presentar la tesis. Luego de presentarla, comenzaron a preguntarme si yo estaba seguro, porque no podía ser. Querían que yo dijera que lo que había escrito en la tesis no era cierto. Hubo 6 horas, desde las 6 de la tarde hasta las 12 de la noche, en las que trataron de convencerme de que me retracte. Yo les decía que no podía, que eso era lo que me habían contado. A eso de las 12 lograron que reconocza que no era del todo exacto. Diez minutos después les dije que lo que les había dicho no era cierto y que volvíamos a lo anterior. Yo estaba muy cansado y en un momento sentí que estaba contra todo el pueblo de Israel y que la información que yo estaba brindando iba a llegar a todo el mundo. Pero luego me di cuenta de que Tantura era más importante y me retracté. Me dijeron que eso no importaba en los juzgados, que ya lo había dicho y ahí se terminaba el asunto.

Este tema del '48 no pertenece a la academia, es un tema de política. Porque en la academia, si yo presento una tesis, puede venir otro y decir que yo estoy equivocado y presentar la suya propia. Y luego, un tercero puede decir que los dos nos equivocamos. Hace 15 años me prometieron que en menos de medio año iban a llegar 10, 15, 20 trabajos de tesis que iban a demostrar que todo lo que yo escribí es mentira. No sé si es que tal vez no tuvieron tiempo, o si lo que escribí era correcto, pero hasta el día de hoy no dijeron una palabra. Este es el único trabajo que hay en Israel sobre un lugar particular en 1948. Se escribieron varias cosas de las 553 aldeas y pueblos que había en total, pero un trabajo académico solo se hizo en este lugar. Y esto también dice algo. Una de las cosas que yo sé, incluso sabía antes de hacer mi trabajo, es que los profesores de las universidades de Israel no se acercan al tema y simplemente les dicen a sus alumnos que aborden otros temas: sobre el '48, sobre alguna de las poblaciones árabes, no escriban.



¿Cuál fue la intervención del Gobierno, un gobierno "democrático", en tu caso?

La intervención de un gobierno democrático no importa, porque eso no hay aquí. La secretaría de Educación dijo claramente que si no daban de baja la tesis, ellos interrumpían su relación con la universidad y le retiraban el aporte económico. Esto sucedió luego de que la universidad le otorgara a la tesis una nota muy alta. Luego armaron dos comisiones que

rechazaron la tesis. El título de grado lo dejaron igual, porque en el resto de las materias tenía buenas notas.

¿Cómo terminó el juicio?

La brigada que había participado en Tantura, la Brigada Alexandroni, me hizo un juicio por calumnias. Me conminaron a pagarles 300.000 U\$, porque decían que era una ofensa. Me

sacaron el auto, lo que tenía en la cuenta del banco. Tenía que darles el dinero o escribir una carta de arrepentimiento. Esto es el estado democrático.

¿Hubo varios profesores que estuvieron con Ud.?

Illan Pappe siempre me acompañó y estuvo conmigo. No puedo decir sobre los otros profesores porque no me moví con ellos, pero en el área de estudios sobre Medio Oriente, salvo un profesor con el cual no estudié, todos los profesores estuvieron conmigo. Luego de que rechazaran la tesis, el área de Medio Oriente en la Universidad de Haifa prácticamente desapareció.

Illan Pappe está trabajando para publicar tu tesis, ¿cuál es la importancia de que se dé a conocer lo que sucedió en 1948?

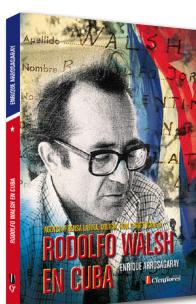
Yo soy de la idea de que hay que poner sobre la mesa lo que sucedió en 1948. Hubo cosas terribles, si queremos terminar de una vez por todas con el cuento de siempre. Todo lo que Israel tiene, va a seguridad, va al ejército para tanques y municiones. Los ciudadanos en este país no llegan a nada, no pueden acceder a la vivienda. La salud no es salud, la educación no es educación. Todo esto no importa, solo importa el ejército. ¿Y todo esto porque? Por no permitir la existencia de un Estado palestino al lado del Estado de Israel. Con eso se termina el problema. El pueblo palestino es un pueblo incompleto, que tenía esta tierra y fue desplazado. Si es que aún se puede resolver este problema, debe ser en Judea y Samaria.¹ Todos los recursos del estado van a esa zona. Si vos querés vivir bien y que el Estado te dé una casa y un trabajo, te vas a Judea y Samaria. En cambio si estas de este lado de la línea verde, en Haifa o en Hedera, no te dan nada.

¿Por qué hice este trabajo? Para que los árabes sepan que no tienen que salir de Judea y Samaria, porque allí hay un 22% de la tierra. Hoy es posible que aunque acuerden terminar el tema en el 22%, luego de unos años digan: ¿por qué solo un 22%? Hoy en Israel, no en Siria, en Israel, hay un 52% de población palestina según datos del gobierno. Dentro de 5 o 10 años habrá quizás un 70% de árabes. Yo no digo que sea bueno ni malo. Digo que en Israel, que llega desde el mar hasta el río Jordán, hay más palestinos que judíos. Si vamos a seguir estando hasta el Jordán, ya no será el Estado de Israel, porque van a haber más palestinos que judíos. Y no estoy seguro que sea lo que queremos porque no va a ser un estado democrático, va a ser un apartheid. Y yo no quiero eso. Quiero un estado judío y al lado un estado palestino. Para eso quiero demostrar en el libro lo que pasó en el '48. Esa es la razón por la que escribí mi trabajo, para que empiecen a tomar seriamente este tema.

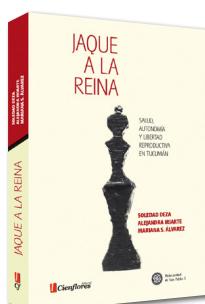
Notas

¹Se trata de la parte de Cisjordania ocupada por Israel desde 1967. Se los conoce como "territorios ocupados", donde se crean colonias israelíes.

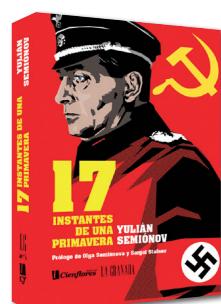
Algunos títulos de Editorial Cienflores



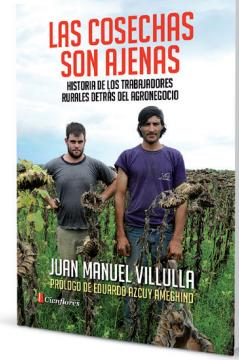
Rodolfo Walsh en Cuba
Enrique Arrosagaray



Jaque a la reina
Soledad Deza
Alejandra Iriarte
Mariana S. Alvarez



17 instantes de una primavera
Yulián Semiónov



Las cosechas son ajena
Juan M. Villulla

I Novedad

Editorial Cienflores

Editorial especializada en ciencias sociales, historia, estudios latinoamericanos y marxismo.

WWW.EDITORIALCIENFLORES.COM.AR

CEL: 15-6534-4020 / 15-2181-7356

EditorialCienflores
 editorialcienflores@gmail.com

Casi gemelos

Peronistas y trotskistas frente a la figura de Rivadavia



Santiago Rossi Delaney
Grupo de Investigación de la Revolución Burguesa-CEICS

Como hemos señalado ya numerosas veces, para el conjunto de la izquierda argentina, el proceso revolucionario abierto en 1810 en el Río de la Plata no habría constituido naciones plenamente capitalistas. Una conclusión semejante obedecía a dos déficits elementales: la tradición ensayista (el método) y los vicios nacionalistas (programáticos), que la han llevado a repetir en numerosas ocasiones las opiniones de historiadores peronistas. Se trataría de una historia repleta de "traiciones" personales y egoísmos de una clase parasitaria que dominaría todo el siglo XIX. Ello incluiría tanto a los primeros revolucionarios como a aquellos a los que destinaremos el presente artículo: el unitarismo. Veamos de cerca.

La conspiración foránea

El programa de liberación nacional postula básicamente la necesidad de liberar la nación de las trabas de "imperialismos" foráneos, apoyando a una burguesía nacional. Este aspecto nodal tendría una base histórica, en la cual, los unitarios -con la figura de Rivadavia a la cabeza- serían los principales responsables políticos de realizar la "entrega" del país. Esta premisa del nacionalismo -una oligarquía "entreguista"-, es compartida por el trotskismo. Peor aún, se trata de un análisis donde el progreso del capitalismo es rechazado en pos de la defensa de un romántico atraso, atribuyendo potencialidades a producciones precapitalistas provinciales. José María Rosa, reconocido historiador peronista, expresaba que las reformas rivadavianas tenían por objetivo "civilizar", lo que constituía un sinónimo de "importar tradiciones ajenas" favoreciendo el ingreso oculto "del capital y el comercio extranjero".¹ Toda una defensa de la tradición hispana feudal frente a las fuerzas capitalistas. La dominación extranjera se expresaría a partir de las medidas impulsadas desde el Estado: la creación del Banco de la Provincia de Buenos Aires, el cual habría permitido "que los comerciantes del exterior pudieran llevarse el poco metálico de la plaza en una cantidad hasta entonces inusitada"²; el empréstito de Baring Brothers, el cual habría tenido como función favorecer a un consorcio de capitalistas locales, que tomaron un porcentaje del empréstito, y al mismo tiempo, beneficiar a los bonistas ingleses a partir de altos intereses; y por el régimen de enfiteusis, el cual es entendido como un mecanismo para hipotecar la tierra pública en provecho de los intereses de los ingleses, y además, para favorecer a los "especuladores" locales que compraban tierra y se desprendían de ella rápidamente obteniendo "grandes beneficios". Los unitarios habrían colaborado en la conformación de una "colonia económica", es decir, "un mercado para la venta de mercaderías industriales, que provee a su vez materias primas y víveres".

Del mismo modo lo señalaba Abelardo Ramos

fundador del Partido Socialista de la Izquierda Nacional: los unitarios serían representantes de "comerciantes e importadores, apoyados por los ganaderos, interesados en el tráfico con Inglaterra".³ Rivadavia se caracterizaría por "su *cipayismo*, la carencia de todo sentimiento nacional", producto "del complejo de fuerzas económicas que encarnaba".

El trotskismo vernáculo no escapó a esta caracterización. Tal es el caso de Liborio Justo, quien batallara en los primeros grupos trotskistas de los años 30 por introducir el Programa de Transición de forma religiosa, justificándolo con una interpretación nacionalista y ensayística de la historia argentina. Es así que para Justo, "Rivadavia representaba al comercio exterior de Buenos Aires, en manos de comerciantes extranjeros y los grupos porteños vinculados a ellos. Una subclase que [...] no tenía en cuenta para nada los intereses del país".⁴ Estaríamos en presencia entonces de una clase "parasitaria, alejada de toda producción", solo preocupada en que su actividad "dejara las mayores ganancias". De este modo, "se atentaba contra los intereses provinciales que eran nacionales". Es decir, la nación se crearía sobre la base de regímenes provinciales atrasados, sujetos bajo normas gremiales propias de la noche de los tiempos.

Milcíades Peña tampoco escapa a estas caracterizaciones. Para este autor, el accionar de Rivadavia y los unitarios habría continuado el interés de la burguesía comercial en colaborar con el capital inglés.⁵ Los altos intereses del empréstito de 1824 ampliarían la capacidad de penetración política y comercial de los ingleses, propiciando la "descapitalización del país". El razonamiento llevaría al extremo de señalar que Rivadavia habría sido el primer gobernante en ser "derrocado" por los ingleses.

Para Peña, detrás de cada uno de los grandes proyectos transformadores de Rivadavia existía una empresa británica. El Banco de Buenos Aires no sería más que una institución creada "bajo el dominio del capital financiero inglés" y con la enfiteusis, Rivadavia habría actuado como "agente de los capitales financieros que querían colonizar el país". Así, el objetivo de los unitarios sería la utilización de los fondos de la Aduana "bajo la hegemonía de Buenos Aires, para hacer de toda la nación un solo mercado donde comprar y vender en beneficio de la burguesía porteña y sus socios ingleses". Como vemos, no existen grandes diferencias entre la historiografía peronista y la izquierda. En todos los casos, el rivadavianismo se reduce a un sector vinculado con el capital financiero inglés, sin intereses nacionales.

Un proyecto nacional

Cualquier dato elemental permite poner al descubierto que la realidad es muy distinta y supera estos ensayos. Por un lado, no es cierto que el unitarismo expresaba exclusivamente los intereses de una "oligarquía mercantil". El análisis de los listados de unitarios confeccionados, entre 1830 y 1831, por las Comisarías

de campaña y los cuerpos de los Juzgados de Paz de la provincia de Buenos Aires, ejecutadas por orden del gobierno de Rosas, nos muestra que de 780 unitarios un 48% eran "hacendados", un 28% "labradores" y, por último un 24% comerciantes. Si bien hay una importante cantidad de comerciantes, es evidente que un 76% de los unitarios de la campaña se dedicaban a actividades agrícolas.⁶ En el mismo sentido, se constata una importante presencia del unitarismo en amplias fracciones de la población agraria, ya sean hacendados, pulperos, jueces de paz, quienes colaboraron activamente en la construcción del Estado. Incluso se ha señalado la participación de peones rurales, y otros grupos de explotados quienes, naturalmente, engrosaron las filas de los ejércitos de la Liga del Interior dirigida por el general Paz. Es evidente, que ello implicó la construcción de una alianza social mucho más compleja, que da cuenta de una sociedad algo menos simple, y con contradicciones más profundas, de lo que supone una mirada superficial.

También es falso el supuesto carácter antinacional atribuido a las medidas impulsadas por Rivadavia. Desde ya, ninguna porción de tierra se adjudicó en enfiteusis a ningún inglés en carácter de bonista... ni siquiera se puede afirmar que haya implicado un mecanismo que favoreció la "especulación" ya que tan solo un 25% del total de las tierras dadas en enfiteusis se vieron afectadas por transferencias entre particulares. En cuanto a la enfiteusis, el proyecto de la concentración de la tierra es parte de las tareas burguesas, ya que permite aumentar la escala de producción. Este proceso es propio de cualquier desarrollo capitalista y, por lo tanto, parte de la revolución burguesa.

También se conoce que el Banco de la Provincia logró incrementar el monto del empréstito de 1824 en \$2,9 millones a \$3,4 millones, produciendo una diferencia de \$527.618, es decir, un crecimiento del 18%. De haber continuado, habría permitido hacer frente a los intereses establecidos por la casa Baring Brothers.⁷ Más allá de los altos intereses, el préstamo resultó un importante aliciente para la caja fiscal hasta que los fondos fueron absorbidos para hacer frente a la guerra del Brasil. Por un lado, el dinero obtenido permitió un aumento de prácticamente el 50% de presupuesto estatal, no se pagaron intereses por más de 40 años, y cuando finalmente se lo hizo a partir de 1862, estos implicaron menos del 5% del presupuesto del Estado. Es decir, los intereses pagados no agotaron al fisco del Estado ni establecieron dependencia alguna.

No podemos tampoco hablar de un gobierno antinacional cuando Rivadavia se jugó el pellejo político y agotó los recursos en gastos militares frente a un Imperio como el de Brasil que competía con su hegemonía del espacio. Incluso, la Tesorería nacional, llegó a quebrarse, sufriendo un duro déficit fiscal de 13.377.749,4 pesos, culminando la experiencia con una caja acuciada y con escasas reservas. Tampoco se percibe que el conflicto que envuelve al unitarismo exprese una insalvable

El trotskismo reproduce una tradición ensayista y nacionalista, sobre la cual no puede construirse un programa revolucionario. Para ello hay que comprender de primera mano los orígenes del capitalismo argentino, así como el lugar de las clases y sus partidos en la historia.

contradicción Interior (federal y nacional)-Buenos Aires (unitario y antinacional). Por el contrario, la Aduana de Buenos Aires representaba un elemento clave para establecer alianzas interprovinciales en un contexto donde la cuestión nacional permanecía abierta. De este modo, no es casual que en las filas del unitarismo, tuvieran gran presencia burguesías provinciales. Ejemplos sobran: Facundo Quiroga hasta 1825, la Liga Unitaria, el gobierno de Arenales en Salta y siguen las firmas...

Todo conduce a afirmar que, contra las caracterizaciones del nacionalismo, el proyecto rivadaviano expresaba la necesidad de construir un Estado nacional burgués, sobre la base de la abolición de las aduanas internas y la creación de un aparato financiero nacional sostenido por la Aduana de Buenos Aires. La alianza con el capital inglés no impidió la creación de instituciones propias, por el contrario, coadyuvó en su realización.

El trotskismo, como vemos, reproduce una tradición ensayista y nacionalista, sobre la cual no puede construirse un programa revolucionario. Para ello hay que comprender de primera mano los orígenes del capitalismo argentino, así como el lugar de las clases y sus partidos en la historia. Solo a partir de este método pueden superarse las visiones superficiales a las cuales apela el peronismo para justificar su programa burgués. Esa es la verdadera tarea pendiente.

Notas

¹Rosa, José María: *Defensa y pérdida de nuestra independencia económica*, Huemul, Buenos Aires, 1967, p. 73.

²Rosa, José María: *Rivadavia y el imperialismo financiero*, Peña Lillo, Buenos Aires, 1986, p. 55.

³Ramos, Abelardo: *Revolución y contrarrevolución en la Argentina*, Tomo I, Plus Ultra, Buenos Aires, 1965, p. 22.

⁴Justo, Liborio: *Nuestra patria vasalla. Historia del coloniaje argentino*, Tomo I, Editorial Schapire, Bs. As., 1968, p. 478.

⁵Peña, Milcíades: *Historia del pueblo argentino*, Emecé, Bs. As., 2012, p. 67.

⁶Gelman, Jorge. "Unitarios y federales. Control político y construcción de identidades en el primer gobierno de Rosas", *Anuario IEHS*, 19, Tandil, 2004.

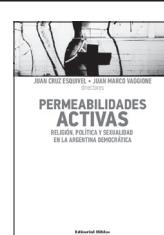
⁷Rossi Delaney, Santiago: "¿Quién estafó a quién? El empréstito de la Baring Brothers y la conformación del Estado Argentino", *El Aromo* nº 76.



El poder de la agenda
Política, medios y público
Natalia Aruguete
Cuadernos de comunicación



La ¿nueva? inclusión de las mujeres al mundo político
Los discursos y prácticas de las concejalas bonaerenses
Mariana Colotta



Permeabilidades activas
Religión, política y sexualidad en la Argentina democrática
J.C. Esquivel y J.C. Vaggione



Religión: estudios antropológicos sobre sus problemáticas
Juan M. Renold (ed.)



Episodios de la cultura histórica argentina
A. Eujanian, R. Pasolini y M. E. Spinelli (coords.)



Remontajes del tiempo padecido
Georges Didi-Huberman



Editorial Biblos
www.editorialbiblos.com

El gran patrón

El Estado en Entre Ríos y la ocupación obrera, 1925-1945



Rodolfo Leyes

Grupo de Investigación de la Historia de la Clase Obrera argentina-CEICS

El Estado es normalmente visto como una institución que se dedica fundamentalmente a la represión. Sin embargo, las prácticas estatales en torno a la reproducción del sistema no se limitan a la violencia, sino también, en contextos de crisis, a la intervención en el mercado de fuerza de trabajo. La siguiente nota da cuenta de ello en la provincia de Entre Ríos entre 1925 a 1945.

Crisis

Desde mediados de la década del 20, cuando el capitalismo pampeano comenzó a profundizar su desarrollo en base a la mecanización y la liquidación de los capitales menos productivos, se manifestaron transformaciones en el mercado de trabajo. Así fue que la desocupación y la subocupación fueron hechos crónicos –una temprana conformación de población obrera sobrante, en términos científicos-. Asimismo, la quiebra de los pequeños productores rurales, ampliaba la oferta de brazos en un mercado saturado de desocupados.

En ese contexto, se impuso la migración. Para el proletariado entrerriano no existía un proceso de expansión industrial –como sí sucedía en otras provincias- que les diera ocupación. Por tanto, la transición del campo al pueblo, continuaba del pueblo a la ciudad, la cual se encontraba fuera del espacio provincial: Rosario o Buenos Aires, son sus casos paradigmáticos.¹ Frente a este panorama, el Estado tomó cartas en el asunto, asumiendo lo que para el momento fue algo novedoso: la contención de sobre-población relativa en el empleo estatal.

Nuevas y viejas funciones frente a la crisis

Sabemos que el Estado argentino –y el provincial- han ocupado mano de obra en por lo menos tres funciones: la escuela, la policía y la burocracia estatal. Entre 1925 y 1945 se genera un gran crecimiento del empleo estatal: si en 1914 la cantidad de empleados del Estado ascendía a 3.902 empleados (sin contar a los docentes), en 1947, según el censo poblacional de aquel año, en la provincia de Entre Ríos, se ocupaban entre el Estado nacional, provincial y municipal, la suma de 25.810 personas. Mientras el crecimiento de la población fue del 85%, la ocupación estatal había aumentado un espectacular 661%, sin considerar, a los docentes, policías y varias industrias que cuantificaremos a continuación.² La ocupación de los trabajadores dentro del Estado había aumentado su peso dentro de la clase obrera ocupada, pasando del 2,59% del total de la mano de obra activa en 1914 al 10,3% en 1947.

Otras reparticiones del Estado ocupaban trabajadores abocados a tareas de mantenimiento y producción. El censo industrial de 1935 indicaba que, entre las actividades industriales del Estado existían 13 establecimientos con 245 empleados jerárquicos, y ocupaban un total de 2.481 obreros. Hacia 1946, los talleres navales del Ministerio de Obras Públicas, ocupaban a 1.071 obreros y 60 empleados administrativos. A todos estos trabajadores se les debería agregar los 12 establecimientos de tipo penales o escuelas de oficios, donde 13 empleados controlaban a 161 obreros, presos o estudiantes, que por su condición de reclusión eran invisibilizados.

A todos estos obreros se les debería agregar una cantidad de trabajadores que resultan más difíciles de cuantificar. Nos referimos a los obreros que trabajaban en alguna actividad financiada por el Estado como paliativo de la crisis, en particular la obra pública. En 1932, se informaba que estaban en estudio “obras cuya realización es más urgente y las cuales han sido reclamadas por vecindarios, entidades o han sido motivo de gestiones de legisladores...”³

El propio Centro Comercial de Paraná, se entrevistaría con el Presidente para solicitar dinero para la construcción del camino de Paraná a Villaguay. En 1940, el gobierno de Entre Ríos informaba al Departamento Nacional del Trabajo sobre las medidas para controlar la desocupación, que incluían mejoras de los caminos provinciales, y comunicaba que se habían ocupado 3.942 trabajadores durante 1939.⁴ Esta estrategia era propiciada también por los sindicatos obreros, que ante la falta de trabajo, no tendrían problemas en solicitar ayuda al Estado.⁵

Pero esto no se terminó aquí. La idea de contener a la población que abandonaba el ámbito rural y la provincia en búsqueda de mejores oportunidades, produjo un gran debate entre la clase dominante y se desarrollaron planes de colonización oficial. De ese modo, a partir de 1934, el gobierno provincial comenzó un ambicioso plan de re-colonización estatal que buscaba ubicar al “colono” que luego de 15 años de cuotas titularizaría la propiedad, con una actividad dirigida a la producción de tipo granjera, “no comercial”. El proyecto incluía escuelas que enseñaran una educación específica para el ámbito rural, el cooperativismo como medio de comercialización más eficiente y la constitución de un Consejo de Colonos para dirimir las dificultades. Para 1943, las Colonias Oficiales eran 6 y alojaban a 3.443 personas, agrupadas en unas 520 familias.⁶ Esta estrategia estatal buscaba contener en el campo a fracciones pauperizadas de la pequeña burguesía rural, frenando la proletarización definitiva y la expansión de los obreros desocupados.

Consenso interventor

Frente a la crisis, la burguesía comenzó a plantearse la necesidad de la intervención del Estado en cuestiones sociales. Así se expresaba un pasquín eclesiástico:

“Es el caso entonces de crear trabajo, de proporcionar ocupación a estos elementos [desocupados] y el gobierno debe emprender obras de interés público, que vengan en ayuda de esta gente obrera, proporcionándoles trabajo y en consecuencia, el pan de cada día. Entre los buenos propósitos exteriorizados por el gobierno, se contaba, si la memoria no nos es infiel, un plan orientado en el sentido de combatir la desocupación: la oportunidad de hacerlo efectivo no ha de escatimarse, sin duda.”⁷

Pocos años más tarde un periódico vinculado al Partido radical de Concepción del Uruguay, decía:

“Cuadro de miseria. Días pasados tuvimos la dolorosa oportunidad de observar la presencia de una familia compuesta por los padres y cuatro hijos, que se trasladaban a pie en dirección a esta ciudad, de la que se encontraban a pocos kilómetros (...) El aspecto de miseria de los infortunados caminantes nos conmovió hondamente. Sus rostros denotaban hambre y sus cuerpos, apenas cubiertos por unas pocas y rotas ropa, ponían de manifiesto la enorme tragedia que pesaba sobre sus destinos. Para completar el cuadro desgarrador de esa familia, la madre llevada en brazos un niño de meses quien amamantaba mientras seguía su camino. Cuadros como éste abundan en nuestra provincia y en el país en general (...) El pueblo que sufre demasiado cruel y seguramente sin culpa ninguna, tiene derecho a que se le atienda. Si se le desconoce ese derecho, puede muy bien llegar el día que se canse y, entonces, las consecuencias de su reacción podrían ser muy perjudiciales.”⁸

La noticia de la miseria y el exodo de una familia completa se cierra con la necesidad de que se atienda al “pueblo” antes que este se

canse y produzca consecuencias perjudiciales. ¿Para quienes? Pues, para los únicos que aún tenían cosas que perder. Finalmente, la burguesía reclama la intervención por miedo a perderlo todo ante un posible avance de las masas hambrientas.

La exposición no estaría completa sino se incluiría a los obreros. Ante una virtual ausencia del Partido Comunista, un minúsculo Partido Socialista de mercado reformismo y la desaparición del anarco-sindicalismo hacia la segunda mitad de la década del 30, solo nos quedan como fuerza interviniente en el ambiente obrero y con un programa que se declaraba revolucionario, el núcleo de sindicalistas organizados en torno a la Unión Obrera de Entre Ríos. El siguiente párrafo de 1940, publicado dentro de un balance de la situación de los sindicatos y la clase obrera entrerriana, expone las posiciones al respecto del programa político real que defendían los sindicalistas:

“Los trabajadores de nuestra provincia están atravesando por momento sumamente crítico como consecuencia de la gran desocupación que se producido. Contribuye también a agravar su situación las maniobras puestas en juego por los especuladores que en su afán de obtener grandes ganancias, no vacilan en condenar a los trabajadores todos y al pueblo a los horrores del hambre y la desesperación. Nuestras organizaciones de ayuda solidaria y nuestras cooperativas mucho han hecho para aliviar en algo esta desesperante situación de las clases laboriosas pero hoy sus recursos económicos están agotados en razón de haber mermado sus entradas como consecuencia de la desocupación y aumentado sus salidas por la misma causa. Frente a la desesperante situación por que atraviesan, los trabajadores tienen perfecto derecho a que los poderes públicos adopten las medidas necesarias para crear nuevas fuentes de trabajo y solucionar en parte la crisis actual y, sobre todo, que se impida que los especuladores sigan acumulando riquezas a costa del hambre y de la miseria del pueblo laborioso.”⁹

Como se puede ver, a inicios de los 40, la dirección sindicalista entrerriana, tenía como antídoto contra la desocupación, la miseria declarada y los límites a su modelo de cooperativismo obrero, solo la intervención estatal. En este punto se cruzan con las opiniones del vespertino paranaense de la curia, los temores de la burguesía frente a su propia capacidad de desarrollar un modelo de crecimiento sostenido y los sindicalistas independientes con su creciente reformismo, es decir, su paso al campo de la burguesía. Reconociendo estos antecedentes históricos, el carácter novedoso y exclusivo de la intervención peronista se desvanece, y su accionar parece más la síntesis de diferentes políticas frente a un contexto que no mejora, más que un programa rupturista con la historia anterior.

Emparchando un barco que hace agua

Desde mediados de la década del 30, la clase obrera argentina comienza a transitar un acelerado camino hacia la participación estatal. Acechada por la crisis, el creciente descontento, el proceso de reorganización gremial que vivía desde el primer quinquenio de los treinta y la desocupación que se manifestaba en algunos lugares –en Entre Ríos, por ejemplo- como un hecho persistente, hicieron que una parte del movimiento obrero buscara en el Estado, los beneficios que en la confrontación directa contra el capital no parecía poder lograr. Por otra parte, la burguesía, frente al mismo escenario, vio en el reconocimiento estatal de los intereses secundarios de la clase obrera, el modo de desmovilizar a los trabajadores y tutelar su accionar, alcanzando su forma más acabada en el peronismo.

Desde mediados de la década del 20, cuando el capitalismo comenzó a profundizar su desarrollo en base a la mecanización y la liquidación de los capitales menos productivos, se manifestaron transformaciones en el mercado de trabajo. Ante la emergencia de la desocupación, el Estado buscó emprender actividades como la obra pública y la colonización, en un vano intento de contenerla y mitigarla.

Así, en las dos décadas que se desarrollan entre 1920 y 1940, el Estado asume otras tareas, además de ser el “legítimo usuario” de la violencia: se convierte, gradualmente, en espacio de ocupación de obreros desempleados. Ante la emergencia del fenómeno de la fuerza de trabajo sobrante, el Estado buscó emprender actividades como la obra pública y la colonización, en un vano intento de contener y mitigar la desocupación, de forma de operar como contra-tendencia del propio desarrollo capitalista y su disposición a la crisis, a la liquidación de capitales ineficientes, a la consiguiente proletarización y expulsión de fuerza de trabajo cuando se alcanzan formas superiores de producción. El asistencialismo estatal, la disputa de la riqueza socialmente producida vía la intervención del Estado, puede ser el punto de partida en un escenario de crisis. Pero de ninguna forma estas demandas satisfacen los verdaderos intereses de la clase obrera, ya que el Estado capitalista no puede cambiar en lo esencial al régimen social que lo ha creado. Es decir, los límites del reformismo son los límites de un Estado que se detendrá ahí, justo en el punto que es fundamental para un cambio real: el fin de la explotación del hombre por el hombre.

Notas

¹Leyes, Rodolfo: “La crisis antes de la crisis: mecanización y desempleo en el agro entrerriano desde la década del '20 al '40”, en *El Aromo* nº 79. Leyes, Rodolfo: “Expulsados. Migraciones obreras de Entre Ríos, 1925-1945”, en *El Aromo* nº 82.

²República Argentina, Tercer Censo Nacional, *Tomo IV, Población*, Buenos Aires, Talleres Gráficos L. J. Rosso y Cía, 1917, p. 243. IV Censo General de la Nación: *Tomo I: Censo Poblacional de 1947*, op. cit., p. 245. *Censo Industrial de 1935...*, op. cit., p. 247.

³El Entre Ríos, Colón, 12/07/1932.

⁴La desocupación en la argentina: 1940, p. 38.

⁵El despertar, Órgano de la Unión Obrera Departamental de Concepción del Uruguay, Concepción del Uruguay, 1º de mayo de 1933, p. 3.

⁶Biaziso, Rogelio: *Economía de Entre Ríos en el periodo de intervencionismo conservador, 1930-1945*, Paraná, Universidad Nacional de Entre Ríos, UNER, 2015, pp. 89-92.

⁷La Acción, Paraná, 11 de marzo de 1936.

⁸La Juventud, C. del Uruguay, 23/01/1941.

⁹Unión Sindical, Órgano de la Unión Sindical Argentina, Buenos Aires, 10/10/1940.

 LIBRERIA
HS Computación
Miguel Angel Lemina
46502599 - 15-58796252
Mail: miguel@computacionhs.com.ar
MSN/Skype: miguel@computacionhs.com.ar
Web: www.computacionhs.com.ar

No, mi General

El día que los obreros de Rosario evitaron que Perón enviara tropas a Corea



Marina Kabat y Blas Costes

Grupo de Investigación sobre la Historia de la Clase obrera-CEICS

En uno de los momentos críticos de su gobierno –en medio de la crisis económica iniciada un año antes–, Perón procuró acercarse a Estados Unidos, en búsqueda de créditos e inversiones extranjeras. Vio en la guerra de Corea la oportunidad de mostrar al Pentágono que el peronismo podía ser su más firme aliado en América del Sur. El envío de tropas a Corea podía limar viejas asperezas y aplacar la desconfianza con la que los diplomáticos norteamericanos seguían viendo al gobierno argentino. Pero el deseo de Perón chocó contra la movilización de los obreros rosarinos.

Perro que ladra, no muerde (o la retórica de la tercera posición)

En 1946 el parlamento peronista ratificó el Acta de Chapultepec, un acuerdo panamericano firmado en México que establece la defensa común no solo ante agresiones extracontinentales, sino incluso frente a países americanos, que podían ser sancionados. El acuerdo promovido por Estados Unidos buscaba garantizar su hegemonía en el continente. Pese a eso, Perón no dejaba de proclamar su nacionalismo, que en el plano internacional se expresaría en su doctrina de la “tercera posición”. Sin embargo, Perón informó a diplomáticos norteamericanos que Estados Unidos no debía preocuparse por la posición argentina ante un eventual conflicto bélico: la tercera posición sería una política para los tiempos de paz, mientras que frente al desencadenamiento de un conflicto armado entre Estados Unidos y la Unión Soviética, la Argentina peronista se alinearía siempre con el primero.

Efectivamente, al desencadenarse la guerra de Corea en junio de 1950, año en que estaba gestionando un crédito norteamericano del Eximbank, Perón proyectó el envío de tropas. Hizo que el Congreso aprresurara la ratificación del TIAR, Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, acuerdo firmado en Río en 1947, que acordaba la defensa mutua que complementa y reforzaba el acta de Chapultepec. Tras conseguir el fallo parlamentario favorable, Perón le escribió al subsecretario de Estado norteamericano Edward Miller:

“El gobierno y el pueblo de la Argentina han querido esta vez –cuando los Estados Unidos han adoptado la magnífica decisión de detener a Rusia en sus insidiosas y arteras maniobras–, trabajar rápidamente convirtiendo el Tratado en ley y asegurando, en la medida que estamos involucrados, la unidad continental y la firme decisión de defenderla en un frente unido y decidido.”¹

Días después, el Canciller argentino Paz envió telegrama al secretario general de la ONU informando la disposición Argentina de cumplir con los tratados suscriptos. Esto se pondría a prueba cuando el 14 de julio la ONU consultara a la Argentina si el gobierno proveería fuerzas combatientes. Tres días después el Canciller Paz contestó que, de acuerdo con compromisos internacionales, Argentina esperaba que el Comando Unificado se pusiera en contacto directo con el gobierno, lo que generó satisfacción en los medios diplomáticos norteamericanos. Para ese entonces ya estaría decidido el envío de un contingente de tropas voluntarias, para lo cual ya se habían encargado las operaciones de prensa pertinentes.

Los ferroviarios se movilizan contra la guerra

Es entonces cuando, el 18 de julio entre las 10 y las 10.30, núcleos de trabajadores de los talleres del Ferrocarril Mitre (Pérez) paralizaron sus tareas y fueron a Rosario con banderas que reclamaban paz y retratos de Perón. A las 11, obreros de la misma empresa, pero en Rosario, hicieron abandono de sus tareas y se concentraron en la Unión Ferroviaria, donde los dirigentes les pidieron calma, sin lograr contener a sus bases, que fueron a la calle al encuentro de los obreros de Pérez. Las columnas recibieron también a los trabajadores de molinos Minetti que se sumaron a la marcha. La manifestación se dirigió a Plaza San Martín, fue reprimida y hubo obreros detenidos. En el centro la movilización duró una hora. En los diarios, se menciona la presencia de 5.000 obreros, centralmente ferroviarios.²

Como consecuencia, en Rosario se reforzó la vigilancia policial. Al mismo tiempo, las direcciones sindicales salieron a criticar a los manifestantes y a desligarse de su accionar. Tanto la CGT como la Unión Ferroviaria se opusieron a la acción de los ferroviarios. También la Unión Molinera se distanció de la marcha del 18 de julio, mientras que los metalúrgicos aseguraron que nunca autorizaron la paralización de tareas, lo que indirectamente daba cuenta de que en la movilización participaron también metalúrgicos. Solo La Fraternidad evitó condenar a los manifestantes mientras que, diplomáticamente, le pedía a Perón rechazar la guerra.

Según un memorándum remitido por el Ministerio de Gobierno y Culto de Santa Fe al Ministerio del Interior, el paro y la manifestación tuvo su origen en las palabras pronunciadas la noche anterior en la CGT por el presidente de la Nación al decir que “la actitud que él adoptaría en el orden internacional será la que su pueblo decida”; en consecuencia, “como acto de adhesión a esas palabras se efectuó dicha manifestación escuchándose estas palabras: ‘no queremos guerra’.”³



El caso de Rosario nos muestra un sector del proletariado que actúa con independencia respecto de direcciones sindicales y de Perón mismo, y que es permeable a las consignas del PC.

céntrica con falsas expresiones de paz y arrojando volantes en los que se ataca a la política seguida por el actual Gobierno de la Nación en el orden internacional.”

Las críticas al PC en las elecciones del ‘46 han sido un lugar común. Un elemento que estas críticas no toman en cuenta es que, precisamente, la oposición del PC forzó al propio Perón a una política más obrerista y nacionalista de la que hubiera desarrollado de no contar con una oposición por izquierda. De hecho, Vargas, cuyo ascenso fue avalado por el PC brasileño, tuvo menos concesiones a los obreros y fue más autoritario que Perón, infringiendo un autogolpe y disolviendo el parlamento. Perón no tuvo nunca la libertad de maniobra con la que contó Vargas. La oposición obrera a la participación argentina en la guerra de Corea es un buen ejemplo. Distintos informes reservados dan cuenta de la continua preocupación del gobierno en torno al impacto en la clase obrera de este tipo de medidas y la forma en que los comunistas podían capitalizar cualquier descontento, razón por la cual el régimen mantuvo una férrea represión sobre este partido. El caso de Rosario nos muestra un sector del proletariado que actúa con independencia respecto de direcciones sindicales y de Perón mismo, y que es permeable a las consignas del PC. Significativamente, los mismos gremios que se oponen al envío de tropas a Corea, son los que se van a levantar cinco años después contra el golpe de la Revolución Libertadora. Los mismos dirigentes que llamaron a la calma y a respetar las decisiones de Perón en cuanto a política exterior, son los que luego llamarán a obedecer las directivas de Lonardi.⁴ Estos sucesos también prueban que no existe un idílico peronismo del ‘45 diferente del de Cristina o Menem. En este punto, respecto al envío de tropas argentinas al mando de la ONU, Menem no hizo más que cumplir un viejo deseo frustrado del general.

Notas

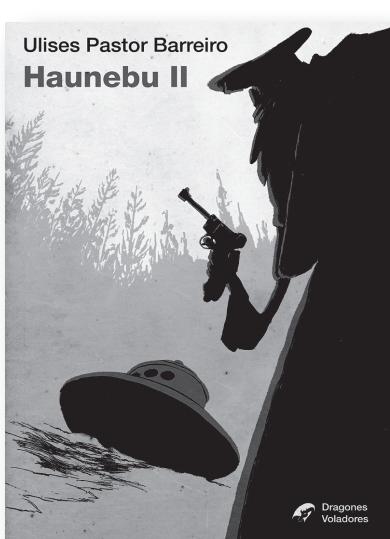
¹Citado en Luna, Félix: *Perón y su tiempo*, Bs. Aires, Sudamericana, 1985, t.2., p. 83. Seguimos a este autor en lo referente a las relaciones diplomáticas de Argentina con EE.UU. y con la ONU.

²En base a diario *Crónica y La capital* del 18 y 19 de julio de 1950.

³Memorándum del Ministerio de Gobierno y Culto de Santa Fe, fechado el 22 de julio de 1950, con sello de la Jefatura de Policía de la ciudad de Rosario. AGN Archivo intermedio.

Fondo Ministerio del Interior, expedientes secretos, confidenciales y reservados, caja 98, expediente 149, fs. 9. Este documento, como la prensa consultada, sitúa la movilización el día 18 de julio. Félix Luna confunde la fecha de la movilización de Rosario (la sitúa en el 17), por eso cree que la frase de Perón “haré lo que el pueblo quiera”, es respuesta a la movilización y no uno de sus desencadenantes. A nuestro juicio, se trata de una frase ambigua al estilo habitual de Perón y no expresaba aun ninguna definición en torno a la participación en el conflicto bélico.

⁴Ver: nuestro artículo “La excepción que confirma la regla. Huelga y movilización en Rosario, septiembre de 1955”, *El Aromo*, nº 86, septiembre-octubre de 2015 [<http://goo.gl/6qRthD>].



Haunebu II

Ulises Pastor BARREIRO

Más información en:
www.ulisesbarreiro.com.ar

Fierro viejo

La situación de los ferrocarriles en vísperas de la nacionalización de 1948



Jonathan Bastida Bellot

Grupo de Investigación de la Historia Económica Argentina-CEICS

¿Sobre ruedas?

Desde hace algunos años el gobierno, a través de la figura de Florencio Randazzo, agita la recuperación del sistema ferroviario como un hito de soberanía. Esto se plasmó no solo en el discurso oficialista y en la campaña de Scioli, sino también en la activación de viejos ramales y en la renovación vía compra de vagones a China (más allá de las sospechas de pago de sobreprecio en la operación denunciadas en algunos medios).

Estas medidas fueron celebradas como una especie de reedición de la "gesta" peronista de los '40, versión según la cual la nacionalización de ferrocarriles fue un triunfo sobre el imperialismo británico.¹

No obstante, esta construcción está más cerca de un mito que de la realidad: la cuestión es que para finales de los '40, el sistema ferroviario tenía serias dificultades, tanto en su concepción y equipamiento como a nivel de su rentabilidad. Como veremos, lo que se nacionalizó fue una estructura obsoleta.

Disipando el vapor

El sistema ferroviario argentino se origina con la construcción del Ferrocarril del Oeste y los primeros diez kilómetros de vías, entre el actual centro porteño y lo que era el pueblo de San José de Flores. Durante quince años la red se expandió de forma moderada, sin alcanzar los mil kilómetros.

El fenómeno radical que propició una súbita expansión, y de la economía argentina en general (construcción de puertos, obras públicas y servicios, electricidad, etc.), fue la inserción al mercado mundial como proveedor de mercancías agropecuarias. Creció la inmigración, la población urbana, la inversión extranjera y se generaron las condiciones para la instalación o bien el incremento, de ramas industriales diversas. Así se desarrollaron sectores como el calzado, la confección, la industria gráfica, actividades alimenticias, transporte marítimo, metalurgia y carrozados, entre otros.²

La actividad que traccionó este fenómeno fue la producción de cereales para el mercado mundial. En 1872, el área sembrada con trigo y maíz era de 86 mil hectáreas. Para 1930, a pesar de la crisis mundial, el área alcanzaba las 13,9 millones de hectáreas, con una producción de 11,5 millones de toneladas.

Los ferrocarriles se extendieron siguiendo esta realidad. Para 1890, las vías sobre el territorio nacional alcanzaban los 9.432 km, y apenas veintiún años más tarde superaron los treinta mil. La expansión del tendido se ralentizó hacia mediados-finales de los '30, promediando los 42,5 mil kilómetros para la salida de la Segunda Guerra Mundial.³

Hacia mediados de los '20, funcionaban al menos dos docenas de líneas de diferente extensión y ancho de trocha.⁴ Pertenecían en su mayor parte a capitales británicos (68% del tendido), aunque también había trazados de capital francés (10,9%), líneas estatales (17,7%), de propiedad provincial (2%) y de una compañía argentina (el Central Buenos Aires, el 1% de la extensión total). La red ferroviaria se constituyó en su mayor parte en forma de embudo, confluendo desde las regiones agrarias del este, centro y norte del país hacia el eje Rosario - Buenos Aires. Esta disposición del tramo se explica por el peso de la actividad de agroexportación (cereales) y de mercancías del mismo origen para circulación interna (azúcar, vinos). Otro factor que explica este formato es el transporte de pasajeros hacia zonas urbanas y centros de producción agropecuaria. Ello se



reflejó en las cifras de transporte. En los '20, el promedio anual fue de 132,6 millones de pasajeros transportados y 44,3 millones de toneladas de carga.

Descarrilado

Para los '30, el sistema ferroviario argentino era el más extenso de Sudamérica, alcanzando los cuarenta mil kilómetros en 1935. Los fletes eran relativamente baratos en relación a los EEUU. Esto habilitaría a pensar que era extenso y eficiente.

No obstante, detrás de esas apariencias, presentaba dificultades. En un estudio sobre las condiciones de la economía a mediados de los '40, se identificaban los déficits del sistema.⁵ El primero de ellos era su fragmentación. En lugar de un sistema unificado, existían tres subsistemas que se conectaban con dificultad. Por un lado, se encontraba el Sud, Central Argentino, al Pacífico, Oeste y otras menores con una trocha de 1,676 metros, con 24 mil kilómetros de tendido. Luego los mesopotámicos: Entre Ríos, Nordeste, Este y Central Buenos Aires, con 1,435 de trocha y más de tres mil kilómetros. Por último, el sistema del Estado, Central Córdoba, Santa Fe y líneas menores, de un metro de ancho y cerca de 14 mil kilómetros. Esta situación obligaba a trasbordar las mercancías para cumplir ciertos trayectos. EE.UU., por el contrario, contaba con extensas redes del mismo tamaño de trocha, lo que aseguraba un traslado seguro y sin interrupción. Eso permitía a sus capitalistas un transporte en mejores condiciones, evitando costos mayores por demoras, roturas en los cambios de vagón, y otros contratiempos.

Al mismo tiempo, el capital rodante muestra el atraso del acervo tecnológico. Se empleaban materiales que en los países de origen estaban obsoletos desde dos o tres décadas atrás. Casi todos los vagones eran de madera, incluso los de carga, mientras que en EEUU ya se construían con aleaciones livianas. Su capacidad era reducida: según la trocha, entre 25 y 35 toneladas. En EEUU, el promedio era de 50 toneladas de carga. Lo mismo se observa en la carga útil promedio. Mientras en Argentina es de 243 toneladas, en el país del norte es de 700.

Casi no había vagones con freno de aire comprimido, por lo que debían ser pequeños para frenar solo con la capacidad de la locomotora. A su vez, estas últimas eran antiguas y de reducido poder de tracción. Inclusive, persistían en varias líneas locomotoras a vapor, mientras que en otras regiones avanzaba la tracción diésel, más rápida y barata.

El resultado, señalaba el informe y los estados contables de la compañía, era eficiencia y resultados exiguos, por el incremento de gastos que implicaba el mantenimiento y su operación, e incluso alcanzando quebrantos en ciertas empresas. La situación financiera de los ferrocarriles era preocupante, reconocido por las autoridades británicas que veían la imposibilidad de girar dividendos a Londres.⁶ Por ejemplo, en 1947 el saldo entre ingresos y egresos fue negativo (expresados en valores de 2014, 367 millones de pesos).

La guerra agregaba otro problema, al escasear los repuestos y equipos de reemplazo. Por otro lado, las dificultades se encontraban en condicionantes estructurales, como el precio y disponibilidad del combustible, pero sobre todo la creciente competencia del transporte automotor, fenómeno que se registraba también en otros países. Es cierto que a distancias iguales el flete en ferrocarril es más económico, pero el camión tenía ventajas como la posibilidad de retirar la mercancía en puerta y llevarla directamente al cliente o al puerto de salida (excepto para cargas pesadas o muy voluminosas). Esto compensaba la ventaja inicial del tren para distancias cortas, y facilitó la difusión del camión: para 1938, el envío de cereales por camión hacia los puertos de Bahía Blanca, Quequén, Mar del Plata, San Nicolás y Santa Fe llegaba a casi el 40% del total transportado.

Expropio que me gusta

Lo que se nacionaliza en 1948 es un sistema obsoleto y que arrojaba pérdidas. De hecho, tanto los funcionarios argentinos como británicos eran conscientes de la situación descripta. Al menos desde 1939, la Tesorería y el Foreign Office buscaban desprendérse de los ferrocarriles. Poco después, Perón bajaba el pulgar a una propuesta concreta de los gobiernos

Para finales de los '40, el sistema ferroviario tenía serias dificultades. Lo que se nacionalizó fue una estructura obsoleta. A la larga el estado se quedó con un sistema obsoleto y costoso, sostenido por la riqueza generada por los trabajadores y en beneficio de los burgueses que lo utilizaron para el transporte de carga y de fuerza de trabajo (o sea, gente), este último en condiciones cada vez peores.

norteamericanos y británico para nacionalizar los ferrocarriles.⁷ Luego, durante la Segunda Guerra, Argentina acumuló un gran volumen de libras producto del intercambio superavitario con Gran Bretaña, pero aquel país bloqueó los saldos. Terminado el conflicto, y con objeto de mantener la cuota de exportación de carne a la Commonwealth y buscar la inclusión en el Plan Marshall, el gobierno argentino negoció. En 1946, la reunión bilateral Eady-Miranda planteó una especie de administración conjunta entre ambos estados, la promesa de intercambiar la deuda por los ferrocarriles y restablecer la convertibilidad de la libra en lo sucesivo. No obstante y dada su crítica situación financiera, los británicos decretaron la inconvertibilidad de la libra. Es decir, para Argentina eso significaba la imposibilidad de cambiarla por dólares para comerciar con los EEUU.

En estas condiciones, la nacionalización fue la única forma de utilizar el superávit acumulado con Gran Bretaña. En consecuencia, no fue una victoria sobre el imperialismo, sino prácticamente la única opción producto de la coyuntura de la posguerra. A la larga el estado se quedó con un sistema obsoleto y costoso, sostenido por la riqueza generada por los trabajadores y en beneficio de los burgueses que lo utilizaron para el transporte de carga y de fuerza de trabajo (o sea, gente), este último en condiciones cada vez peores.

Las políticas actuales son más de lo mismo. Solo un Estado de los trabajadores, mediante la organización consciente del proceso productivo, puede generar un sistema eficiente y seguro de transporte, que responda a los intereses de las masas.

Notas

¹Infobae, 8/4/2015 y 18/6/2015. <http://goo.gl/iAhf7V> y <http://goo.gl/DxC940>. Una visión académica en Basualdo, Eduardo: "Los primeros gobiernos peronistas y la consolidación del país industrial", *Cuadernos del CENDES*, vol. 22, n° 60, 2005.

²Duarte, Juan: "Mitos reformistas. Acerca de la industria argentina a comienzos del siglo XX", en *El Aromo* nº 85, 2015. Asimismo, ver investigaciones del CEICS en www.ceics.org.ar.

³En base a Ferreres, Orlando: *Dos siglos de economía argentina. Historia argentina en cifras*, Norte y Sur, 2006.

⁴Entre ellos, los más extensos eran el del Sur (británico), Buenos Aires al Pacífico (b), Central Argentino (b), Central Norte (estatal), del Oeste (b), Central Córdoba (b) y el Provincia de Santa Fe (francés). Brady, George: *Railways of South America. Part I: Argentina*, Washington, Gov. Printing Office, 1926.

⁵Nos referimos al "Informe Armour", en particular la sección de Hopkins, John: "La estructura económica y el desarrollo industrial de la República Argentina", C.P.I., Bs. As., 1944.

⁶*La Nación*, 19/11/39.

⁷En base a Escudé, Carlos: *Gran Bretaña, Estados Unidos y la declinación argentina, 1942-1949*, Ed. de Belgrano, Bs. As., 1983.

Con fecha de vencimiento

Orígenes y expansión de la industria láctea argentina



Nicolás Alceo Davit

Grupo de Investigación de la Historia Económica Argentina-CEICS

La Argentina, sostiene la noción más difundida, no habría montado industrias hasta entrados los años '30. Esto se complementa con la idea que sostiene que hasta esa década habría dominado de forma completa la producción primaria. Solo se desarrollaron sectores vinculados a la producción de cereales, la ganadería y algunas otras pocas ramas conexas, vinculadas a un supuesto atraso nacional. Así, se pinta un cuadro donde los "verdaderos" intereses industriales, asociados con el progreso, fueron ahogados. Estos modelos habrían beneficiado a una supuesta oligarquía rural, enemiga acérrima de la industrialización y asociada a intereses foráneos, que impidió que el país cumpliera una especie de destino manifiesto como otras potencias. La mentalidad rentística de los grandes propietarios rurales, con aversión a la inversión productiva, bloqueó la expansión del capital industrial que podría desandar este camino de grandeza.

Desarrollistas, progresistas y lamentablemente amplios sectores de la izquierda compraron este mito peronista, afín a los intereses de la periodización en modelos de desarrollo.¹ Esta periodización en modelos "progresistas" (ISI, el actual "productivo") y "regresivos" (agroexportación, valorización financiera) no es más que la visión de la historia de capitales que no tienen capacidad de competir en el mercado mundial, que buscan descargar las culpas de su baja competitividad en los "monopolios", los intereses extranjeros, la oligarquía...

El problema de estos planteos es que no se corresponden con la realidad. En ediciones recientes discutimos esta postura mostrando la situación de diversas ramas de la industria y la expansión de su mercado durante la primera mitad del siglo XX.² Proponemos aquí un breve recorrido por los inicios de un sector vinculado al agro como es la industria láctea.

La prehistoria de la industria láctea

La producción de lácteos en el país (leche, manteca y quesos), tiene una larga trayectoria. Los primeros indicios se remontan a la etapa colonial, durante el siglo XVI. Luego de la revolución de Mayo y a lo largo del siglo XIX, inmigrantes europeos (ingleses, escoceses, franceses, vascos) impulsaron la producción primaria de leche. En esos tiempos el proceso era artesanal, destinado a satisfacer las necesidades de los mismos tambores y su área de influencia. La producción no estaba aún separada en fases, siendo la unidad agropecuaria (el tambo) el que por lo general producía y vendía la leche.³ En este procedimiento se caracterizaba por la falta de higiene en el procesado y tratamiento. Durante el último cuarto del siglo XIX, la Argentina experimentó transformaciones producto de su inserción en el mercado mundial como proveedor mercancías de origen agropecuario. Este proceso generó la expansión del mercado interno, en gran medida gracias a los inmigrantes europeos con tradición de consumos de lácteos, aumentando la masa de consumidores urbanos. Entre las décadas de 1880 y 1890 se conformaron las primeras usinas para procesado y desnatado de leche, como El Chalet, La Escandinavia, La Martona, La Delicia, Granja Blanca, y otras. Estas recibieron el nombre de "cremerías", ya que elaboraban ese subproducto. Una empresa sueca introdujo los primeros equipos, luego de que fueran presentados en una exposición de la Sociedad Rural en 1886.

Los establecimientos dieron a su vez origen a la producción de manteca, ya que la crema es el principal insumo para ese producto. El censo de 1895 registraba 357 cremerías, queserías y fábricas de manteca, que ocupaban 1.758 personas. Ese mismo año, el rodeo



lechero se encontraba en 1,8 millones de cabezas. En 1902 ya existían once fábricas relevantes de queso y manteca que exportaban, compitiendo en calidad con daneses y holandeses. Para 1913, la cantidad de usinas había aumentado hasta casi 1.300 y en 1924, se contabilizaban 3.042 (1.569 cremerías, 628 queserías, 49 fábricas de manteca, 796 establecimientos mixtos).⁴

La Martona, primera industria

En 1889, Vicente Casares fundó La Martona en Cañuelas, provincia de Buenos Aires. Los capitales para el emprendimiento provenían de su actividad agropecuaria: los Casares eran importantes estancieros de la provincia de Buenos Aires, miembros de una familia tradicional, con inserción en la vida política. El ya dueño y fundador de La Martona llegó a director del Banco Nación y fue diputado nacional (en 1900). Para conseguir liquidez para montar el establecimiento, Vicente Casares vendió 20.000 hectáreas de sus tierras.⁵

Hasta ese momento, la producción de leche se realizaba en condiciones poco higiénicas, tanto en su elaboración como en la conservación del producto y sus derivados. En vistas de la expansión del mercado, Casares decidió viajar a Estados Unidos y Europa para interiorizarse sobre las últimas técnicas fabriles y de higiene con el objeto de montar una usina en el país. A su regreso fundó la planta, que podría decirse estaba "integrada", ya que se abastecía de materia prima a partir del suministro de tambos y campos propiedad de la familia, en un comienzo con rodeo de 5.000 cabezas de razas Holstein, Suizas y Durham, aunque entrado el siglo XX se impusieron las Holando-Argentino. Tanto en los tambos como en la usina se establecieron rigurosas medidas de higiene que posibilitaron un producto de calidad mejorada.⁶ Cabe mencionar que también encontró dificultades: la escasez de operarios capacitados en una industria nueva, sobre todo para la instalación y uso de las máquinas higienizadoras importadas de Francia. No obstante, la actividad se puso en marcha. En la usina central se ubicó la plataforma de recibo, el laboratorio, la sala de filtrado y enfriado de leche fluida, la sala de desnatado y la mantequería, la fábrica de hielo y la sala de máquinas y calderas. Allí se higienizaba, se la envasaba y era enviada a Buenos Aires por ferrocarril para distribuir en casas de

expedio propias ("lecherías" y "bares lácteos") y ajenas. El volumen de producción permitió lograr un producto accesible y de cierta calidad, que provocó un aumento en el consumo interno de lácteos.

En 1895 la empresa contaba con 4 máquinas a vapor, empleaba 15 operarios y producía leche fluida e higienizada, manteca, crema y quesos, llegando incluso a exportar manteca a Gran Bretaña. En 1897 se instaló una segunda usina, que permitió efectuar procesos como la homogeneización. Para 1902 contaba con filiales descremadoras en Cañuelas, Tristán Suárez y Uribelarrea. Los sucesores de Casares (que falleció en 1910) continuaron ampliando la operatoria de la empresa.

La industria láctea tuvo un primer auge durante la Primera Guerra Mundial, incrementando su operación interna y las exportaciones de derivados. Se constituyó como una de las que más personal ocupaba, el 7% del total de obreros de la manufactura en ese momento (más de 28.000 obreros). La actividad en su conjunto se ubicó como el quinto sector en relación al capital invertido, detrás de frigoríficos, compañías eléctricas, bodegas e ingenios azucareros. La demanda de leche líquida de la ciudad de Buenos Aires, principal centro de consumo, alcanzaba los 350.000 litros diarios, abastecidos principalmente por la empresa de los Casares y por La Vascongada. En este contexto, La Martona incorporó nuevas máquinas de origen europeo y amplió el volumen de producción a 75 mil litros por día.⁷

La firma amplió progresivamente su mix de productos: a la leche maternizada, esterilizada, al dulce de leche y a la caseína que fabricaba ya a comienzos de siglo, posteriormente se agregaron otros como leche condensada y yogurt. Por último, en la década del '20 introdujo máquinas para fragmentar y empaquetar manteca. En décadas posteriores, consiguió expandir sus operaciones, formando en los '40 una sociedad anónima para los negocios de la división agropecuaria. En 1978 la firma cerró, acuciada por la crisis económica y la competencia con otras compañías.

No es cuestión de actitud

El caso de la industria láctea, y en particular de La Martona durante la primera mitad del siglo XX, permite discutir una serie de lugares comunes sobre las características de la economía



Desarrollistas, progresistas y lamentablemente amplios sectores de la izquierda compraron el mito peronista, afín a los intereses de la periodización en modelos de desarrollo. El caso de la industria láctea, y en particular de La Martona durante la primera mitad del siglo XX, permite discutir una serie de lugares comunes sobre las características de la economía argentina.

argentina. La instalación y expansión de sectores como las usinas lácteas, con maquinaria de los principales fabricantes de equipos del mundo y estándares internacionales de proceso, discute la idea de una supuesta falta de industrias previo a la crisis del '30. Por otro lado, muestra el peso de la rama más dinámica del capitalismo argentino y su vínculo con diversos sectores de la industria procesadora de materias primas agrarias. A su vez, el recorrido de Casares también evidencia que los déficits de la Argentina no se encuentran en la actitud o mentalidad anti-industrial de los propietarios rurales. Cuando Casares percibió la posibilidad de obtener ganancias, invirtió en otra actividad, como hicieron varios capitalistas agrarios que durante este período se volcaron a otros negocios. En este sentido, no hay una división entre industriales y "oligarcas". Ambos son partes de la misma clase, que se reproduce a partir de su sociedad en la extracción de plusvalor producido por los trabajadores. Los problemas de la Argentina no están en una supuesta falta de capitalismo. Por el contrario, ya dio todo lo que tenía para dar. Los límites no están en la mentalidad de sus empresarios o en la falta de más industria, sino en el carácter pequeño y tardío del capitalismo en la Argentina. Eso solo se podrá empezar a revertir bajo otras relaciones, en las cuales el Estado obrero centralice los medios de producción en función de las necesidades de la clase obrera y se fusionen en un marco más amplio de operación que permita resolver los problemas de escala: los Estados Unidos Socialistas de América Latina.

Notas

¹Bil, Damián: "Fantasías del pasado", en *El Aromo* nº 55, 2010.

²Duarte, Juan M.: "Mitos reformistas. Acerca de la industria argentina a comienzos del siglo XX", en *El Aromo* nº 85, 2015.

³Ferrero, Roberto y Fermín Cravero: "El descubrimiento de la buena leche", en *Todo es Historia*, nº 196, 1983.

⁴In *Commercial Relations of the United States with Foreign Countries during the year 1902*, Dept. of State, 1903; y Pirtle, Thomas: *History of the Dairy Industry*, Mojonier, Chicago, 1926.

⁵En base a Zubizarreta, Ignacio y Fernando Gómez: "Vicente L. Casares y el nacimiento de la industria láctea: el caso de La Martona", *Revista de Instituciones, Ideas y Mercados*, vol. 58, 2013.

⁶A tal punto esto fue una preocupación que el cronista francés Jules Huret mencionaba a comienzos de siglo XX que La Martona producía una de las leches más higiénicas del mundo, aun más cuidada que las europeas.

⁷Datos de The National City Bank of N.Y.: *The Americas*, vol. 4, nº 12, septiembre 1918; Smith, L. Brewster: *The economic position of Argentina during the war*, Washington Gov. Printing Office, 1920.

Ahí está Pablo

Pablo Rieznik y su papel en la historia reciente de la izquierda argentina



Eduardo Sartelli
Director de Razón y Revolución-CEICS

Fallecido por estos días, el dolor de perder a un amigo, a un compañero, a un maestro y a un revolucionario, lo lleva a uno a evocar momentos compartidos, de los buenos y de los malos, a recordar los gestos y las conductas, a construir el catálogo de las deudas, de las imaginadas y las reales, todo eso que el caudal de la experiencia vivida derrama de golpe sobre la mirada sorprendida. La muerte siempre es una sorpresa, una mala sorpresa, por más anunciada, por más esperada. En ese momento uno se pone a pensar en la ausencia que se hace presente para irse, que ya se fue y está adelante nuestro, que ha vuelto, partiendo. Ese vacío lleno que se vacía llenándose de todo aquello que ya pasó pero está pasando. Esa conmoción. Podría decir muchas cosas de Pablo Rieznik, pero me parece que lo más sustantivo ahora es resaltar el lugar que ocupó en el desarrollo de toda una generación de intelectuales marxistas, lo reconozcan o no, que lograron atravesar una época muy dura gracias a su inevitable presencia.

El mundo de los muertos vivos

A fines de los años '80, con la caída del Muro de Berlín, llegaba a su punto más profundo la caída del marxismo en la derrota más estrepitosa de su historia. La última oleada revolucionaria, que arrancó con la Revolución cubana y terminó con el desbaranque del "socialismo real", se combinó, produjo y al mismo tiempo culminó, con el posmodernismo en filosofía y el renacimiento de la Escuela Austríaca de economía, esa que fundamentaba "teóricamente" lo que, en público, suele llamarse "neoliberalismo". La década del '90 fue la era del escepticismo más generalizado y de la desmoralización política más amplia.

Quienes nacimos a la vida intelectual en esos años, teníamos maestros del escape, capaces de explicarnos cómo era posible acomodarse en el mundo académico sin sonrojarse y sintiéndose un gran profesor, amén de obtener las ventajas de una beca en Conicet o un cargo en la universidad. Toda una generación de revolucionarios había partido, a comienzos del Proceso militar, a Europa, se había adecuado a las mieles de la socialdemocracia y había vuelto transformada en alfonsinista, defensora de la "democracia" a secas y profundamente arrepentida de pasiones pasadas. Hoy son habitués de *La Nación* y teóricos de la derecha más rancia. Supieron educar a toda una generación que, primero con el radicalismo, después con el menemismo y por último, con el kirchnerismo, se acomodó a todo, aceptó todo y se transformó en el agente repressor del marxismo y de todo lo que tuviera que ver con la revolución.

En ese contexto, los que nos negamos a participar de la miseria del poder académico, los que tuvimos que ganarnos la vida a como sea, los que fuimos expulsados del Conicet y vimos cómo, con concursos arreglados, se nos dejaba afuera, los que en medio de la nada construimos un sindicato docente y apostamos a la lucha, no teníamos mucho ejemplo a mano. Como en el mundo devastado de *The Walking Dead*, los jóvenes que queríamos seguir con vida, intelectualmente hablando, teníamos que huir, escapar permanentemente del contagio de quienes se creían más vivos que nadie pero estaban completamente muertos.

La verdad es una sola

Discutí con Pablo muchas cosas, la mayor parte de las veces, sin estar de acuerdo. Yo provenía de una experiencia peculiar: de familia obrera, ideológicamente radical (de la UCR, digo) pero sin militancia alguna, me incorporo a la



Universidad al final de la Guerra de Malvinas, para pasar los primeros años sin entender demasiado las transformaciones en marcha. Los primeros años, realmente, no comprendí nada y mi relación con la "izquierda" fue simplemente una cierta atracción por la capacidad explicativa de un "marxismo" que, aún diluido en el aguarrás reaccionario de los conversos, permitía encontrar terreno firme al pensamiento. Me acerco al MAS solamente para verlo desplomarse justo cuando empezaba a sentir la vida como una lucha necesaria. Ese movimiento tan poco afortunado era el resultado de un sentimiento profundo: el asco por la vida académica, ese mundo donde nada puede decirse sin rendir pleitesía, donde ninguna palabra empieza con mayúscula, donde están prohibidos los insultos y la pasión es testimonio de falta de sutileza. Un mundo donde el coraje y la dignidad no cotizan. Estaba en eso cuando, a través de un amigo al que aprecio profundamente aunque él no lo crea, entro al Partido Obrero y conozco a Pablo.

Pablo Rieznik siempre fue un hombre de convicciones fuertes. De llamar al pan, pan, y al vino, vino. De calentarse rápido, de levantar el tono. De hablar en serio y sin rodeos. De ir al grano, al punto. Y punto. Sospechará ya el lector que eso me atrajo inmediatamente. Era como estar de golpe en terreno abierto luego de haber soportado el encierro. En ese mundo de los muertos vivos, de los que teníamos que huir permanentemente, Pablo era una referencia, una dirección. Alguien a quien uno podía seguir, en un momento y en un lugar en el que todo empujaba en sentido contrario, incluso rechazando sus respuestas a las preguntas de la hora.

Porque lo importante con Pablo no era la comunidad de creencias, de ideas, el estar de acuerdo. Era la presencia, el estar ahí, el seguir siendo, la supervivencia. Puede que resulte exagerado para quien no vivió esa época y piensa que ser de izquierda hoy es difícil. Pero la oleada que desde el 2001 barrió con todos los gobiernos "neo", inauguró una larga década en la

que todo se corrió del centro a la izquierda. En los '90, ser marxista era ser poco menos que idiota. Si uno tenía la certeza de que tal cosa era falsa, era, entre otras cosas, porque Pablo estaba ahí.

Pablo Rieznik fue secuestrado y torturado por la dictadura. Una situación difícil de asumir para todo el que haya atravesado por eso. Mientras muchos otros fueron quebrados por la tortura, Pablo salió de ella para luchar, para continuar la lucha. En un mundo de fundidos, formaba parte de una élite: los que ni se arrepintieron, ni se entregaron, ni se acobardaron. Cuando uno pensaba en esas tan difíciles peripecias de la vida militante, cuando uno pensaba qué haría en tal situación, cuando uno dudaba de su capacidad para seguir después de algo así, tenía ejemplos en los que apoyarse. Sabía que Pablo estaba ahí.

La celebración de la vida

Pablo era, lo que yo, un tanto injustamente,



Podría decir muchas cosas de Pablo Rieznik, pero lo más sustantivo ahora es resaltar el lugar que ocupó en el desarrollo de toda una generación de intelectuales marxistas, lo reconozcan o no, que lograron atravesar una época muy dura gracias a su inevitable presencia.

caracterizaba como un "catastrofista". Desde mi punto de vista, Pablo subestimaba la capacidad del capital para superar la crisis. Se volvía más catastrofista todavía cuando se enfrentaba con quienes, de tanto rechazar el catastrofismo se transformaban en defensores de la eternidad del capital. En ese punto solía encontrarme en su compañía: que no estemos en una catástrofe final, no significa que el mundo capitalista haya salido de la crisis. Lo importante no era esta discusión, ni otras, sino su posición en torno a la vida misma, a la vida real. Pablo era un optimista de la vida. Él, que presagiaba catástrofes, construía familias, tenía hijos, pensaba en el futuro. Yo, que pensaba como pienso, que el socialismo no vendrá mañana al levantarme, que tenemos por delante un tramo tal vez largo, no me animaba a decisiones de ese porte. Cosas que pasan, que tienen que ver con la muerte también, con la vida, también, me enfrentaron a una certeza que a Pablo parecía darle ese optimismo, que no era fe, sino conocimiento del mundo: estamos aquí, ya estamos aquí, ¿qué otra cosa podemos hacer sino vivir? Hay que arriesgar, tomar una decisión, empezar el camino. ¿Y después? Y después, veremos. Discutí con Pablo innumerables temas. Pocas veces acordamos. Pero siempre tuvo razón en lo sustantivo y que es la base de la moral revolucionaria: la vida es una apuesta lanzada hacia el futuro impredecible. Se puede ganar o se puede perder. Pero sólo gana el que arriesga. El que celebra la vida viviéndola. Los otros, son muertos vivos, de los que hay que escapar, a los que hay que combatir. Conocer a Pablo me sirvió (nos sirvió a muchos, estoy seguro), para saber que no estamos solos: hubo, hay y habrá muchos Pablos. Los que aprendimos de esa certeza, y sé que no es una experiencia personal sino de toda una generación, sabemos que Pablo está ahí. Y que estará, porque el mundo está lleno de hombres vivos que asumen la existencia como una certeza impredecible, que toman el toro por las astas, que ven el obstáculo como un apoyo y la dificultad como estímulo. Como Pablo. Esa actitud fue mucho más importante que cualquier concepto o teoría. Hasta la victoria, Compañero. Y gracias por todo.

Opción psicológica

Experiencia y confidencialidad

Coordinación:
Lic. Silvia Weitzman
Lic. Saul Jelen
Docentes UBA

Teléfono: 4861-6355
Los honorarios los convenís
con tu profesional



¿Era espontánea Rosa Luxemburgo?

¿Qué rol le cabe al partido en un período de huelgas de masas? Rosa Luxemburgo tiene pasajes donde aparenta resaltar la organización, mientras que en otros fragmentos el espontaneísmo cobra mayor fuerza, contradiciendo, en apariencia, afirmaciones previas. Muchas de las lecturas de Rosa Luxemburgo se basan en fragmentos aislados de su obra que responden a un solo polo de sus ideas. Realizamos aquí un análisis sistemático de sus afirmaciones en uno y otro sentido, mostrando que ambas facetas responden a una única concepción.

Si partimos de la definición de huelga de masas como un período revolucionario, resulta correcta la afirmación de Rosa Luxemburgo de que un proceso semejante no puede decretarse. Sin embargo, esto no es lo único que afirma. Ella insiste también, tanto en la obra que prologamos como en otros artículos sobre el tema, que una huelga de masas, en el sentido de una huelga particular, no puede decretarse ni prohibirse. Señala que los incidentes que dan origen a las diversas huelgas de masas son fortuitos y no pueden preverse de antemano. Pero, también advierte que, si bien el motivo puede de ser casual y espontáneo, su desarrollo muestra el resultado de la agitación previa; en Rusia los agitadores socialdemócratas se mantuvieron a la cabeza del movimiento, alega. Sin embargo, pronto contradice esta afirmación y destaca que las luchas no obedecen a un plan previo: "los llamamientos de los partidos segúfan difícilmente los levantamientos espontáneos de masas; los dirigentes apenas tenían tiempo para formular consignas para la masa proletaria lanzada al asalto."¹ Es decir, los agitadores socialdemócratas más que a la cabeza del movimiento aparecen arrastrados por el mismo, al cual apenas pueden seguir. El problema no radica en la descripción de los hechos –que puede ser cierta– sino en que no ve en ellos ninguna limitación o déficit a superar. Por el contrario, Rosa postula los sucesos de 1905 como un modelo a seguir en forma integral.

De nuevo, en todo sentido y en todos los aspectos, la fracasada Revolución Rusa de 1905 es tomada como el modelo del proceso revolucionario por autonomía. En esta tesitura afirma: "Si el elemento espontáneo desempeñó un papel tan importante en las huelgas de masas en Rusia, no es porque el proletariado ruso 'carezca de suficiente preparación' es porque las revoluciones no se aprenden en la escuela". Podría decirse que en este, como en otros pasajes, la necesidad de discutir a la socialdemocracia occidental el supuesto primitivismo del proletariado ruso y sus luchas se impone por sobre una valoración más objetiva de esa experiencia. Rosa está más preocupada por rebatir los juicios del partido alemán, que por un balance justo de la experiencia rusa.

Un punto central para justificar la posición de Rosa Luxemburgo es comprender qué entiende ella por dirección. Por una parte sostiene "Tomar la iniciativa y la dirección no consiste, aquí tampoco en dar órdenes arbitrariamente, sino en adaptarse lo más hábilmente posible a la situación, y el mantener el más estrecho contacto moral con las masas." No ve posible que en un proceso futuro el elemento consciente adquiera un mayor rol. A su juicio, si lo espontáneo jugó un papel tan destacado en Rusia no es porque allí hay una socialdemocracia joven y débil, sino porque en el proceso inciden tantos factores que "ninguno de ellos puede definirse ni calcularse como ejemplo aritmético."

Entonces, si bien ve a la socialdemocracia a la cabeza del movimiento es más por su capacidad de adaptarse a la situación. Incluso parecería que la socialdemocracia no conquista en forma activa esa dirección: "Por otra parte, vemos cómo en Rusia esta revolución que le hace tan difícil a la socialdemocracia conquistar la dirección de la huelga, poniéndole en la mano o quitándole la batuta de la dirección, como esta misma revolución resuelve por si misma todas las dificultades..."

Aun cuando la socialdemocracia dirige el proceso, esto no resulta de que ella, en modo activo, haya conquistado esa dirección, sino que

Rosa Luxemburgo, el rol de las masas y la organización en los procesos revolucionarios

Prólogo de *Espontaneidad y acción. Debates sobre la huelga de masas, la revolución y el partido*

la revolución, el movimiento de las masas se la otorga o retira. Un factor importante es que, al mismo tiempo que Rosa duda de las posibilidades de la socialdemocracia de dirigir en forma cotidiana el proceso, plantea que debe asumir la dirección política:

"En lugar de romperse la cabeza con la parte técnica, con el mecanismo de la huelga de masas, la socialdemocracia está llamada a hacerse cargo de la dirección política aún en medio de un período revolucionario. La consigna, señalar la orientación de la lucha, fijar la táctica de la lucha política de tal forma que en cada fase y en cada momento se movilice toda la fuerza actual, activa y desencadenada del proletariado..."²

Esto puede considerarse una reacción lógica y acertada frente a los numerosos pre requisitos que la socialdemocracia occidental consideraba necesario cumplir antes de declarar una huelga. Por así decirlo, la experiencia rusa probó que estas cuestiones eran minucias técnicas que las masas podían resolver por sí mismas llegado el caso. Por lo tanto, no constituyan atribuciones necesarias del partido o los sindicatos. En vez de perder el tiempo con estas cuestiones técnicas, el partido debía concentrarse en desarrollar la dirección política del proceso.

Para Rosa, la socialdemocracia no debe esperar la situación revolucionaria de brazos cruzados, debe tratar de acelerar los sucesos "explicándole a las amplias capas del proletariado la llegada inevitable de ese período revolucionario", "[incluir] la táctica y los objetivos en el período de las luchas venideras."³

El énfasis en la dirección política es sin duda correcto y separa en forma diametral a Rosa Luxemburgo de muchas corrientes autonomistas que hoy la reivindican. Sin embargo, las facultades de la dirección aparecen restringidas. Por una parte, en gran medida las decisiones tácticas quedan libradas a la espontaneidad de las masas. Por otra parte, la acción política es concebida de manera acotada. Debe tenerse en cuenta que Rosa Luxemburgo está pensando en un proceso de revolución burguesa y, por ello, las tareas de dirección políticas son más acotadas que si se tratara de una revolución socialista. Pero, por otro lado, imagina todo el proceso como una sucesión de huelgas, sin que la organización de la insurrección aparezca todavía en su horizonte. En consonancia, tampoco imagina que la dirección partidaria pueda necesitar en cierto punto contener las fuerzas para elegir bien el momento del enfrentamiento final. Dicho enfrentamiento final, la insurrección como tal, está prácticamente ausente en la concepción táctica de Rosa Luxemburgo, al menos en sus escritos fundamentales.⁴

Rosa toma la Revolución Rusa de 1905 como modelo de proceso revolucionario. No se interroga por sus límites o por las causas de su derrota. Solo la ve como un paso necesario dentro

de un largo proceso que, tras muchos años de lucha, habría de derrotar al zarismo. A diferencia de los dirigentes rusos, Rosa no es ni se siente responsable por el futuro de la revolución en Rusia. Cuando trata de extraer las lecciones de esta experiencia histórica no lo hace de cara a asegurarse el triunfo de un eventual segundo episodio revolucionario, sino con el fin de alegar a la aletargada socialdemocracia alemana. En ese sentido, su análisis es parcial y exento de una perspectiva crítica (lo cual también va de la mano de su espontaneísmo: la creencia en que las masas ya aprenderán solas de su experiencia). Solo busca demostrarle a los alemanes que las acciones extraparlamentarias son posibles, que las masas son capaces de acciones heroicas, que todas las reticencias socialdemócratas para evadir los movimientos huelguísticos en nombre de los peligros que estos representan para el mismo proletariado, son meras excusas y constituyen problemas que las masas pueden superar al movilizarse. En este punto, su obra tiene aún hoy un gran valor y mucho para enseñarnos. Carece, sin embargo, de valor como estrategia revolucionaria, puesto que se detiene un paso atrás.

En este sentido, *Huelga de masas...* contrasta con *Balance y perspectivas* de Trotsky o con los escritos de Lenin. Ambos piensan el modo de superar la derrota momentánea de la Revolución Rusa y la manera de transformarla en una victoria. Para ello necesitan realizar un balance crítico de la experiencia de 1905. Sea porque su objetivo es otro (convencer a la socialdemocracia alemana de la posibilidad y potencialidad del desarrollo de la huelga de masas), sea por su sesgo espontaneísta (lo que haya que aprenderse, las masas lo aprenderán en la misma lucha), Rosa no desarrolla esa crítica. Por el contrario, si su balance interpelara a la clase obrera rusa (cosa que, como ya dijimos no hace, porque está escrito para el público de Europa occidental) la llamaría a reforzar lo que para Lenin fueron las debilidades del movimiento:

"Lo que a este movimiento le faltó fue, de una parte, firmeza y resolución en las masas, que adolecían de un exceso de confianza; de otra parte, faltó la organización de los obreros revolucionarios socialdemócratas que se hallaban bajo las armas: no supieron tomar la dirección en sus manos, ponerse a la cabeza del ejército revolucionario y pasar a la ofensiva contra el poder gubernamental. [...] La tarea consiste en mantener en tensión la conciencia revolucionaria del proletariado, no solo en general, sino preparar concretamente a sus mejores elementos para que, llegado un momento de profundísima efervescencia del pueblo, se pongan al frente del ejército revolucionario."⁵

Como dijimos, *Huelga de masas...* no parece proyectar en el horizonte la necesidad de la insurrección. En consecuencia, no detecta estas



Extracto del texto introductorio que acompaña la compilación de escritos de Rosa Luxemburgo, Vandervelde, Lenin, Lukács, Stalin y Trotsky, que reconstruyen los debates sobre el problema de la organización revolucionaria de las masas.

tareas pendientes. Por el contrario, su balance parece reforzar esta confianza de las masas que Lenin consideraba ya excesiva. Pareciera que Rosa creyera que la continua retroalimentación del movimiento y su creciente radicalidad, la generalización y masificación de las huelgas bastaría para la caída del poder absolutista y, –a su turno– del poder de la burguesía. Creemos que este es el punto donde su concepción de la huelga de masas roza la concepción anarquista de la huelga general.

Lucha económica y lucha política

Un aspecto importante a tener en cuenta para analizar el pensamiento de Rosa Luxemburgo es observar la vinculación entre lucha económica y lucha política. En su descripción de los sucesos rusos encuentra que la revolución crea las condiciones para que la lucha económica transmute en lucha política y viceversa, imbricándose ambas en forma continua. No observa, sin embargo, ningún tipo de primacía de una forma sobre la otra. De hecho, en *Huelga de masas...* encontramos una sobrevaloración del significado de los logros de las luchas económicas:

"La relación entre el patrono y el obrero se invierte: desde la huelga general de enero y las huelgas que siguieron en 1905, fue abolido de facto el principio del 'patriarcado' capitalista. En las fábricas más grandes de todos los importantes centros industriales se implantó, como algo natural, la institución del consejo de los trabajadores, únicas instancias con las que el patrono negocia y que decide sobre todos los conflictos."⁶

Puede ser que las expresiones de este fragmento en parte sean producto del entusiasmo ante los logros de la revolución. Pero, aun así, resulta excesivo afirmar que la relación obrero patron se invierta y que el dominio capitalista en la fábrica sea abolido. Pero va más allá y sitúa ambas formas de lucha en un plano de igualdad:

"No existen dos distintas luchas de clases del proletariado, una económica y una política, sino que existe *una sola* lucha de clases, orientada por igual, tanto a la limitación de los explotación capitalista en el seno de la sociedad burguesa como a la abolición de la explotación junto a la misma sociedad burguesa."⁷

Rosa ve la relación de la socialdemocracia y los sindicatos como la relación entre una parte (los sindicatos), y el todo (la socialdemocracia). Los sindicatos representarían los intereses "actuales" de la clase obrera –limitar la explotación en el presente– y la socialdemocracia los intereses generales –la emancipación del proletariado en su conjunto–. En esta formulación resulta claro que otorga primacía al partido por sobre los sindicatos, punto que busca establecer con firmeza de cara a las discusiones cuestiones por entonces en Alemania. Sin embargo, no ve ninguna tensión entre ambas formas de lucha, pese a que el caso alemán ofrecía mucha evidencia al respecto. Por el contrario, plantea que "la completa *unidad* del movimiento obrero y socialista, absolutamente necesaria para las futuras luchas de masas en Alemania, *existe ya realmente*." A su juicio, si socialismo y acción sindical se contraponían de algún modo, esto solo se debía al accionar de algunos dirigentes sindicales:

“La presunta oposición entre socialdemocracia y sindicatos se reduce, en este orden de cosas, a una oposición entre la socialdemocracia y una cierta parte de los sindicatos, lo que es al mismo tiempo una oposición entre esa parte de los dirigentes y la masa proletaria sindicalmente organizada.”

Por debajo, a nivel de las masas proletarias cree ver una perfecta unidad entre sindicato y socialdemocracia, es decir entre lucha económica y política. La diferencia aparecería solo en las altas esferas, “en las oficinas administrativas.” Rosa cree que es el burocratismo y la especialización de los dirigentes sindicales lo que engendraría su aversión por los grandes riesgos de la política revolucionaria. “Los dirigentes sindicales, constantemente absorbidos por la pequeña guerra económica [...] llegan poco a poco a perder los grandes nexos causales y la visión de conjunto de la situación global”. No se entiende de por qué este fenómeno afectaría a las capas dirigentes, mientras que las masas obreras serían inmunes a ellas.

El párrafo final de *Huelga de masas...* es muy ilustrativo: parafraseando a Bernstein, que cree que la socialdemocracia alemana es reformista y debe animarse a parecer aquello que ya es, Rosa afirma que los obreros alemanes ya son socialistas y deben animarse a mostrarse como tales, a despecho de un puñado de dirigentes sindicales que empujan para otro lado:

“El movimiento sindical no es el reflejo de las comprensibles pero erróneas ilusiones (‘de algunas docenas’) de dirigentes sindicales, sino aquello que vive en la conciencia de amplias masas de proletarios ganados para la lucha de clases. En esta conciencia el movimiento sindical es una parte de la socialdemocracia. ‘Y debe atreverse a ser lo que es.’”⁸

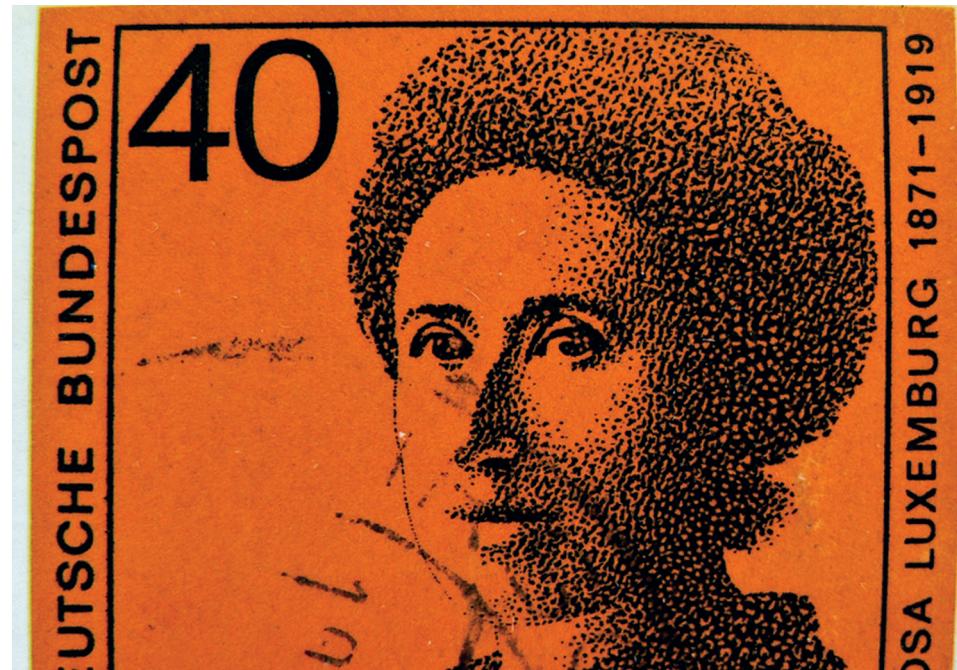
La organización

Analicemos ahora el problema desde el reverso de la moneda. Ya no cómo ve Rosa Luxemburgo la acción de las masas, sino cómo evalúa el accionar de la organización. En este punto la contraposición de su concepción con la de Lenin resulta muy ilustrativa. Pese a que Lenin también resalta la importancia de la iniciativa de las masas en el proceso revolucionario y la imbricación de luchas económicas y políticas, tiene una distinta apreciación del proceso en su conjunto.

En primer lugar, Lenin otorga mayor valor a las luchas políticas. En su conferencia “Informe sobre la Revolución rusa de 1905”, pronunciada en Zurich en enero de 1917, plantea que las luchas económicas son el medio por el cual se incorpora a la lucha y se instruye a los sectores más atrasados del proletariado. Las reivindicaciones económicas también actúan como un puente que facilita la comprensión y compromiso de estos grupos obreros con las demandas políticas, pero no las concibe en pie de igualdad con ellas. No por nada, Lenin resalta que entre los trabajadores más organizados, los metalúrgicos, por ejemplo, predominaban las luchas políticas, en tanto en algunas ramas más atrasadas a nivel político y organizativo (textiles) habían prevalecido las luchas económicas. Se observa cómo Lenin intenta orientar el movimiento a sus fines políticos, algo que, como vimos, no preocupa a Rosa, que cae en cierto “luchismo”. A su juicio si en 1905 se fracasó fue solo porque no se tenía una suficiente experiencia de lucha o de conciencia de clase –que se adquiriría con el mismo desenvolvimiento orgánico de la sociedad y que maduraría en el proceso de lucha–.⁹

En este punto parecen acertadas las consideraciones de Bensaïd y Naïr y de Lukács, quienes consideran que en la obra de Rosa Luxemburgo pareciera que la clase en sí puede transformarse en clase para sí (una clase con conciencia de sus intereses generales como clase, es decir, consciente de la necesidad de derribar el capitalismo) sin la mediación del partido, solo a través de la lucha.¹⁰

Mientras Lenin es consciente de que debe construir una organización capaz de luchar contra el Estado burgués centralizado y destruirlo, Rosa, al decir de Bensaïd y Naïr, peca de cierta trivialidad, de un “naturalismo organizacional”



y, en su visión de las masas, muestra un “vitalismo ingenuo”. Si bien en las luchas que generan la conciencia de clase el partido está presente, para Rosa Luxemburgo el desarrollo de la conciencia revolucionaria debe más al movimiento orgánico y a su experiencia de lucha, que al conocimiento científico de la realidad que el partido introduce en la clase obrera. En este aspecto la visión thompsoniana tiene muchos puntos de contacto con la mirada del proceso político que Rosa Luxemburgo propone.¹¹

En el mismo sentido, Lukács sostiene que Rosa expresa la ilusión de una revolución “orgánica”, en la cual la constante agudización de las luchas produciría acciones espontáneas de masas, en el curso de las cuales se impondría en la dirección la claridad acerca de las metas y los caminos de la revolución.¹² En esta concepción el partido solo debe hacer consciente lo inconsciente. Esto implica una subestimación de la crisis ideológica que afecta al proletariado. Por eso, de acuerdo al filósofo húngaro, un partido revolucionario así concebido tiene que fracasar, porque la espontaneidad de un movimiento expresa su determinación total por las leyes económicas. Además, hay organizaciones (sindicatos, partidos mencheviques) que luchan en forma activa para mantener al movimiento en este estado de espontaneidad. “Pero unos y otros pueden cumplir su función porque la descrita *crisis ideológica existe realmente en el proletariado*, porque es imposible, incluso teóricamente, para el proletariado, un desarrollo ideológico gradual hasta la dictadura y el socialismo...”¹³ Esta visión se contrapone con la de Rosa Luxemburgo, para quien las ilusiones reformistas solo afectaban a los dirigentes sindicales y no a las masas proletarias mismas que, al menos según *Huelga de masas...* ya serían socialistas.

Conclusión

Esperamos que nuestro texto exponga la necesidad de que la obra de Rosa Luxemburgo sea estudiada con mayor sistematicidad. Tanto la lectura religiosa y canónica de los textos y tradiciones marxistas, como su extremo opuesto,

un análisis relativista, han impedido, hasta ahora, un balance de este tipo. Ambos comportamientos intelectuales inhiben una discusión franca y obturan una discusión desprejuiciada de las ideas de Rosa Luxemburgo. En un Congreso Internacional, Jaurés criticó a Rosa con duras palabras y fuerte ironía. Había hablado en francés y no había quien pudiera actuar de intérprete. Rosa se puso de pie y tradujo las palabras de Jaurés al alemán expresándose en los mismos duros términos en que él lo hiciera. Su actitud conquistó la justa admiración de todos los presentes. Esta anécdota muestra que nunca rehuía el debate, lo encaraba de frente, con alegría, tal como ella misma recomendaba a sus camaradas.¹⁴ Porque estaba convencida de la necesidad de la confrontación abierta de ideas para el desarrollo del conocimiento. Conocimiento indispensable para liberar a la humanidad de la explotación capitalista. El mejor homenaje posible a Rosa como revolucionaria es una discusión abierta, explícita y frontal de sus ideas. Bajo esta convicción escribimos este texto.

Notas

¹Luxemburgo, Rosa: *Es spontaneidad y acción. Debates sobre la huelga de masas, la revolución y el partido*, Ediciones ryR, Buenos Aires, 2015, p. 191.

²Ídem, pp. 213-214.

³Ídem. p. 227.

⁴Subrayamos el análisis de este problema en sus textos más importantes, que son la base sobre las que nuevas generaciones discuten para construir sus propias tácticas. Hablando de otros escritos menos conocidos, Frölich plantea que si bien en forma accesoria Rosa contempla la insurrección, considera que la principal tarea de los dirigentes es la agitación. En cambio, las armas se las procurarían las masas mismas llegada la ocasión. (Frölich, Paul: “El debate sobre la experiencia belga”, en Parvus et al: *Debate sobre la huelga de masas: Parte 1*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1975, p. 139). Frölich justifica la falta del tratamiento del problema de la insurrección señalando que Rosa piensa en cada momento en el próximo peldaño táctico y no todo

el proceso. Por eso, se concentra en la propaganda de la huelga de masas. (Ídem, pp. 143-144). Si bien esto puede ser aplicable a *Huelga de masas...* resulta menos convincente respecto a los textos dedicados a la revolución alemana. Por otra parte, cabe señalar que en medio de la Revolución Rusa de 1905 el SDKPiL contempla el problema de la insurrección e intenta comprar armas.

⁵Lenin, Vladimir: “Informe sobre la Revolución rusa de 1905”, en Luxemburgo, *Es spontaneidad...*, op. cit., p. 261.

⁶Luxemburgo, Rosa: “Huelga de masas, partido y sindicatos”, en Luxemburgo, *Es spontaneidad...*, op. cit., p. 198.

⁷Ídem, p. 236.

⁸Luxemburgo, “Huelga de...”, op. cit., p. 249.

⁹Nótese que incluso Rosa Luxemburgo plantea que lo que falta, para completar la revolución burguesa, es una mayor conciencia en todas las clases, incluyendo la burguesía. Plantea también que el desarrollo de la conciencia de la clase obrera y de la burguesía operan en sentido contrario en torno al proceso revolucionario: el desarrollo de la conciencia de clase del proletariado opera como un obstáculo a la transformación consecuente de la burguesía en revolucionaria. Sin embargo, Rosa Luxemburgo no saca las conclusiones de Trotsky, es decir, que la burguesía es ya impotente para realizar sus tareas y estas deben ser asumidas por el proletariado en la revolución permanente. No considera la posibilidad de que la próxima Revolución Rusa sea socialista. En este texto aparece más bien la conclusión contraria: el proceso de la revolución burguesa va a ser largo (“el derrocamiento del absolutismo exige todo un proceso social muy largo”), tanto por la necesidad previa de que se conforme en el seno del absolutismo la futura Rusia burguesa, como por la exigencia de que todas las clases sociales emergentes desarrollen una conciencia de clase y partidos que identifiquen sus intereses. Luxemburgo, “Huelga de...”, op. cit., p. 193 y ss.

¹⁰Bensaïd, Daniel y Samy Naïr: “A propósito del problema de la organización. Lenin y Rosa Luxemburgo”, en Luxemburgo, *Es spontaneidad...*, op. cit., p. 587 y ss.

¹¹En este punto es significativo que Thompson rechace las nociones de clase en sí/clase para sí tanto como la de falsa conciencia, elevando la noción de experiencia a categoría central. Ver Caínzos López, Ángel Miguel: “Clase, acción y estructura: de E. P. Thompson al posmarxismo”, en *Zona Abierta*, 1989, nº 50, pp. 1-70.

¹²Lukács, Georg: “Observaciones de método acerca del problema de la organización”, en *Historia y conciencia de clase. Estudios de dialéctica marxista*, Ediciones RyR, Buenos Aires, 2009, pp. 436-437.

¹³Ídem, p. 445 (el resaltado nuestro).

¹⁴“Pero hay que hacerlo con alegría y empuje y no como si fuera un entremés aburrido; el público siempre siente el ánimo de los combatientes y la alegría del combate presta resonancia a la controversia y garantiza la superioridad moral...”, Luxemburgo, Rosa: “Carta a Karl y Louise Kautsky”, 1 de septiembre de 1904, citada en Nettl, John: *Rosa Luxemburgo*, Ediciones Era, México, 1974, p. 167 y Frölich, Paul: *Rosa Luxemburg. Vida y obra*, Ediciones IPS, Buenos Aires, 2013, p. 106.

LA UNIVERSIDAD OBRERA
Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales

Con el objetivo de acercar el conocimiento científico al conjunto de los trabajadores, abrimos este nuevo espacio de intervención en donde, programa a programa, analizaremos distintos aspectos de la sociedad capitalista, particularmente la argentina. Hablaremos de su historia, la economía, los conflictos políticos y sociales, las condiciones y desarrollo de la lucha de clases y las tareas que se le plantean a aquellos que pretenden transformar la realidad social hoy. Acompañanos ingresando a nuestro canal y escuchá online las intervenciones de los científicos que integran los distintos grupos de investigación del CEICS.

Escuchanos en <http://universidadobrera.ivoox.com>

Un viejo conocido

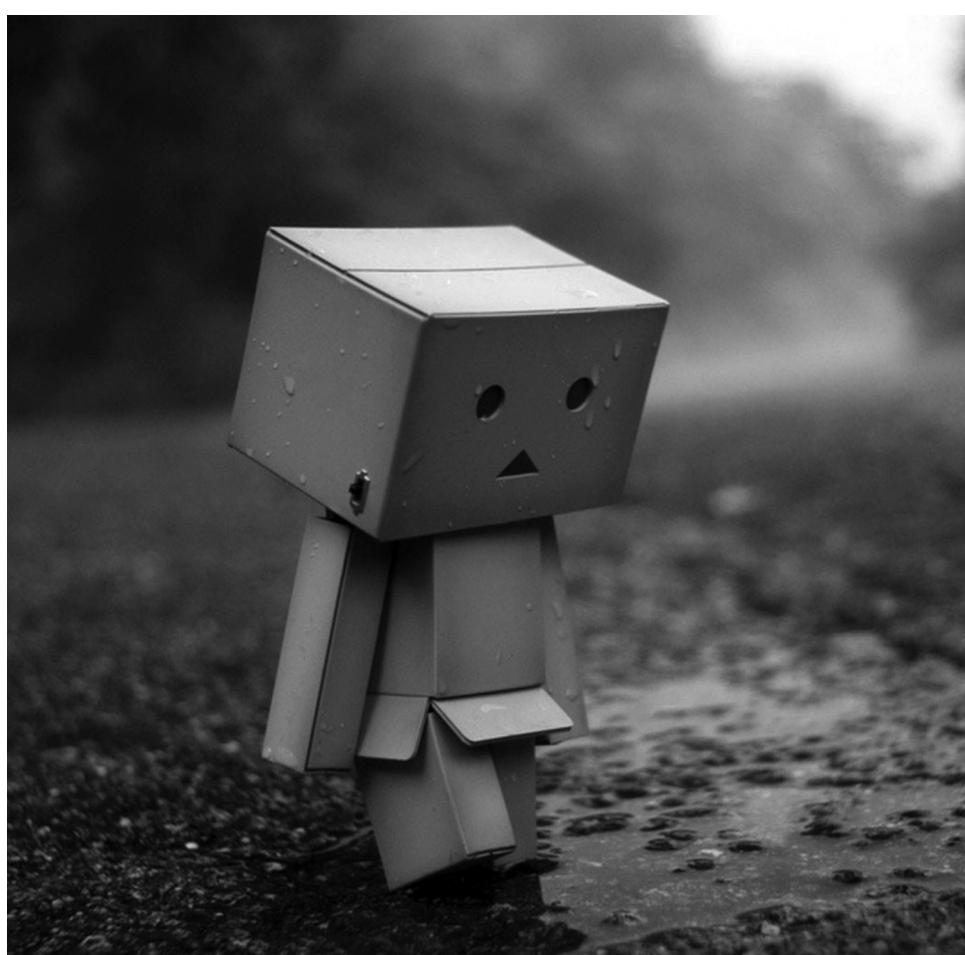
Los cartoneros y la industria del papel



Nicolás Villanova
OES-CEICS

Este libro tiene como propósito estudiar las relaciones sociales que organizan ese conjunto de personas dedicadas a la recolección y clasificación de productos reciclables en la ciudad de Buenos Aires, comúnmente denominados "cartoneros". Esta población comienza a ser mayormente visibilizada entre los años previos y posteriores a la crisis del 2001. Sin embargo, tiene una historia previa. También conocidos históricamente como "cirujas", cualquier persona que haya vivido en las cercanías de algún basural durante las décadas de 1940 o 1960 bien puede haberlos observado juntar productos desechados en los vertederos. Lo que ha cambiado entre un momento y otro es la masividad que asume el fenómeno en las últimas décadas, como resultado de transformaciones de la sociedad argentina en general, de la rama de producción y en el seno de la clase obrera. Las preguntas que guían este estudio pueden formularse de la siguiente manera: ¿qué es un cartonero?; ¿a qué sujeto social e histórico pertenece?; ¿por qué razones se multiplica su número en los últimos treinta años?; ¿qué transformaciones hicieron posible su emergencia? No bien se masifica el fenómeno cartonero, un conjunto de investigadores comenzó a visibilizarlo y a brindar las primeras respuestas a estos interrogantes. Una corriente de análisis hacia hincapié en la novedad del "sujeto" cartonero. En contraposición a los "viejos" cirujas, los "nuevos" cartoneros tendrían características específicas y disímiles. Desde esta perspectiva, el movimiento piquetero y los caceroleros también eran sujetos "emergentes" de la crisis del 2001. Del mismo modo, la forma de lucha y el tipo de organización asumían características similares. Esta concepción basada en la supuesta "novedad" que, como veremos en este libro, no es tal, es, en parte, expresión de la carencia de análisis con perspectiva histórica, por un lado, pero también de una determinada posición teórica.

En efecto, la idea de la novedad del fenómeno "cartonero" entraña con una posición teórica que pretende que presenciamos la desaparición de la clase obrera. Desde esta perspectiva, los (ex) obreros fabriles, luego devueltos en desocupados, perderían su condición de clase. Esta idea se corresponde con aquella que supone al obrero fabril como la única expresión del proletariado. En contraposición, todos aquellos que quedan "por fuera" de la estructura fabril ya no serían parte de la clase obrera. En consecuencia, un desocupado no sería un obrero. Su



aparición en la vida política, esto es, como sujeto que lucha y se organiza, daría cuenta de la emergencia de algo nuevo. Conceptualmente, suele ser caracterizado como un "excluido" o "marginado" del sistema.

Las tesis sobre "marginación" y "exclusión" enfatizan la separación entre los cartoneros y el trabajo. Pero, los cartoneros trabajan. A nadie se le escapa que los recuperadores recorren cuadras y cuadras con sus carros, recogen productos de la calle y luego los venden. A cambio, reciben un monto de dinero por la cantidad de piezas vendidas. Es decir, un salario a destajo. Por este motivo, sin dejar de caracterizarlos como "nuevos sujetos", la mayoría de los estudios del fenómeno ubica a los cartoneros como parte del "sector informal" o del "cuentapropismo". Si tenemos en cuenta que dentro del sector informal se contemplan situaciones más heterogéneas, esta definición oscurece aún más qué es de lo que se trata. Por ejemplo, un camionero que compra productos a los recolectores y los vende a las empresas también puede ser incorporado como parte del sector informal o cuentapropista y, sin embargo, su posición objetiva dista de la del cartonero recolector. El

transporte presupone la tenencia de un medio de vida. A su vez, la caracterización del cartonero como cuentapropista hace desaparecer todo tipo de relación de subordinación con sus empleadores, los intermediarios y las empresas que utilizan los insumos recogidos por los recuperadores, subordinación perfectamente visible para el investigador.

Todas estas nociones alternativas se alejan de la concepción clásica marxista, esto es, de la categorización de clase y sus consecuencias. Los estudios del fenómeno ni siquiera se han tomado el trabajo de cuestionar tales nociones, lo cual incumple con la máxima científica según la cual se deben descartar las ideas viejas antes de adoptar nuevas. El problema no radica en la escasa vocación "marxista" de los investigadores actuales, sino que los conceptos que el marxismo aporta son más pertinentes para estudiar esta realidad que aquellos que se proponen como alternativa.

Como se muestra en el libro, los cartoneros son obreros y, al mismo tiempo, forman parte de una capa de la sobre población relativa que es explotada en condiciones intensivas y que percibe salarios bajos. Por otra parte, el interrogante acerca de qué es un cartonero presupone un análisis sobre su origen social y los cambios en su actividad en términos históricos. Esto implica el estudio de la estructura de relaciones que organizan el mundo cartonero. En primer lugar, supone caracterizar quiénes se benefician con el trabajo de los cartoneros. Como todo obrero, los recolectores producen una mercancía, esto es, el material reciclado. Esta mercancía tiene un valor de uso y un valor de cambio. Es decir, debe tener alguna finalidad en la sociedad (un uso) y ser intercambiable por otros bienes o dinero. Este producto se utiliza como insumo para la elaboración de otros bienes por parte de la industria, específicamente, la papelera. De allí que haya proliferado como categoría histórica el nombre de "cartonero", es decir, una persona especializada en la recolección de un tipo de producto, sobre todo hacia fines de la década de 1980. A su vez, la labor cartonera implica un ahorro para el Estado en la medida en que se evita el retiro de residuos y su entierro en los rellenos sanitarios. De este modo, tanto la industria como el Estado se benefician con el cartoneo.

Además, hacia finales de los '80, la actividad cartonera asume algunas transformaciones que

Extracto de la introducción del libro *Cirujas, cartoneros y empresarios. La población sobrante como base de la industria papelera (Buenos Aires, 1989-2012)*, de Nicolás Villanova, publicado por Ediciones ryr.

influyen en una tendencia a la reconversión tecnológica de la rama papelera para la utilización de papel reciclado como insumo, sobre todo, en los primeros años de la década de 1990. Este libro indaga solo la industria papelera como parte de la estructura que determina las condiciones laborales de los cartoneros. Aunque éstos recogen todo tipo de productos, como el plástico, latas, nylon o chatarra, los derivados del papel y cartón reciclados son los materiales privilegiados en la recolección. A su vez, en el libro analizamos de qué manera y quiénes participan del fenómeno, es decir, intentamos aproximarnos al estudio de los empleados y los empleadores. De este modo, describimos la red de intermediación entre empresas, intermediarios y recolectores. El estudio sobre el rol del Estado, luego de la crisis del 2001, resulta de particular interés debido a que ha tendido a reconocer efectivamente la labor cartonera.

El análisis de las relaciones de producción presupone indagar sobre el uso de la fuerza de trabajo cartonera por el capital. Esto implica una observación de los procesos de trabajo y las condiciones laborales de los cartoneros: las etapas del trabajo, la jornada laboral, el tipo y monto del salario, las herramientas utilizadas, etc. Finalmente, el trabajo no estaría completo sin un análisis sobre la lucha y organización de los cartoneros. Algunos cambios en el seno de los cartoneros y ciertas políticas de subsidios efectuadas por el gobierno porteño, sobre todo en los últimos años, se encuentran directamente vinculadas con la lucha de los recolectores, a pesar de haber sido fuertemente reprimidos por los diferentes gobiernos de turno.

Creemos posible sostener que no hay nada "nuevo" en cuanto al "sujeto": se trata de clase obrera. En todo caso, la novedad se encuentra en las transformaciones que esta ha sufrido en los últimos cuarenta años, la más importante de las cuales es la aparición de una vasta sobre población relativa de la cual los cartoneros son apenas una de sus tantas expresiones fenoménicas. Esta transformación se produce como consecuencia de avances de la acumulación del capital en tanto gran industria, que hacen posible la transformación de las fracciones de capital que se oponen y se nutren de la población que estudiamos. Es decir, la aparición de la sobre población relativa a gran escala ha permitido la aparición de nuevas ramas de producción hasta ahora ausentes en Argentina, una de las cuales es, precisamente, el reciclado de papel. Esta nueva rama (nueva en relación a la historia argentina) solo puede sostenerse por la existencia de esta sobre población relativa, sus bajísimos salarios y sus terribles condiciones de existencia, y viene a colocarse al lado de otras que se benefician de esta situación (como la confección, por ejemplo).

Por otra parte, este desarrollo del capital tiene no solo como consecuencia el desarrollo de nuevas capas de la clase obrera, sino la incorporación de éstas a la corriente general de la lucha de clases. No solo hablamos de población que se reproduce como obrero sino que actúa como obrera y se moviliza y organiza como tal. De allí que sus acciones acompañen el movimiento general de lucha de los últimos años y que sus condiciones actuales de existencia resulten ininteligibles sin ese pasaje del *en sí* al *para sí*. La novedad no se encuentra a nivel del "sujeto", sino de sus transformaciones y, por lo tanto, de la apariencia que asume hoy un viejo conocido: la clase obrera.

Eduardo Sartelli

Adiós a la Argentina, una crónica radial de la decadencia nacional

En *Código de Barras*, por Frecuencia Zero, FM 92.5 - www.frecuenciazero.com.ar.
Todos los lunes, a las 11 horas.



codicodebarras@frecuenciazero.com.ar
www.facebook.com/frecuenciazerofm

CIRCUITO DE LIBRERÍAS DE ANTIGUOS Y USADOS

 *Librería Aguilar*

LIBROS USADOS

Compra-venta

Blanco Encalada 2376 (y Cabildo) - Belgrano

Tel.: 4782-1996

mail: infor@libreriaaguilar.com.ar - www.libreriaaguilar.com.ar

JOSÉ
LIBRERÍA

Libros de Historia - Filosofía Derecho
- Literatura - Arte - Novelas Revistas

Literarias - Books-Livres

Compra - Venta (Vamos a domicilio)

Lunes a viernes de 10 a 20 hs

Sábados de 11 a 18 hs.

Siupacha 336 - Tel: 4322-9915

Librería de Las Luces

FONDO EDITORIAL DEL CEAL

Avenida de Mayo 979

Tel.: 4343-6216

C.P. 1084 - Buenos Aires

OBEL LIBROS

BEST SELLERS - NUEVOS - IMPORTADOS
COMPUTACION - TECNICOS
AGOTADOS - USADOS - COLECCION

CORRIENTES 1230 - TEL. 4382-3190
obellibros@yahoo.com.ar



*Librerías
Entre
Libros*

Castellano e Inglés

Didón

Textos
nuevos
y usados

Universitarios - Inglés - Francés
Literatura en general

Compra Venta de Usados
Junin 82. Capital. Tel: 4951-8902
libreria_didon@yahoo.com

Rincón del Anticuario

libros antiguos y modernos

COMPROBAMOS LIBROS ANTIGUOS Y BUENAS
EDICIONES DE LIBROS MODERNOS

Junín 1270
Tel: 4827-1666
rincondelanticuario@gmail.com

Nicolás Rossi

LIBROS

TERCERA FUNDACION

Sarmiento 3099 - Tel.: 4866-1657
vida-mala@hotmail.com

LIBROS NUEVOS Y USADOS
SOCIO-PSICO-POLÍTICA
HISTORIA-CINE-TEATRO-POESÍA

Libros Nuevos, Usados
y Agotados. Búsqueda
Internacional de Libros
Nuevos y Agotados

-Av. Santa Fe 2450 Loc. 7
Subsuelo - 4824-6035

-e-mail:
entrelibrosar@gmail.com

LIBRERÍA



Compra

Venta

BURTON

Estados Unidos 700
San Telmo
Tel.: 4300-5561

**La Librería
de Avila**

Alsina 500 - Capital

Tel. / Fax: (54-11) 4343-3374 / 4331-8989

www.libreriadeavila.servisur.com

avila@servisur.com

Historia Argentina y Americana

Arqueología, Indigenismo



LIBRERIA

El Gaucho

Ricardo Benigno Baez

COMPRA - VENTA - CANJE DE LIBROS

www.libreriaselgaucho.com.ar

Abierto de lunes a sábados

de 10 a 21 hs y domingos de 13 a 21hs

Neuquen 765 Boyacá 1538

Tel.: 4432-5164 Tel.: 4582-2721

libreriaelgaucho@hotmail.com

TAPIA

ENCUADERNACIONES
Artística argentina

Tesis - Presentaciones
4813-9226

www.encuadernaciones.com.ar

Buenos Aires BOOKS
"El Poder de la Cultura"

Dir: J.E. Uriburu 637
Tel: 4954-2840
www.buenosairesbooks.com

Compra-Venta-Alquiler
Libros Nuevos y Usados

Derecho - Económicas -
Sociales - Letras -
Filosofía - Medicina -
Psicología - Exactas -
Escolares - Idiomas -
Ingeniería - Literatura y
mucho más!
El mejor precio del
mercado!!!

Para publicitar en este espacio comunicarse a

publicidad@razonyrevolucion.org

LIBRERÍA ANTICUARIA



Compro

Libertad 1240

Unidad 20

1012 - Buenos Aires, Argentina

consultas@librosantiguedades.com

www.librosantiguedades.com

**EL FARO
DEL FIN DEL MUNDO**

Tel. 4816-2920

Libros rusos publicados años 1910-1940

Encuadernaciones años 1880-1930

Carpetas de divulgación científica anterior a 1900

Exposiciones universales hasta 1911

Libros o carpetas referidas al campo hasta 1950

Atlas anteriores a 1890

Libros o recetarios de cocina hasta 1950

Expediciones polares publicados antes de 1940

Publicidades anteriores a 1950

Material gráfico sobre peronismo,

publicado por imprenta del estado de 1944 a

1955 (especialmente Plan Quinquenal)

Libros con grabados o litografías hasta 1950

Documentos comerciales anteriores a 1890

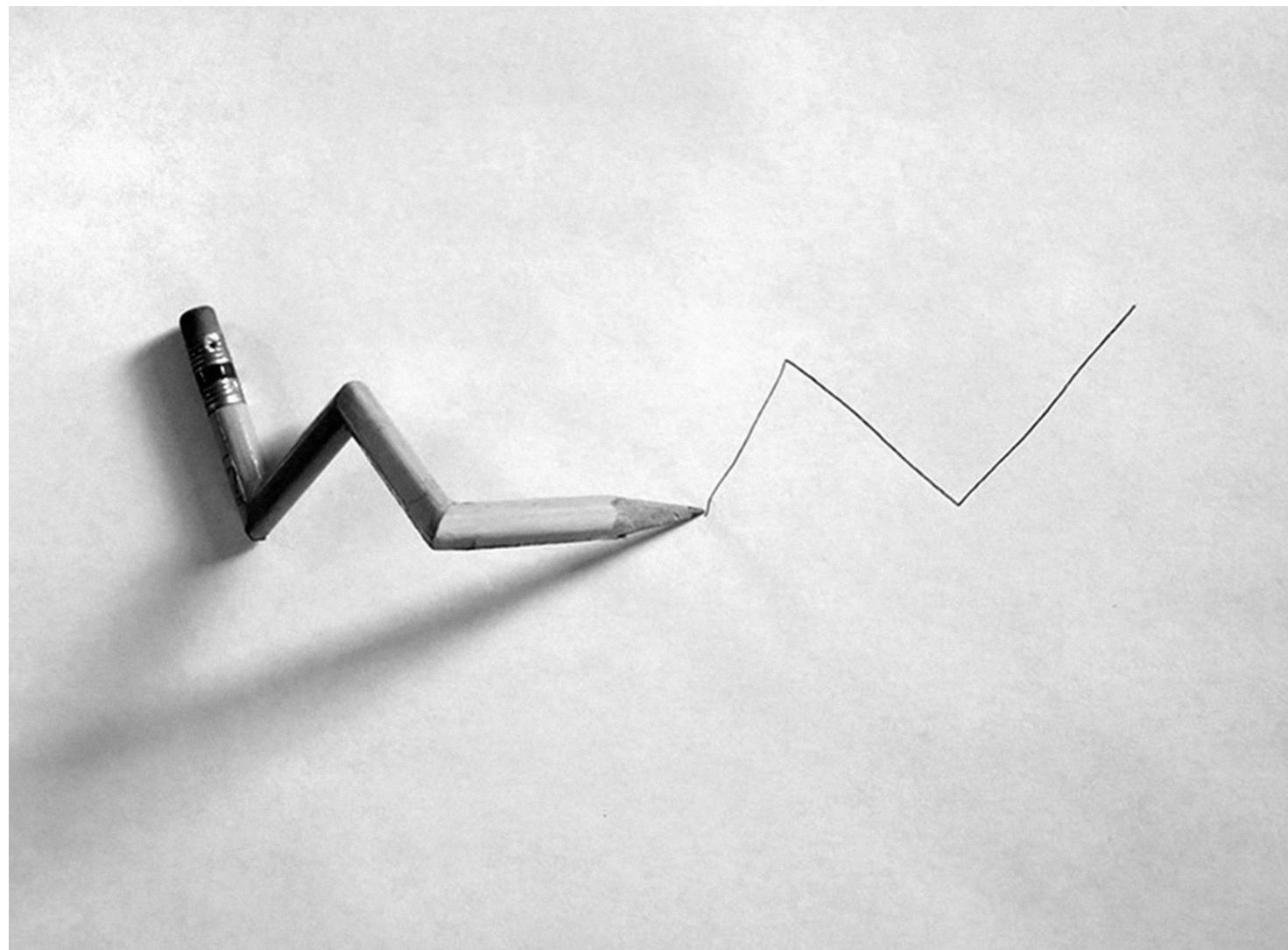
Libros de fotografías hasta 1950

Historietas hasta 1950

Libros de arte publicados de 1910 a 1940

¿Cómo se mide una entelequia?

Acerca de las fuentes estadísticas oficiales para delimitar a la población indígena en Argentina



Roberto Muñoz
TES-CEICS

Los llamados indígenas han cobrado una notable visibilidad política en América Latina en las últimas décadas. Esto ocurre no solo en países en los que tradicionalmente se los ha considerado una porción considerable de la población –Méjico, Bolivia, Ecuador y Perú-, sino también en aquellos donde la cuestión indígena tuvo una presencia marginal. Entre estos últimos, Argentina no ha quedado exenta de este fenómeno. En efecto, sobre todo a partir de la década del noventa, surgen y se desarrollan múltiples organizaciones que se reivindican como representantes de esta población en diferentes provincias del país. A su vez, desde el aparato estatal, tanto el nacional como los provinciales, se desarrollan una serie de herramientas legislativas e instituciones específicas destinadas a abordar a las personas que quedan englobadas bajo esta denominación identitaria. Si uno se guía por las actuales cifras oficiales que miden esta población, ese despliegue parece justificado. Más allá de las disparidades que

hay entre ellas, indican que los indígenas representarían a una franja, aunque minoritaria, nada despreciable de los habitantes del país. En esta nota nos detendremos en los criterios con los que se cuantifica a los supuestos indígenas para tratar de entender esta aparente explosión demográfica.

Si usted lo dice...

La información censal a nivel nacional respecto a la llamada población indígena ha sido históricamente escasa. Luego del primer Censo Nacional de Población realizado en 1869 -que consignaba la presencia de 45.063 indígenas “asimilados” solo en la región chaqueña-, y los dos siguientes -1895 y 1914- que dan un tratamiento parcial a la cuestión, a lo largo del siglo XX se omitió toda mención específica sobre esta población en los registros censales. Recién encontramos datos nacionales sobre la pertenencia a identidades aborigenes en 1966/68, cuando se lleva a cabo el Censo Indígena Nacional (CIN). Para su relevamiento, el CIN adoptó el concepto de indígena basado en características tales como que desarollen una economía

de subsistencia, que convivan en comunidad o grupo, que mantengan elementos de cultura prehispánica, etc. De esta forma, la cifra obtenida fue de 165.381 personas (75.675 indígenas censados y 89.706 estimados), que representaban el 0,7% de la población total del país. Pero con estos criterios, -se quejan los indigenistas y los antropólogos- se ocultaba a la importante masa de “originarios” que había migrado a las ciudades.

Vá a ser el Censo Nacional de Población de 2001 el que se ocupe plenamente de la medición de los llamados “pueblos originarios”, trastocando los criterios utilizados hasta entonces para circunscribir a este sector de la población argentina. La incorporación de esta temática se dio en un contexto marcado por la reforma constitucional de 1994 que estableció la preexistencia étnica y cultural de los pueblos originarios y, asociado con ello, toda una serie de derechos fundamentalmente relacionados con la posesión de tierras “ancestralmente” ocupadas y el acceso a la educación bilingüe. A partir de estos nuevos lineamientos constitucionales, en Argentina, al igual que en varios países latinoamericanos, se considera

Si uno se guía por las cifras oficiales que miden a la “población indígena”, la misma habría experimentado una explosión demográfica en los últimos años. Sin embargo, al analizar los criterios utilizados para cuantificarla, salta a la vista el carácter superficial de esa delimitación, al ocultar la inserción social, en términos de clase, de estos sujetos.

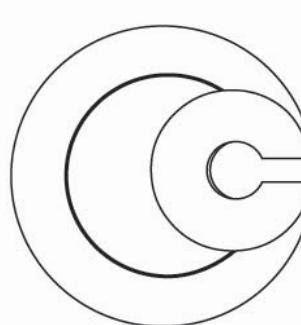
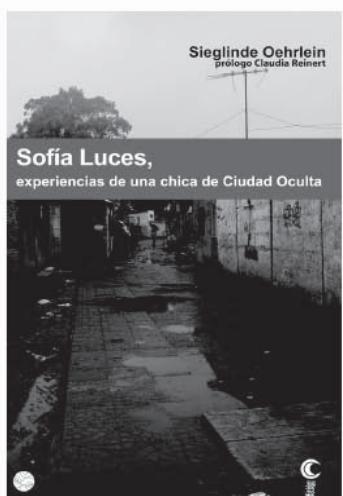
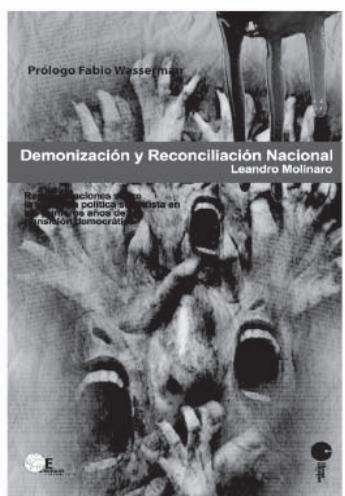
oficialmente como criterio válido para la definición de lo indígena un concepto extremadamente subjetivista, dominante actualmente en la Antropología, y que se basa en la auto-percepción o auto-reconocimiento de los sujetos bajo estudio. Toda la cuestión queda reducida a reproducir lo que los entrevistados dicen acerca de sí mismos. Así, el Censo de 2001 incluyó una variable que interrogaba a los censados si se reconocían como indígenas y si podían indicar su pertenencia étnica. Bajo esta metodología, se obtuvo una cifra de población total indígena de 1.117.746, distinguiendo a su vez su localización entre áreas urbanas (agrupamientos con dos mil o más personas), población rural agrupada (menos de dos mil personas) y población rural dispersa. Contra lo que se suele creer, cabe destacar que, como se desprende de la tabla *Población indígena...*, si tiene algún sentido plantear la existencia de una “cuestión indígena” en Argentina, hay que decir que sería una cuestión predominantemente urbana, desde el momento que casi el 82% de esta población se encontraría en ese ámbito.

Ese total, sin embargo, carece de validez científica. El criterio de autoadscripción conlleva innumerables inconsistencias. Por ejemplo, al cruzar los datos de la población que se reconoce como indígena con los de nacionalidad de origen, encontramos un número importante de casos que son nacidos en España, Italia, entre muchos otros países del mundo. En ese sentido, la pregunta en si dio lugar a distintas interpretaciones, confundiendo muchas veces pertenencia con apoyo a la “causa indígena” o bien “originario” de determinada localidad en su país de origen, entre otras.

Con la intención de resolver estas incongruencias y poder cuantificar mejor a esta población, entre 2004 y 2005 se realizó la Encuesta Complementaria de Pueblos Originarios (ECPI). A partir de los datos recabados en el Censo de 2001, la ECPI combinó dos criterios: la auto-identificación de la pertenencia a un pueblo indígena y la ascendencia indígena en primera generación. De acuerdo a esta fuente, en realidad en Argentina habría 600.329 personas que se reconocen pertenecientes y/o descendientes de algún pueblo indígena. También en este caso hay que poner en cuestión los totales presentados por la ECPI. Aún dentro de los límites fijados por el anticientífico criterio metodológico del auto-reconocimiento, siguiendo esta fuente, estrictamente la cifra que habría que tomar en cuenta como indicativa de la población indígena es la de 497.647 personas que son las que dicen pertenecer a un pueblo indígena¹, cifra que incluso habría que depurar ya que hay casos de doble adscripción étnica que representan alrededor del 6% de los casos.

Para completar este panorama de cifras impresionistas, el principal organismo estatal a nivel nacional dedicado específicamente a implementar las políticas públicas destinadas a este sector de población, el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI), no utiliza estos datos estadísticos oficiales, sino que se vale de estimaciones propias igual de inconsistentes. Es más, en un mismo informe se señala que la población aborigen en Argentina desagregada por provincia estaría compuesta por casi el doble de personas que las que registra las ECPI, y

Colisión Libros ENSAYOS



colisión
libros

Población indígena total por sexo según localización, Argentina, 2001

Localización	Varones	Mujeres	Total
Urbana	448.597	467.408	916.005
Rural Agrupada	30.477	29.837	60.314
Rural dispersa	75.053	66.374	141.427
Total	554.127	563.619	1.117.746

Fuente: Censo Nacional de Población 2001 (INDEC)

páginas más abajo, al dividir a esa misma población según su grupo étnico de pertenencia, ese total se reduce a la mitad. En el texto no se aclara a qué se debe esta disparidad, si trata del hecho de que se utilizaron fuentes diferentes para cada medición o bien, como ocurre en algunos casos de la ECPI, que muchos de los que al ser consultados dijeron ser indígenas, probablemente no pudieron indicar a qué “pueblo indígena” pertenecerían.

Finalmente, el último aporte para sumar a la confusión, proviene de los datos del último Censo de Población (2010). Manteniendo los mismos criterios de auto-reconocimiento, la población que se considera indígena decrece en términos absolutos. Sin que tengamos noticias de matanzas en masa o algo por el estilo, en 2010 Argentina cuenta con 162.714 indígenas menos de los que había en 2001.

Etnia y clase. ¿Qué es un indígena?

Las marcadas disparidades e inconsistencias que muestran las estadísticas oficiales sobre esta población parten de la imposibilidad de dar una definición científica de la categoría indígena. La información estatal sobre la temática tiene como soporte teórico los supuestos básicos de la corriente dominante en las ciencias sociales que se ocupa de la cuestión. El posmoderismo imperante en los abordajes etnográficos encuentra su expresión más desembozada cuando se estudia a los “pueblos originarios”. Al igual que la mayoría de los trabajos que abordan la cuestión campesina, en este caso también se parte de una perspectiva que, fascinada con las prácticas culturales, niega las relaciones de producción en las que se insertan estos sujetos. Abandonando el análisis de clase, todo se reduce a la reconstrucción del mundo de experiencias en los propios términos en que lo hacen los sujetos bajo estudio, sin tener en cuenta la posición objetiva que ocupan dentro de la estructura social. Así, centradas casi exclusivamente en las interpretaciones subjetivistas de la identidad, proliferan las publicaciones que nos hablan de un resurgir indígena.² Incluso algunos dan un paso más y desarrollan extensas tesis de doctorado para intentar descifrar un problema absurdo: por qué hoy, que estaría todo dado para reconocerse como indígena, hay ciertos pobladores rurales que no lo hacen.³

En *El Aromo* nos hemos ocupado en repetidas ocasiones de mostrar que detrás de la figura del indígena se oculta, en su mayoría, a una de las fracciones más pauperizadas de la clase obrera argentina.⁴ Obreros desocupados u ocupados de manera precaria y estacional que, bajo su condición de población sobrante para el capital, adoptan una identidad cultural mistificada.

Obreros históricamente ocupados en diversos sistemas agroindustriales, como por ejemplo el del algodón o el azúcar, que tras su mecanización son expulsados en masa y, al no encontrar otras opciones laborales, algunos de ellos recomponen su conciencia recreando una situación ficticia. Esa “conciencia étnica”, sin embargo, no surge espontáneamente, ni es preexistente o innata, sino que es el resultado, fundamentalmente, de la intervención de distintos sectores de la burguesía, que propician así la fragmentación de la clase obrera. Esto queda reflejado no solo en la presencia de la Iglesia y numerosas ONGS relacionadas con ella en las organizaciones indigenistas, sino también en la cooptación –salvo contadas excepciones– de éstas últimas por parte del gobierno nacional y los gobiernos provinciales. Relación que todavía se mantiene sin mayores fisuras a pesar del avance represivo y la proliferación de muertes por hambre entre esta fracción del proletariado. El kirchnerismo logró transformarlos en parte de su clientela política, de la misma manera que lo supo hacer con el movimiento piquetero. Más allá de algunas medidas de carácter simbólico, de supuesto respeto a la diversidad cultural, en ningún momento perdió de vista la condición de obreros expulsados del sistema productivo de gran parte de esta población, a los que regimentó a base de planes sociales de asistencia.

Hoy, con la crisis en ciernes, esos mecanismos pueden comenzar a perder eficacia. En ese contexto, es preciso abandonar el empirismo vulgar y los supuestos teóricos de la academia burguesa, que ha llevado a la izquierda revolucionaria a negar la condición obrera de esta población, sumiéndose en una política seguidista.

Notas

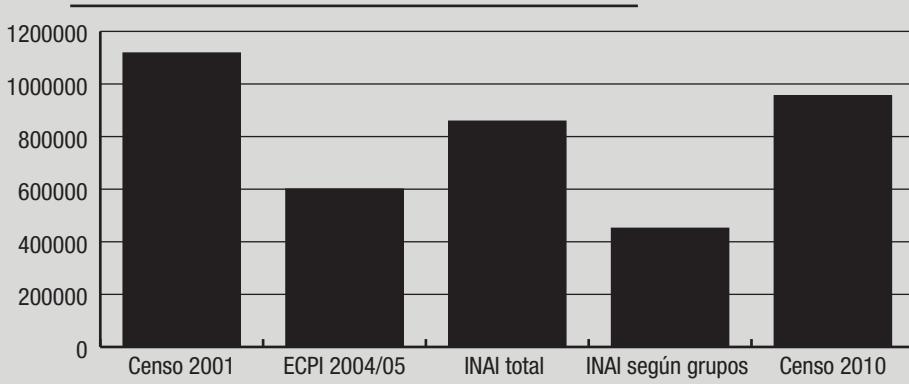
¹El resto no se reconoce como perteneciente a un pueblo indígena sino que dicen descender de alguno de ellos.

²Véase Escolar, D.: *Los dones étnicos de la Nación. Identidades huarpe y modos de producción de soberanía estatal en Argentina*, Prometeo, 2012. También, Isla, Alejandro: *Los usos políticos de la identidad. Indigenismo y Estado*. Bs. As., Editorial de las Ciencias, 2002.

³Véase Pizarro, Cynthia A.: *Ahora ya somos civilizados. La invisibilidad de la identidad indígena en un área rural del Valle de Catamarca*, Editorial Univ. Católica de Córdoba, 2006.

⁴Véase Muñoz, Roberto: “Piqueteros indígenas. Condiciones de vida y represión en las comunidades wichi de Formosa”, en *El Aromo*, n°80, 2014 y Muñoz, Roberto: “Ideas medievales. Acerca de la política del PTS para los llamados Pueblos Originarios”, en *El Aromo* n°81, 2014.

Total población indígena según diferentes fuentes oficiales, Argentina 2001-2010



Fuente: Censo Nacional de Población 2001 y 2010. ECPI 2004/05. INAI, 2007.

TEATRO,

ARTE Y

MÚSICA



Taller de Teatro
La Ratonera cultural
espacio de fabricación artística

ESPAZIO DE
FABRICACIÓN
ARTÍSTICA
J. D. Perón 1422
4857-2193
www.laratonera.com.ar



Elpidio González 2764 - C.A.B.A.

TEATRO
cursos - talleres - espectáculos
www.clubdearte.blogspot.com

info + reservas al 4582 0787
abreteatro@gmail.com

con este aviso, descuento en talleres y espectáculos



EL UNICORNIO
Espacio de arte y creatividad



Abierta la inscripción a cursos:
teatro-guitarra-canto-dibujo-pintura-
escultura-yoga

Todas las edades y niveles.
Zona paternal - chacarita - centro

Alquiler de salas para ensayos 4582-0903 -
www.elunicornioarte.com.ar - www.estudiateatro.com

Seminario de dirección, dramaturgia
y montaje teatral a cargo de
Fernando Alegre

PARA INSCRIPCIÓN 45820903 -
1566659843.

VACANTES LIMITADAS

Seguinos en twitter @estudiateatro

Koljós para todos (y todas)

Acerca de las cooperativas kirchneristas y macristas



Nahuel Audisio

TES-CEICS

El kirchnerismo señala a los planes sociales, sus programas de empleo y la consecuente "inclusión" como uno de sus máximos logros, a diferencia de las posiciones de "la derecha", a quien no le importaría la fracción de la clase obrera que recibe estos planes. Diferenciándose de los planes sociales anteriores, estableció una contraprestación obligatoria por acceder a una remuneración muy por debajo del salario mínimo. Impuso, de esta forma, un retroceso en las conquistas del movimiento piquetero y se dedicó a fomentar cooperativas. Macri no se quedó atrás y también impulsó la misma política. Veamos que resulta de la comparación de unas y otras políticas.

La provincia de Daniel

En la Provincia de Buenos Aires, que gobierna actualmente el candidato a presidente por el FPV, es donde se encuentran radicadas la mayor cantidad de cooperativas que surgieron como consecuencia de la implementación de los planes Programa de Integración socio-comunitaria (Ex Programa federal de Emergencia Habitacional), Centros Integradores Comunitarios, Agua Más Trabajo, Manos a la Obra, Programa de Inversión Social, Programa de Ingreso Social con Trabajo, Programa Argentina Trabaja.

El gobierno bonaerense se viene beneficiando de estos programas. Para el año 2008, en la provincia de Buenos Aires, existían 3.367 cooperativas con un total de 3.180.100 asociados. A nivel nacional, en el rango de años comprendido entre 1991-2000, la cantidad de cooperativas empadronadas era de 1.327. Mientras que para el rango de años 2001-2006, la cantidad de cooperativas empadronadas ascendió hasta las 6.938. En 6 años, la cantidad de cooperativas aumentó un 522%. Del total de ellas, el 26,4% están radicadas en la provincia de Buenos Aires.

En su gran mayoría, estas cooperativas se encuentran insertas dentro del Plan Argentina Trabaja (PAT). Como vimos en anteriores notas¹, las asignaciones del PAT, constan de un salario asignado a cada cooperativista. Actualmente, este salario se encuentra en \$2.600, muy por debajo del salario mínimo vital y móvil, aumentado recientemente a \$6.050. Los municipios de la provincia que tienen mayor número de cooperativas en la actualidad son José C. Paz y La Matanza, representando un 7,02% y un 10,41% del total de cooperativas de trabajo de la provincia de Buenos Aires. En ellos suceden dos fenómenos. Por un lado, son quienes tienen más cantidad de población, un gran número de pobres y desocupados. Se trata de distritos que albergan un porcentaje importante de sobre población relativa y por lo tanto están entre los que más necesitan de un paliativo económico para contenerla. El partido de La Matanza concentra 1 cooperativa cada 1.504 habitantes, mientras que José C Paz concentra 1 cooperativa cada 334 habitantes. Por otro, cuentan con intendentes oficialistas, lo que facilita la posibilidad de que se destinen mayores montos para la conformación de esas cooperativas. La asignación de recursos mediante el PAT se realiza directamente desde el Ministerio de Desarrollo Social. El municipio es solo un intermediario que toma asistencia y realiza tareas administrativas, pero es el Estado Nacional mediante esta dependencia ministerial quien cuenta con la posibilidad de otorgar o no el monto por presentismo y productividad.

Daniel Scioli, siguiendo esta línea de contención del movimiento piquetero y como parte de su campaña presidencial, anunció la creación de un Ministerio de Economía Social y Organización Comunitaria. El objetivo sería:



"construir un sistema federal de Economía Popular eficiente, no burocrático y adaptado a las realidades y necesidades de los sectores excluidos, llevando un Registro Único de Organizaciones y Trabajadores de la Economía Popular, y realizando una sana segmentación sin discriminar a ninguna entidad cooperativa pero priorizando a las que contribuyan a la inclusión socio-laboral de los sectores más vulnerables."²

La creación de este ministerio, es la cristalización de la burocracia de las administraciones que se conformaron en diferentes cooperativas y el lavado de cara a relaciones de flexibilización laboral, producto de la cooperativización forzosa a la que se vieron obligados los desocupados. Es una forma de institucionalizar los actuales manejos clientelares del gobierno kirchnerista respecto a las cooperativas y los magros montos otorgados a estas entidades. Es claro que el objetivo es regimentar a las cooperativas que vienen dando una lucha por el pase a planta y por el aumento de los salarios.

Mauri no se queda atrás

El gobierno macrista también fomentó el desarrollo de cooperativas. En Capital Federal, la cantidad de cooperativas aumentó conforme lo hicieron a nivel nacional. Para el año 2008, se habían empadronado 1.849 cooperativas, con un total de 1.634.085 asociados. A nivel nacional, representa un porcentaje de 15,9% del total de cooperativas, y un 17,4% del total de asociados, por debajo de la Provincia de Buenos Aires y Santa Fe.

Estas son contratadas por diferentes carteras públicas, entre ellas las de Educación, Espacio Público y principalmente la UGIS (Unidad de Gestión de Intervención Social). La UGIS tendría como objetivo la contención y asistencia de las necesidades básicas en materia de prestación de servicios públicos. Para realizar las tareas, firman convenios con cooperativas de trabajo, dentro del marco del Acuerdo de Asistencia y Cooperación con el Ministerio de Desarrollo Económico mediante el plan Basura Cero. Los cooperativistas tienen que encargarse desde la desratización, desinsectación y desinfección hasta el servicio diario de recolección de residuos domiciliarios y limpieza de pasillos donde no accede el servicio de recolección pública, como sucede en las villas.

La asignación de tareas a cooperativistas opositores mediante el plan "Basura Cero" empieza a tener vigencia a partir de junio de 2014, luego de una movilización y acampe de las organizaciones barriales que fue conocido como "Carpa Villera", realizado por la Corriente Villera Independiente. Estos convenios se firman anualmente, aunque hasta hace unos años, tenían un plazo mínimo de cuatro meses. Los convenios firmados son particulares

entre cada cooperativa y la dependencia pública, pero en general son similares. Dentro del acuerdo se encuentra el otorgamiento de ropa, herramientas y un monto total para que los cooperativistas repartan entre los asociados. El monto asignado a cada cooperativa varía según los términos del acuerdo político expresados en el convenio, pero las cooperativas estiman los gastos de operación y el excedente a ser repartido en partes iguales entre los cooperativistas. Los asociados recibirían, en promedio, un salario entre \$3.800 y \$4.500 por cuatro horas de trabajo, aunque estas cifras pueden variar. Por ejemplo, para fines de 2014, los cooperativistas nucleados en la organización MP La Dignidad habrían recibido un salario de \$3.580, lo que representa un 34% más que el percibido mediante el Plan Argentina Trabaja. En muchos casos, los cooperativistas concentran sus tareas en los días sábado y domingo, cumpliendo con la carga horaria semanal, y los días restantes días se las rebuscan con otro empleo.

Los cooperativistas manifiestan que en general no le faltan insumos para trabajar, pero que tampoco necesitan gran cantidad de herramientas para las tareas que realizan. Aunque se han realizado denuncias por cooperativistas que se encuentran trabajando en el Riachuelo, sin ningún tipo de indumentaria, en un terreno en donde predomina el asbesto, una sustancia altamente cancerígena.³

Luego de transcurrido el año de vigencia del convenio, la dependencia decide si sigue utilizando los servicios de la cooperativa. En general, estos convenios se actualizan por tres razones. Por un lado, son verdaderamente ventajosos para el Estado ya que todas las tareas que tendría que realizar un empleado público de planta permanente, la realizan los cooperativistas enmarcados en un convenio precario, pagando un Monotributo Social y sin aguinaldo. Por otro lado, el estado contiene a esta masa de desocupados latentes que se nuclean en organizaciones barriales y devienen en cooperativistas. Por último, esta política le sirve al macrismo para construir su aparato clientelar. El Gobierno de la Ciudad otorga a los pioneros políticos los montos que desean para poder manejar las cooperativas y de esta forma aumentar su aparato político dentro de las villas. Si vemos la distribución de las cooperativas en la Ciudad de Buenos Aires, estas se encuentran generalmente en la zona sur, donde más creció el Macrismo, expresado en cantidad de votantes en las elecciones.

No tan distintos

Existe una diferencia entre las cooperativas nacionales nucleadas en el PAT y las conformadas en la órbita del macrismo. La asignación a los cooperativistas por parte de estos últimos se realiza mediante un monto fijo mensual, de donde los cooperativistas tienen que deducir gastos, pagar el monotributo social y lo que



Las cooperativas macristas y kirchneristas son generadas con tres objetivos: obtener mano de obra barata para que trabaje en dependencias públicas o en espacios públicos de forma terciizada; contener bajo la forma de empleo estatal precario a un gran número de desocupados y, finalmente, cooptar a una parte del movimiento piquetero bajo su red clientelar.

queda, el excedente, se reparte en partes iguales entre sus "socios". Este excedente es muchas veces mayor en las cooperativas que dependen de la Ciudad de Buenos Aires que en las cooperativas conformadas por el Estado Nacional. En comparación, los aumentos en las cooperativas de CABA son más recurrentes que los aumentos realizados en la provincia de Buenos Aires, que se encuentran, en promedio, congelados en un período de tiempo de dos años.

Las cooperativas macristas y kirchneristas son generadas con tres objetivos: obtener mano de obra barata para que trabaje en dependencias públicas o en espacios públicos de forma terciizada; contener bajo la forma de empleo estatal precario a un gran número de desocupados y, finalmente, cooptar a una parte del movimiento piquetero bajo su red clientelar.

Emilio Pérsico, uno de los principales dirigentes del movimiento piquetero afín al oficialismo nacional, en la presentación de la promesa de la creación del Ministerio de Economía Popular, se quejó de los salarios que el gobierno nacional paga a los cooperativistas y los comparó con los montos asignados por Macri:

"no puede ser que un cooperativista que trabaja en nuestros barrios gane un salario social, que agradecemos, 5 veces menor al de un trabajador de la Ciudad. Igual trabajo, igual remuneración. Eso me lo enseñaron en el peronismo desde chiquito. Y también las cooperativas no son una política de contención social, para nosotros tienen que ser una forma de vida, una forma de ascenso social. Si no, no tenemos futuro."⁴

Doce años después de la implementación de estas cooperativas, este dirigente da cuenta de los límites propios, del objetivo político de contención y reconoce que la política del kirchnerismo respecto a los desocupados nucleados en cooperativas es aún más miserable que la del macrismo. Aunque nos quieran hacer creer que son diferentes, tienen lo mismo para ofrecernos.

Las cooperativas de trabajo, le sirven política y económicamente a la burguesía en su relación con la clase obrera. Ya hemos criticado en otras oportunidades los límites del cooperativismo.⁵ Sea de la organización política que sea, la propia estructura de las cooperativas fomenta el deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores. La exigencia del pase a planta permanente de todos los trabajadores que realizan tareas para el Estado debería ser el reclamo principal de todas las organizaciones que nuclean a cooperativistas. La batalla contra el aparato clientelar K, peronista y macrista solo podrá venir de la mano del renacimiento de la política independiente del movimiento piquetero.

Notas

¹Audisio Nahuel: "El despertar de un gigante", *El Aromo* N° 83, marzo de 2015.

²<http://goo.gl/imokcq>.

³<http://goo.gl/VKyw1D>.

⁴<http://goo.gl/fL8AeX>.

⁵Villanova Nicolás: "En busca de una paridad", *El Aromo* N° 75, noviembre de 2013.



El empleo público administrativo como contención de la desocupación

El aguantadero



Pablo Estere
OES-CEICS

En números anteriores de *El Aromo* advertimos que la desocupación es subestimada por el INDEC y que era necesario medirla con criterios científicos para acercarnos a su magnitud real. En este artículo introducimos un análisis de la evolución de la ocupación en el que se observa cómo una inmensa masa de la población argentina es empleada por el Estado para absorber lo que el sector privado no puede. Se trata entonces de una primera aproximación a la evolución del empleo estatal administrativo como una manifestación de desempleo encubierto.

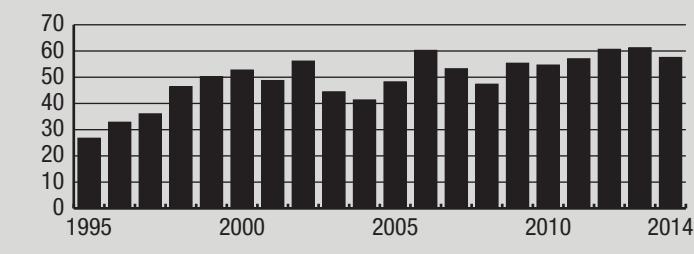
Desocupación encubierta

El empleo público total en Argentina tiene una importancia considerable y en aumento. En la última década, el mismo alcanzó cerca del 20%. Pero su evolución bajo el kirchnerismo no fue lineal: si se compara con la tendencia general del empleo privado se observa que éste aumenta su participación sobre el total del empleo hasta el año 2007 y luego se estanca. En cambio, la etapa posterior se caracteriza por el crecimiento del empleo público, tendencia que acompaña al estancamiento de la actividad económica y la ausencia de creación de puestos de trabajo en el sector privado. Tratándose de solo dos sectores contrapuestos entre sí, el ascenso de uno en detrimento del otro parece algo obvio, pero se debe agregar que la cantidad total de trabajadores ocupados en 2014 aumentó un 37% respecto al año 2003. En este sentido, en el período 2008-2014 no solo se incrementó relativamente el empleo público sino también en términos absolutos.

En el seno del empleo público puede distinguirse al empleo estatal administrativo (EEA) el cual registra una tendencia ascendente entre los años 2003 y 2014: comienza promediando el 20% del total del empleo público y termina muy cerca del 25%. A su vez, durante el año 2014, el EEA constitúa el 5,37% del empleo total en Argentina. Es decir, se trata de un sector de una magnitud para nada desestimable, cercano incluso al extenso gremio de la construcción (6,7% en el 2014).¹

El EEA comprende a trabajadores que realizan tareas diversas, al menos son las categorías que registra la Encuesta Permanente de Hogares (EPH): oficinistas, auxiliares administrativos, telefonistas, agentes de tránsito, bedeles, catedres, guardias, operadores de PC, secretarios, inspectores, *data entry*,

Porcentaje de despidos según finalización de contrato sobre el total de causas de despidos en el empleo público. Total de aglomerados: 1995-2014



Fuente: elaboración OES en base a EPH-INDEC

jefes de sección/unidad/división/área, delegados municipales, encargados de archivo, encargados de mesa de entradas. También se compone (aunque no son así captados por el INDEC) de una porción sustancial de trabajadores contratados que trabajan como operadores de planes de empleo, programas, cooperativas, subsidios y otras labores eventuales para la realización de censos, relevamientos o la atención pública en Tecnópolis. En conjunto, se trata de los trabajadores típicos que emplean las administraciones de los municipios pero también los ministerios provinciales y nacionales. A su vez, se distinguen claramente de otros empleados estatales por su baja calificación: están lejos de reunir los atributos homologables a docentes, judiciales, bancarios, técnicos e ingenieros de empresas estatales y personal jerárquico de la administración pública. Queda claro entonces que la demanda de fuerza de trabajo en la administración pública crece acompañando la consolidación de la población sobrante para el capital en Argentina. El crecimiento del EEA expresa una "estatización" de parte de las enormes filas del desempleo que el capital ya no puede absorber.

Precariedad garantizada, estabilidad condicional

Si bien bajo el capitalismo la condición de *libre* del obrero clausura toda posibilidad de estabilidad laboral o garantía perdurable de provisión de medios de vida, es cierto que el empleo público en general ofrece mayores condiciones para la estabilidad que otras actividades privadas. Esto rige, hasta cierto punto, para los estatales que pertenecen a la planta permanente de un organismo o dependencia del Estado. Tampoco lo es bajo cualquier circunstancia: baste recordar el pase a retiro de miles de trabajadores de empresas estatales que luego fueron privatizadas durante los noventa.

Además del régimen de planta permanente, en el Estado existen otras modalidades de contratación precarias como la planta transitoria, pasantías, becas, contratos de locación de servicio, de

previsionales. Pero cuando clasificamos a ese segmento entre los que realizan aportes propios y los que no, encontramos que de ese 7% sólo el 44% declara aportar por su cuenta. El 56% restante constituiría lisa y llanamente trabajo en negro dentro del Estado. Este nivel de precariedad es todavía mayor cuando se analiza el período entre 2003 y 2008, donde quienes no percibieron aportes jubilatorios promediaron el 20% y los que no percibieron ni aportaron por su cuenta se ubicaron en torno al 75%.

Bajo estos tipos de contrataciones truchas el Estado usufructúa de los mismos "beneficios" que los capitales privados a la hora de prescindir de trabajadores en cualquier momento y sin dificultades. En efecto, la causa de cesantía por finalización de contrato sobre el total de las razones de despidos en el sector público tiende a aumentar entre el año 1995 a la actualidad, constituyendo durante los últimos tres años aproximadamente el 60% (ver gráfico). Como vemos, el Estado asume el rol de contención de desempleo, bien que con limitaciones. El crecimiento del empleo precario en el Estado crea las bases para la expulsión de los trabajadores contratados, pasantes o becarios.

¿Qué pasará con Scioli y Macri?

Como aclarábamos más arriba, el crecimiento del empleo estatal administrativo responde al agotamiento del capitalismo argentino. Su aumento es constante e histórico. Mejor dicho, lo es su necesidad para el régimen político. De ese modo, el gobierno de turno contiene mayores niveles de desempleo abierto y ebulliciones políticas. No obstante, aún prevalece un porcentaje de empleo precario en el seno del Estado que se constituye en la primera variable de ajuste cuando se quiere prescindir de ellos. Por su parte, los trabajadores de planta tampoco tienen la garantía absoluta de la estabilidad o la ausencia de precariedad. Recordemos las jubilaciones anticipadas en los '90, el recorte del 13% durante el 2001, o bien, el atraso en los pagos salariales sobre todo a los docentes y estatales en la última década.

La persistencia del crecimiento del empleo público probablemente dependa de la capacidad financiera Estado. Pero, los ingresos fiscales ya comenzaron a agotarse y los *commodities* bajan sus precios en el mercado mundial. Esto lo saben los candidatos con mayores chances electorales. Scioli y Macri debaten sólo el gradualismo del ajuste que aplicarán o no si conquistan la presidencia. En efecto, Macri ya manifestó los cambios que pretenden efectuar sobre el empleo público. Al

En la última década, el empleo público constituyó el 20% del empleo asalariado. Esta porción del mercado de trabajo crece acompañando la consolidación del desempleo en Argentina y el estancamiento del sector privado de la economía.

decir de Mauricio se deberá "revalorizar" el trabajo en el Estado. ¿Qué significa esto? ¿Ajuste, más despidos de contratados, retiros voluntarios y jubilaciones anticipadas al estilo los '90? El ingeniero ya carga sobre sus espaldas denuncias por despidos producto del vaciamiento de algunos programas vinculados con la Asistencia a Víctimas de Delitos Sexuales, el Consejo de la Niñez y recorte de presupuesto en viviendas. Scioli dio muestras de lo que pretende. El candidato K ya fue denunciado en los años previos por el vaciamiento de algunos programas sociales y despidos a contratados, como por ejemplo el Envión (programa de enseñanza de un oficio para reinsertarse laboralmente) que emplea 3.500 trabajadores en toda la provincia. Lógicamente, la burguesía los apoya puesto que concibe el gasto estatal en el sostentamiento de las condiciones de existencia generales del proletariado, como el germen de todos los males de la economía. Por lo tanto, y ante un panorama de crisis y cambio de gobierno, los estatales deberán reunificar sus fuerzas para impedir que el ajuste se descargue sobre sus espaldas, para defender sus puestos de trabajo y exigir el pase a planta permanente de todos los contratados y otras modalidades precarias. Subido a la ola anti-kirchnerista que parece desplegarse luego de las elecciones primarias, es probable que un Macri triunfante intente encubrir un violento ajuste como una cruzada "moralizadora", por la cual se expulsa del empleo público a los "vagos de la Cámpora". Habrá que recordar, en ese caso, que un obrero es un obrero, no importa la ideología que tenga.

Notas

¹Elaboración propia en base a la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC.

²Perfil (05/04/2015), disponible en: <http://goo.gl/oiq4ZI>.

Retrato de "Chacolandia"



Nicolás Villanova
OES-CEICS

En la película *La vida es bella* el padre intenta ocultarle a su hijo lo que sucedía en los campos de concentración nazi y su inminente desenlace: la muerte. En un acto de amor desesperado pretende prolongar la inocencia del niño llevando al límite su creatividad. Algo parecido, solo que de manera perversa y para fines inversos, ocurre en Chaco: nos quieren hacer creer que la población chaqueña vive en el país de las maravillas mientras se desarrolla un verdadero genocidio silencioso. Sin embargo, la realidad siempre se impone por más que alguno tenga la ambiciosa pretensión de ocultarla. Aunque el INDEC intente esconder bajo categorías engañosas las verdaderas cifras del desempleo y la gobernación de la provincia haga lo suyo con los datos sobre desnuclearización y pobreza, la cruda realidad desmiente estas trampas. Lejos de un acto de amor, la estrategia de Coqui (y del kirchnerismo) durante la última década ha sido enarbolar un relato sobre la base del trastocamiento e inconsistencia de las estadísticas a los efectos de perpetuarse en el poder. No es simplemente consecuencia de una voluntad individual o perversa. Se trata del intento por sostener el régimen político a toda costa, cuya consecuencia redonda en que unos pocos se enriquecen mucho y unos cuantos sucumben en la miseria. En este artículo analizamos la evolución del desempleo en Chaco e indagamos qué hay de cierto en esa idea según la cual, en la provincia más pobre del país, habría pleno empleo.

Pleno desempleo

Si uno visita la capital chaqueña lo primero que se encuentra al llegar a una plaza es a dos o tres personas con unas pecheras que ofician de semáforo humano. El INDEC registra a estos obreros como ocupados puesto que todo aquel que trabaja al menos una hora por semana y todo beneficiario de un plan de empleo no es considerado desocupado. Sin embargo, el sólo hecho de "mover los brazos" no implica estar ocupado para el capital en el sentido de las necesidades requeridas por éste para su reproducción. Dicho de otro modo, los criterios con los cuales el INDEC estima el desempleo son engañosos y encubren a una masa enorme de la población sin trabajo o con trabajo superfluo.

Son justamente estos criterios los que llevan al organismo oficial de estadísticas a suponer que durante el año 2014 el aglomerado del Gran Resistencia se hallaba con pleno empleo. Es decir, no habría una sola persona sin trabajo o que lo buscara activamente. Pero, al sumar a todos los jóvenes que no buscan ni tienen empleo (fuerza de trabajo en potencia pero en desuso) que residen en hogares cuyo jefe es un asalariado pobre, desocupado o desalentado, a la fuerza de trabajo subutilizada que se emplea en jornadas semanales menores a las 12

horas y que alterna momentos de desempleo pleno y a los beneficiarios de planes de empleo, la magnitud de la desocupación cambia sustancialmente.¹ Si bien merma de 2003 a 2008, y luego se estanca, la tasa de desempleo real para este último año fue del 22,4%, cifra que se asemeja a la media nacional (gráfico 1).

En la composición del desempleo real en Gran Resistencia los jóvenes sin trabajo ocupan una proporción elevada y en aumento. Son quienes mayores dificultades tienen para obtener un empleo. Mientras que durante los años 2003 y 2004 constituían el 27%, en los últimos tres años su porcentaje se incrementó a un 80% sobre el total de desocupados (gráfico 2). Incluso, durante el 2014, el 62,3% de los jóvenes sin empleo se hallaba por debajo de la línea de pobreza. No es casual entonces que esta fracción de obreros haya sido susceptible de un conjunto de programas y subsidios. Sólo en lo que va del año 2015 se contabilizaron cerca de 30 mil beneficiarios del Plan PROGRESAR (destinado a jóvenes de 18 a 24 años), cifra que representa el 5,2% del total del país.

Ni con el trabajo ni con los planes alcanza

Además del elevado desempleo, la provincia chaqueña se caracteriza por tener el menor porcentaje de la denominada "población económicamente activa" (PEA) del país, es decir, la suma entre ocupados y desocupados sobre el total de la población. Según las mediciones oficiales, la PEA del Gran Resistencia se estimó en un escueto 29,69% durante el año 2014. Al no registrar desempleo, esta cifra representa sólo a los ocupados sobre el total de la población. Sin embargo, al incorporar a una porción de desocupados que no son registrados como tales por el INDEC y que se incorporan en la población denominada "inactiva", la PEA se incrementa a un 36,11%. De todos modos, resulta una cifra exigua.

Cabe destacar que, la categoría "PEA" resulta un tanto engañoso. No solo por la ausencia de registro de desocupados que aparecen incorrectamente bajo la categoría de "inactivos" (amas de casa obreras o jóvenes pobres que no buscan trabajo), sino porque a su vez incorpora como ocupados a los asalariados, cuentapropistas y patrones. En este sentido, no se mide la fuerza de trabajo como mercancía explotada por el capital sino a la población que "dice" al encuestador del INDEC que "trabaja" o que no lo hace pero que busca empleo. Un empresario, por más que asista a su establecimiento, no produce nada. Eventualmente, controla el proceso de trabajo. Es el obrero quien ejecuta las tareas y de quien se extrae un valor excedente del que se paga por su capacidad de trabajar.

Evidentemente, el trabajo que la escasa población ocupada aporta no alcanza para garantizar la reproducción normal del conjunto de la población obrera chaqueña. Muestra de ello es que sólo en 2014, el

aglomerado del Gran Resistencia obtuvo el promedio de pobreza e indigencia más elevado del país (42% y 11% respectivamente), a pesar de toda la batería de subsidios que emite el Estado. En efecto, sólo en el Chaco se beneficiaron 142 mil niños con la Asignación Universal por Hijo en lo que va de este año, cifra que representa el 4,26% del total del país. A su vez, se otorgaron préstamos a casi 16 mil jubilados y pensionados chaqueños con la Tarjeta Argenta.² Se trata de beneficios procedentes de la caja de ANSES que procuran subsidiar a un porcentaje elevado de la población "inactiva" que se reproduce de manera precaria.

Por su parte, en el año 2007 se estimaba la existencia de más de 70 mil beneficiarios de planes de empleo, entre ellos, 59.630 del programa Jefes y Jefas de Hogar, 9.666 del Emergencia Comunitaria y 1.174 del Plan Mayores. En 2012, el Plan Argentina Trabaja benefició a 4.020 chaqueños desocupados. Como vemos, buena parte de la población chaqueña se encuentra desocupada y al borde de sucumbir en la miseria absoluta. Con todos los planes y subsidios, la provincia tiene el mayor porcentaje de pobreza e indigencia.

Chaucha y palazos

Como hemos visto, Chaco se caracteriza por un enorme reservorio de desocupación y pauperismo consolidado. Ahora bien, ¿cómo sostiene el gobierno actual a una sociedad en estas condiciones? El escenario social de la provincia muestra dos situaciones. En primer lugar, la presencia de una capa de población sobrante extremadamente vulnerable y susceptible de ser seducida con migajas provenientes del gobierno de turno. En este sentido, la miseria que se vive en la provincia del norte del país se expresa por ejemplo en el pago de 100 a 500 pesos o la entrega de un bolsón de comida a cambio de un voto, como ocurrió en las pasadas elecciones de la gobernación. Para muchos, esa plata garantiza la comida de una o dos semanas. Al parecer, ganar una elección en Chaco (y sostener el régimen actual) resulta muy barato.

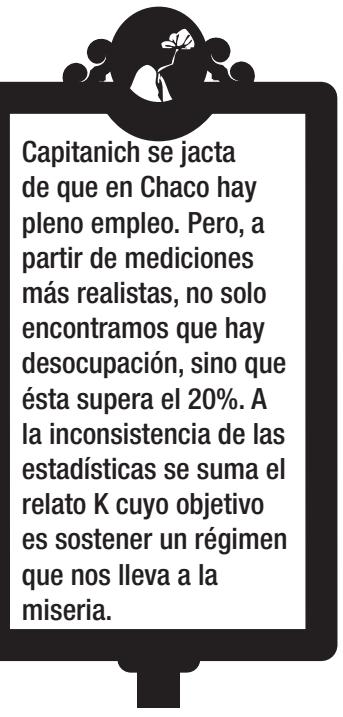
Sin embargo, no todo se resuelve con chauchas. Otra fracción de la sobre población relativa, aunque minoritaria, se mantiene organizada y lucha por una mejora en sus condiciones de trabajo. En efecto, en los últimos dos años, la ciudad donde se sitúa el corazón del poder político chaqueño, Resistencia, fue el epicentro de manifestaciones (aunque aún son aisladas) en las que las fuerzas de seguridad apelaron a la represión directa para contener mayores desbordes. Los cortes y concentraciones fueron protagonizadas, por un lado, por los obreros estatales (UPCP y ATE) y docentes (ATECH y SITECH) quienes reclamaron aumento salarial por encima del techo fijado por el gobierno provincial; y, por otro lado, por organizaciones sociales de desocupados (MTD 12 de junio, MTD 17 de julio y CCC) y cooperativistas quienes exigieron un

incremento de los montos del subsidio de los planes de empleo. Incluso, el 19 de octubre de este año falleció un dirigente del MTD que había sido golpeado por las fuerzas del orden chaqueño semanas antes, durante un corte de ruta en el que se exigía mayor presupuesto para la construcción de viviendas.

Estos gremios y organizaciones de desocupados se encuentran en su mayoría nucleados en una Multisectorial de la que participan algunos partidos de izquierda como el PO y PCR. Es decir, se trata de las mismas agrupaciones que nutrieron la vanguardia del Movimiento Piquetero en el 2001. Incluso, en los últimos meses se plegó a la lucha un sector de los obreros procedentes del sector privado, el gremio de los tanineros, con reclamos por aumento salarial y contra los despidos, quienes también sufrieron la represalia con balas de goma, gases lacrimógenos y detenciones.

A su vez, la elevada presencia de empleo estatal bajo todas sus formas, de planes de empleo y subsidios indican que buena parte de la población chaqueña se reproduce aunque de manera muy limitada sobre la base de las transferencias estatales. Esta situación crea las condiciones para acortar el camino de la impugnación al régimen político. No es casual que la represión se efectúe muchas veces en momentos en los cuales los manifestantes se aproximan a la Casa de Gobierno de la provincia de Chaco, es decir, aquello que simboliza el poder del Estado.

En estas condiciones, la clase obrera chaqueña, ocupada y desocupada,



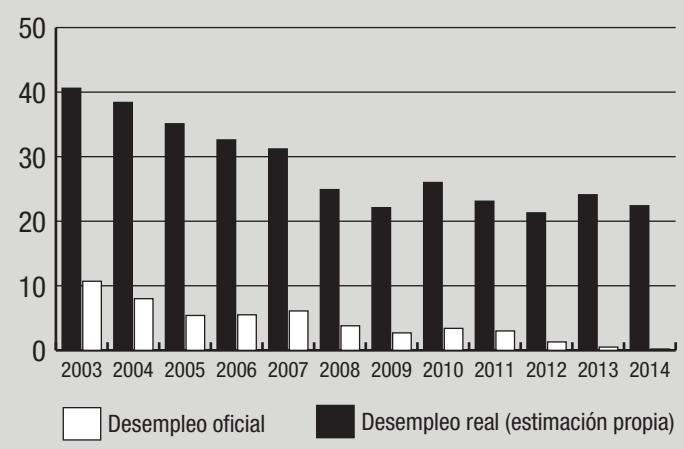
se sitúa en un contexto adecuado no solo para pertecharse contra el ajuste que se viene (sobre todo en un momento de caída de los precios de la soja y los *commodities*) y organizarse políticamente, sí, pero también, para intervenir y ofrecer una salida socialista a la crisis. Se trata de explicar pacientemente que otro mundo es posible. De transformar una provincia en la que solo se divide la burguesía por otra dirigida por los obreros.

Notas

¹Para un mayor detalle sobre la metodología para la estimación del desempleo real, ver: Villanova, Nicolás: "¿Cuántos desocupados hay?", en *El Aromo*, n°85, julio/agosto de 2015.

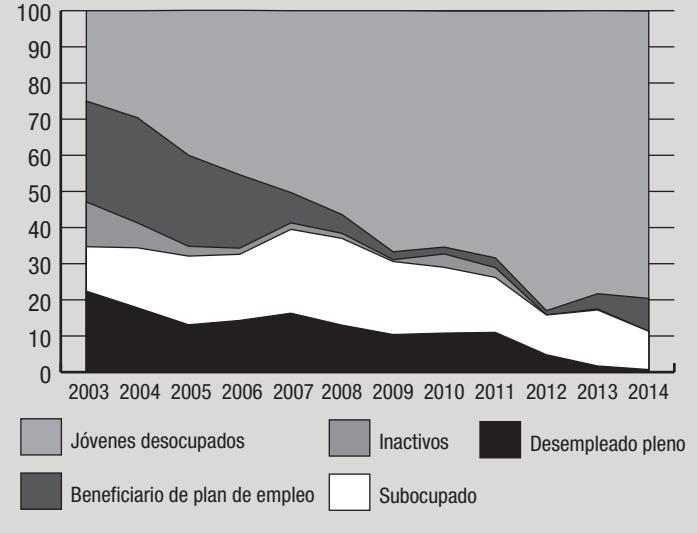
²Datos extractados del Centro Mandela. Centro de Estudios e Investigación Social. Disponible en: www.centromandela.com/?p=13271. Publicado el 23/07/2015.

Tasa de desempleo en el Gran Resistencia, 2003-2014



Fuente: elaboración OES en base a EPH-INDEC

Composición del desempleo en Gran Resistencia, 2003-2014



Fuente: elaboración OES en base a EPH-INDEC



Triturables

Condiciones de trabajo y lucha sindical en la industria celulosa del Alto Paraná misionero

 Ezequiel Flores
TES - CEICS

La industria forestal es una de las principales actividades en la provincia de Misiones. En un artículo anterior, vimos cómo los cambios técnicos en la rama implicaron la destrucción masiva de puestos de trabajadores en las últimas décadas¹. Hoy, una parte de estos obreros se emplea temporalmente en la cosecha de árboles en Entre Ríos y Corrientes. Otra parte, ensaya salidas campesinistas, reclamando tierras para tareas de autosubsistencia. En próximas entregas nos ocuparemos de estas últimas. Aquí nos centraremos en el sector industrial, analizando las condiciones de trabajo en la planta de celulosa de mayor volumen de producción de la provincia: Arauco.²

Como sucede a nivel mundial, gran parte de los trabajadores misioneros que emplea la firma se encuentran tercerizados. Ante esta situación, la unidad corporativa de los trabajadores pone freno a la precarización laboral fomentada por la empresa pero encuentra un límite en su accionar sindical.

Un mundo tercerizado

Arauco Forestal, cuenta con 53 forestoindustrias –viveros e industrializadoras de rollizos- repartidas en 6 países: Chile, Argentina, Uruguay, Brasil, Estados Unidos y Canadá. Con sus 7 fábricas de celulosa (5 en Chile, 1 en Argentina y 1 en Uruguay), se ubica como la segunda productora de pasta celulosa en el mundo.

En total, emplea 40.510 trabajadores. La mayor parte de ellos se hallan tercerizados -66,48%- . En Argentina, ocupa a 1.595 trabajadores (837 profesionales/técnicos y 758 obreros de planta). Misiones concentra la mayor cantidad de propiedades de la firma en el país: dos viveros forestales, un aserradero, una planta de remanufacturas³, dos fábricas de paneles MDF (Fibra de Mediana Densidad) y una planta de celulosa⁴. Esta última, ubicada en Puerto Esperanza (Departamento de Puerto Iguazú), pasó a manos de Arauco en 1997 al adquirir las acciones de Alto Paraná en el marco general de concentración y centralización de capital. Hoy, la planta de Puerto Esperanza emplea cerca de 600 trabajadores, gran parte de los cuales se encuentran tercerizados.

Sindicalización en baja

El Sindicato de Obreros y Empleados de la Industria de Celulosa, Papel y Cartón de Alto Paraná (SOEP) se constituyó

oficialmente a fines de 1983. Cuenta con personería gremial y forma parte de la Federación de Trabajadores de Energía, Industria, Servicios y Afines (FeTIA) y de la CTA oficialista.⁵

A principios de la década de 1990, el SOEP contaba con 600 afiliados. A partir de 1997, Arauco reemplazó gran parte del personal iniciando un proceso de tercerización en distintos sectores de la planta. Esto repercutió en las afiliaciones del sindicato que se redujeron a 70 al año 2000. Hoy el gremio se ha recuperado relativamente, contando con 300 afiliados (200 permanentes y 100 tercerizados). No obstante, este número representa la mitad de las afiliaciones que tuvo 25 años atrás. Por fuera de la industria papelera, el sindicato supo afiliar a 42 trabajadores del aserradero Bossetti y a alrededor de 600 motoserristas, obreros rurales empleados en la cosecha del pino. Sin embargo, los cambios en la estructura de la firma y la inversión de capital en la cosecha disminuyeron estas afiliaciones.

En el primer caso, la empresa desmanteló el aserradero convirtiéndolo en centro logístico. Esto obligó a los trabajadores madereros, a emplearse en el aserradero de MDF (también de Arauco) ubicado en el municipio de Puerto Piray o cambiar de actividad. Así, sólo 30 trabajadores continuaron empleándose en la misma rama y se mantuvieron afiliados al SOEP.

En el segundo caso, el avance de la mecanización en la fase primaria de producción, proceso que se profundiza a partir del 2007, redundó en la destrucción masiva de estos puestos de trabajo. Hoy, el 95% de la cosecha se realiza mediante una máquina conocida como *harvester*. En consecuencia, los 600 motoserristas afiliados al SOEP en 2007, pasaron a ser 40 en 2012 y ninguno en 2015.

Arauco vs SOEP

Una de las principales luchas del SOEP es la incorporación de los trabajadores tercerizados al sindicato. Su principal traba es la forma de contratación de estos compañeros. Al momento de ser contratado, el obrero tiene que firmar simultáneamente su alta y baja en AFIP, y también un telegrama de renuncia sin fecha. De esta manera, si el contratado decide afiliarse al sindicato, la empresa puede despedirlo inmediatamente, haciéndolo pasar como una renuncia.

Tras varias medidas de fuerza promovidas por el sindicato, en 2011, ARAUCO firmó un acta de acuerdo en la cual se comprometió a que todo el personal tercerizado pase a formar parte del convenio del SOEP. Sin embargo, tras un

cambio de gerencia, el acuerdo se cumplió sólo en un 30% y no en aquellos lugares que concentran una mayor cantidad de trabajadores tercerizados (limpieza industrial, por ejemplo).

Los obreros de ARAUCO perciben uno de los básicos más bajos de la provincia, cobrando \$41 la hora el trabajador de mayor antigüedad y \$31,60 el de menor antigüedad. Los salarios se ubican entre \$6.000 y \$8.000, apenas por encima del miserable salario mínimo fijado oficialmente. A su vez, dentro de este marco general, se observan claras diferencias en las condiciones de trabajo entre tercerizados y obreros efectivos. Para empezar, los tercerizados no cobran la bonificación que perciben los efectivos cada trimestre si se alcanza la cuota de productividad fijada. Por otra parte, a los conveniados se les brinda lentes de seguridad, dos mudas de ropa y dos pares de borcegos por año. A los contratados, en cambio, no les proveen lentes de seguridad, les dan un par de guantes cada 15 días, una muda de ropa y un par de borceguíes por año. En caso de precisar más de un par, se les descuenta del sueldo.

Por otro lado, tienen que realizar las tareas que un trabajador bajo convenio no realiza por no contar con las condiciones de seguridad necesarias. Si ocurre algún accidente y se lastiman, tienen que callarse la boca. Caso contrario, deben atravesar un largo proceso en el cual deben justificar ante la patronal por qué realizaron dicha tarea si las condiciones no eran las adecuadas para garantizar su seguridad. En otras palabras, los patrones culpan al obrero por el accidente, lo “renuncian” y no consigue empleo en las otras fábricas pasteras de la provincia. Además, a diferencia de un trabajador bajo convenio, tampoco perciben viáticos cuando, por accidente o enfermedad, tienen que recurrir al médico. Para la empresa, estas jornadas en las que los contratados no están en la fábrica se cuentan como días caídos. Es común entonces, ver obreros lesionados trabajando en la planta.

Además, estos compañeros deben acudir al llamado de la empresa, en los días libres, sin cobrar horas extras ni obtener el franco compensatorio que le correspondería por convenio. Asimismo, los domingos cobran al mismo precio la hora que en días hábiles, a diferencia de los conveniados que cobran el doble.⁶ Un segundo elemento, que involucra al conjunto de los obreros de la planta, es el de las condiciones de salubridad e higiene. En 2013, en el marco de la “ley de insalubridad” sancionada en 2008, el Ministerio de Trabajo de la provincia de Misiones dictaminó la

“insalubridad laboral” en la planta de celulosa. El cumplimiento de la ley reduciría la edad jubilatoria de los obreros a 55 años, con 25 años de aportes, y la jornada laboral a 6 horas. Hasta el día de la fecha, el dictamen no es acatado por ARAUCO. La empresa intenta llevar sus apelaciones a la Suprema Corte de Justicia, luego de ser rechazadas por la justicia misionera.

El problema no acaba en el incumplimiento de la ley. El personal de bomberos de la planta, capacitado para emergencias e incendios industriales, fue reemplazado por técnicos en seguridad e higiene que ingresan como personal de preventión para las tareas operacionales. Según el testimonio de trabajadores, la función de los mismos es controlar que los obreros utilicen los EPP (Elementos de Protección Personal). En caso de que no sea así, toman una foto al trabajador y lo exponen frente al patrón. En suma, desinteresada por la seguridad de los obreros de la planta, la patronal contrata a trabajadores para que estos persigan a sus compañeros.

El tercer ítem en el conflicto con la empresa, es la reincorporación de 23 compañeros despedidos sin causa, en medio de la conciliación obligatoria declarada en mayo del corriente año por el Ministerio de Trabajo. A principios de agosto, el SOEP llevó adelante un piquete en la puerta del aserradero de Puerto Piray y en el centro logístico de Puerto Bossetti en el que fueron reprimidos por el Grupo de Operaciones Especiales (GOE) de la policía, con un saldo de 11 detenidos que fueron liberados al día siguiente. Acatando la conciliación obligatoria, el SOEP llegó al extremo de plantear a la patronal postergar la discusión de paritarias por un año con la condición de que se reincorporen a los trabajadores despedidos. La empresa no dio el brazo a torcer y, al día de hoy, estos compañeros siguen sin retornar a sus puestos de trabajo.

Dar el salto

El empleo mayoritario de fuerza de trabajo tercerizada es una estrategia que Arauco despliega mundialmente. Mediante la misma, no sólo reduce los costos de producción sino que fragmenta a esta fracción de clase obrera, restándole capacidad de intervención sindical. En el caso que analizamos, la patronal expone a los tercerizados a las peores condiciones laborales sobre la base general de la insalubridad laboral de la planta. El Estado, tanto nacional como provincial, se muestra como garante de los intereses de la burguesía forestal permitiéndole operar en estas condiciones.

Por otra parte, el SOEP dio varios


Como sucede a nivel mundial, gran parte de los trabajadores misioneros que emplea la firma se encuentran tercerizados. Ante esta situación, la unidad corporativa de los trabajadores pone freno a la precarización laboral fomentada por la empresa, pero encuentra un límite en su accionar sindical.

pasos adelante en la unidad corporativa de efectivos y tercerizados. Además, logró organizar no solo a trabajadores precarizados, sino también a motoserristas. No obstante, como sucedió con estos últimos, el desarrollo del capital se llevó puesto parte de la construcción sindical. Aquí se encuentra el límite de esta experiencia. Para superarlo, es necesario forjar una unidad superior, es decir política, que recomponga los vínculos entre trabajadores ocupados y desocupados. Este salto de calidad, permitiría evitar la atomización y fragmentación que promueven, entre otras, las organizaciones campesinistas.

Notas

¹Véase Flores, Ezequiel: “Los que quedaron en el camino. Cambio técnico y condiciones de trabajo en la producción forestal en Misiones.” en *El Aromo*, nº 82, enero-febrero 2015.

²En Misiones, la producción de pasta celulosa es la principal fuente de divisas por exportación. Representa el 29% del total de exportaciones y el 94% del renglón Manufacturas de Origen Industrial (MOI). Si bien, es distribuida a siete países, el 99% de los envíos tienen por destino a Bolivia. Funcionan tres fábricas productoras de pasta celulosa que emplean cerca de 1.300 obreros: Samtay (ex Celulosa Argentina, opera desde 1956), Papel Misionero (1975) y Arauco (ex Alto Paraná).

³Luego del aserrado, la remanufactura es un segundo momento de industrialización de la madera en el que se obtienen distintos productos como tablas y chapas.

⁴Arauco, *Reporte de sustentabilidad*, 2014.

⁵Filadoro, Ariel y Méndez Ana. *El sector celulósico – papelero en Argentina*, Laboratorio de Análisis Sindical (LASOS) 2009.

⁶Datos obtenidos mediante una entrevistas a trabajadores de Arauco.

¿Chau Momo?

Sobre la flamante Federación Argentina de Trabajadores Agrarios (FATA)



Roberto Muñoz*
TES - CEICS

En los primeros días de octubre se lanzó la Federación Argentina de Trabajadores Agrarios (FATA). La misma quedó conformada por once sindicatos que, en la mayoría de los casos, ha adquirido su personería gremial en los últimos años: Sindicato Argentino de Trabajadores Horticultores y Agrarios (SATHA, prov. de Bs. As.), Sindicato de Tareferos de Jardín América (SITAJA-Misiones), Sindicato de trabajadores frutihortícolas de Río Negro y Neuquén (SINTAF), Sindicatos de Trabajadores Rurales y Empacadores de San Juan, Tucumán, San Luis, Mendoza, Santa Fe y La Rioja (SUTRE), Asociación Civil Co-secheros "Brazo Fuerte" (Chaco), entre otros. En conjunto, tienen presencia en diecisiete provincias y se lanzan a disputarle la representación nacional de los obreros rurales a la histórica UATRE que conduce el Momo Venegas.¹ Sin embargo, lejos de implicar una fractura por izquierda de una corriente que intenta quebrar el dominio de la burocracia sindical peronista, veremos que se trata de una construcción impulsada desde el Ministerio de Trabajo, cuya condición de posibilidad fueron las consecuencias institucionales que trajo consigo el llamado "conflicto del campo" en el sector agropecuario.

Los sindicatos del ministerio

Luego de la batalla interburguesa de 2008, el gobierno nacional se dio la tarea de ir construyendo todo un entramado institucional que le permitiera ampliar su base de sustentación dentro del mundo agropecuario. Por un lado, la Subsecretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar adquirió el rango de Secretaría y, al mismo tiempo, se constituyó la Subsecretaría de Agricultura Familiar. Además, comenzó a implementarse el Registro Nacional de Agricultura Familiar (ReNAF) y, más recientemente, se sancionó la Ley de Reparación Histórica de la Agricultura Familiar. Con estas herramientas, entre otras, el gobierno logró revertir en parte la oposición en bloque de las fracciones más débiles de la burguesía agraria, a la vez que profundizó la cooptación de las organizaciones campesinistas como el Movimiento Nacional Campesino Indígena y el Frente Nacional Campesino².

Por otra parte, introdujo modificaciones en la legislación que hasta entonces regía las relaciones de trabajo en el campo. Precisamente, en 2011 se sancionó un nuevo Estatuto del trabajador rural. Más allá del carácter superficial de las modificaciones³, esa nueva normativa creaba una herramienta que le iba a servir al kirchnerismo para constituir un sindicalismo adicto, contrario a la UATRE. Recordemos que el Momo Venegas fue un aliado K –provenía del riñón del duhaldismo–, pero tras su apoyo a



las patronales agrarias en 2008 se convirtió en opositor, se unió con Moyano en la CGT Azopardo y hoy participa de la alianza que postula a Macri.

Específicamente, una de las innovaciones introducidas en el Estatuto consistió en la sustitución del Registro Nacional de Trabajadores Rurales y Empleadores (RENATE) por el Registro Nacional de Trabajadores y Empleadores Agrarios (RENATEA). Mientras el primero era un ente autárquico de derecho público no estatal, integrado únicamente por representantes de UATRE y de la patronal, la nueva entidad quedó bajo la jurisdicción del Ministerio de Trabajo. Así, sus autoridades son designadas directamente por el Poder Ejecutivo y los representantes de trabajadores y empresarios, por el Ministerio. Con estas características, el nuevo organismo se convirtió en la plataforma desde la cual el kirchnerismo comenzó a horadar la representación sindical que hasta ahora monopolizaba UATRE. Desde entonces, se multiplicó el reconocimiento de la personería gremial a estructuras sindicales lideradas por antiguos dirigentes de aquél que rompen con Venegas. Como culminación de ese proceso se da el lanzamiento de FATA, y para que no queden dudas de su vínculo con el entramado kirchnerista, su surgimiento se anunció en una conferencia en la sede de la Unión de Trabajadores de la Educación (CTA oficialista), teniendo como principales oradores al ministro de Trabajo, Carlos Tomada, el titular del RENATEA, Guillermo Martini, y

el subsecretario de Trabajo de la provincia de Buenos Aires, Carlos Molina. Su primera intervención en sociedad consistió, además, en alinearse detrás de la candidatura de Scioli. Según dejaron asentado en su acta fundacional, dan su apoyo a la fórmula del Frente para la Victoria para garantizar "el cumplimiento de la ley y profundizar el camino de visibilización de los agrarios".⁴

Garantizar la miseria

Todos los sindicatos que integran la nueva Federación tienen como estandarte el nuevo Estatuto del Peón Rural. En un comunicado señalan que fue "un momento de inflexión que hoy permite constituir una nueva herramienta gremial para intervenir en el escenario político...".⁵ Destacan que esa normativa reguló en favor de los obreros rurales sobre "las particularidades de esa tarea (la agropecuaria), como la jornada e intermediación laboral".⁶ Con ese horizonte, la Federación devela sus límites. En efecto, la nueva legislación mantiene el pago a destajo y la tercerización, sigue habilitando la extensión de la jornada laboral por parte de la patronal cuando "necesidades objetivas imposergables de la producción o de mantenimiento lo exigieren", no se eliminan las cooperativas de trabajo que es el mecanismo habitual para evadir el pago de las cargas sociales, etc.⁷ En el caso de los obreros transitorios, fracción mayoritaria del proletariado rural, siguen sin derecho a cobrar las jornadas que se pierden por cuestiones climáticas.

Todo esto en una de las ramas con el mayor porcentaje de trabajo en negro e infantil.

Cuando se repasan los convenios que han presentado los nuevos sindicatos, con la asesoría del RENATEA, se observa que avalan estas condiciones. Por ejemplo, el SINTAF confeccionó a mediados de 2014 una propuesta de convenio de solo siete puntos, en donde se exige únicamente un jornal diario de \$400 para la actividad de poda, un abono mensual de tres jornales en concepto de uso, desgaste y reparación de herramientas propias y el pago de medio jornal por día de lluvia.⁸ En una nota anterior vimos que el SITAJA levanta reivindicaciones similares.⁹

Otro punto a destacar es que los sindicatos de la Federación, ante el carácter temporario de las tareas agrarias, proponen actividades de subsistencia para afrontar el período en que quedan desocupados sus afiliados. Es decir, se abandona el reclamo histórico de los planes interzafra, para festejar la firma de convenios con el Ministerio de Agricultura y el RENATEA, que les permitan desarrollar programas tales como el ProHuerta. En ese contexto, son escasas las medidas de fuerza que han llevado adelante los integrantes de FATA. En la mayoría de los casos, se limitan a realizar controles junto a funcionarios estatales sobre condiciones de trabajo y elevar denuncias de campamentos ilegales, donde la explotación llega a niveles infrahumanos. Las denuncias se presentan ante el RENATEA, que las encuadra dentro de la figura legal

En octubre se lanzó la Federación Argentina de Trabajadores Agrarios (FATA).

Con presencia en diecisiete provincias, sale a disputarle la representación nacional de los obreros rurales a la histórica UATRE. Sin embargo, lejos de implicar una fractura por izquierda, se trata de una construcción impulsada desde el Ministerio de Trabajo.

de "trata de personas". Según el mismo titular de la entidad, llevan acumuladas alrededor de 900 denuncias de casos de trata. Es decir, no son casos aislados, sino que describen las condiciones de trabajo generales en el agro. Sin embargo, el RENATEA se limita a multar a los empresarios y a ofrecerles un subsidio de \$960 durante seis meses a los trabajadores encontrados en esas condiciones, al quedar desocupados.

Dos propuestas patronales

Como vimos, el surgimiento de la nueva Federación fue motorizado por el kirchnerismo con la intención de colocar a los trabajadores rurales detrás de la candidatura de Scioli, disputándole así la representación a la UATRE, alineada con el macrismo. Detrás del discurso que dice impulsar un nuevo modelo sindical, más democrático y participativo, se revela su unidad en los métodos y programas con su supuesto antagonista. Más allá de diferencias superficiales, lo que unifica a FATA con la UATRE, es su pretensión de cooptar a los trabajadores rurales en favor de un proyecto burgués. La organización independiente de esta fracción de la clase es una tarea pendiente de la izquierda.

Notas

*Con la colaboración de Ezequiel Flores

¹Para una breve biografía sindical de Venegas, véase Cominiello, Sebastián: "El guardián del campo. Historia sindical de Gerónimo 'Momo' Venegas", en *El Aromo* nº 60, mayo-junio 2011.

²Sobre la cooptación de las organizaciones campesinistas véase Muñoz, Roberto: "Utopía Kampesina. El programa de las organizaciones campesinistas y su relación con el gobierno", en *El Aromo* nº 74, septiembre-octubre de 2013.

³Al respecto véase Egan, Julia: "Farsa sobre farsa. El nuevo estatuto del trabajador rural y la realidad del discurso kirchnerista", en *El Aromo* nº 56, sept.-octubre 2010.

⁴<http://goo.gl/iwiY5S>

⁵<http://goo.gl/YbRX9L>

⁶Idem.

⁷Egan, Julia. Op. cit.

⁸<http://goo.gl/7W5TmF>

⁹Véase Cantero, Eduardo: "Garantizar la miseria. Un balance del accionar del Sindicato de Tareferos de Misiones", en *El Aromo* nº 81.

**Siria: descomposición social y guerra civil**

Otro paso más



Nadia Bustos
Grupo de Análisis
Internacional-CEICS

Luego de Afganistán e Irak, Siria. El problema de los refugiados puso de manifiesto el derrumbe en el que se encuentra el país y la región. El conflicto está cumpliendo su cuarto año de desarrollo, con un saldo de casi 320 mil muertos. Según Naciones Unidas, el número de desplazados del territorio supera a los 2 millones de personas. A lo largo de los años, surgieron diversas fracciones de oposición que buscan intervenir y sacar algún rédito del conflicto. Siria se convirtió en el escenario de disputa, tanto de la burguesía local como internacional. Es una muestra de la barbarie a la que nos lleva el desarrollo del capitalismo. Falta ver cuál será el siguiente capítulo.

El comienzo

Generalmente se suele ubicar al mes de marzo de 2011 como fecha de inicio de la crisis. Sin embargo, el gobierno sirio venía enfrentando protestas desde mucho antes. Los reclamos se centraban en la liberación de presos políticos y el fin a la persecución de opositores. En efecto, el inicio del gobierno de los Assad en el país (1963) vino acompañado de la prohibición de los partidos políticos. La tortura y persecución a la oposición había sido denunciada por Amnistía Internacional en 2007 y Human Rights Watch en enero de 2011. La violencia característica del régimen no hizo excepción con las movilizaciones y la mayoría fueron reprimidas por las fuerzas de seguridad. Esta situación, lejos de contener el descontento, provocó que se extendiera a todo el territorio, hasta alcanzar características insurreccionales en el mes de marzo. Los manifestantes reclamaron la salida de Assad, prendieron fuego edificios de gobierno y empresas vinculadas al régimen. En un intento de contención de los reclamos, el gobierno firmó un decreto para aumentar los salarios de los empleados públicos y temporales. A pesar de ello, las movilizaciones continuaron. En abril, se registraron 20 muertos en otra represión policial.

La oposición formó distintas alianzas a lo largo del conflicto. Desde el inicio de las manifestaciones en el mes de marzo, se puede registrar la presencia de los Comités de Coordinación Local. Se trata de más de 70 organizaciones distribuidas en las gobernaciones sirias, que se encargaban de la preparación de

consignas, pancartas y movilizaciones. Contaban con un centro de medios donde retransmitían las noticias de cada región del país.

En el mes de junio de 2011, se inició un intento de unificación de la oposición con la conferencia "Cambio en Siria" en la localidad de Antalya en Turquía. Allí se reunieron casi 300 delegados de diversos grupos opositores. Entre los más importantes se encontraba el Frente de Salvación Nacional, compuesto por Abdulhalim Haddam, vicepresidente de Assad durante el período 1984-2005 y la Hermanad Musulmana. El Frente buscaba el establecimiento de la plena libertad civil dentro del territorio sirio. En sus inicios, recibió apoyo de Estados Unidos y Arabia Saudita, aunque no logró tener injerencia dentro del territorio. También participó la "Declaración de Damasco", una representación de varias organizaciones de oposición que buscaban un cambio en un sentido democrático-liberal, con un guiño a la autonomía kurda¹. La conferencia fue el primer quiebre en el apoyo de la burguesía Siria a Assad, llamando a abrir un proceso de paz mediante la capitulación de gobierno y la convocatoria a elecciones.

En julio, Assad realizó un nuevo intento de contención de los reclamos. Aprobó un decreto que permite la formación de partidos políticos distintos al Baath. Además despidió al gobernador de la provincia de Deir az-Zor, luego de que una masiva movilización pidiera su destitución. Sin embargo, los reclamos persistieron.

A mediados de agosto de 2011 se creó el Consejo Nacional Sirio (SNC). La organización adquirió relevancia rápidamente como un referente de la oposición. Fue reconocida por siete miembros de la ONU. La organización propone un órgano de gobierno de transición que abarque a todos los representantes de la oposición y de Assad. A fines de 2012, se incorporaron a la Coalición Nacional Siria, en la cual obtuvieron 22 representantes, sobre un total de 60. La Coalición Nacional se creó en noviembre de 2012 con el objetivo de apoyar a las fuerzas militares que luchan para derrocar al régimen de Assad y ayudar a transición del país hacia un estado "democrático y pluralista". El grupo está formado por un cuerpo de 63 miembros, incluyendo a los representantes de cada una de las principales ciudades de Siria y la SNC. La Coalición tiene como objetivo proporcionar "ayuda humanitaria" a la población siria, mientras coordina los esfuerzos

militares con el Ejército Libre de Siria. La organización obtuvo el apoyo financiero de los bancos de Arabia Saudita, Egipto y Turquía. Francia los reconoció como únicos representantes del pueblo sirio. La intervención en el territorio sirio es coordinada con el Ejército Libre de Siria (FSA), compuesto por desertores del ejército de Assad. El FSA también recibió ayuda financiera y material de los estados occidentales y árabes. Muchos de los combatientes de la organización fueron entrenados por Estados Unidos en el campo instalado en Jordania. A principios de 2014, se estimaba que el FSA representaba el 31% de la oposición siria y era la principal fuerza enfrentando al régimen. Sin embargo, el número empezó a disminuir con el paso del tiempo. Uno de los elementos que fomentaron la deserción es el desgaste frente a la continuidad del conflicto. Otro fue la aparición de las organizaciones del islam radical, marcando los límites de la estrategia del imperialismo norteamericano de crear una coalición nacional adicta.

Las sanciones al régimen de Assad por parte de la Unión Europea no se hicieron esperar. En septiembre de 2011, se sancionó la compra de crudo sirio, como también a la empresa Syriatel, el principal operador de telefonía móvil del país, y Addounia empresa de televisión, junto con otras tres empresas vinculadas a militares sirios. En diciembre de ese año se armó una nueva ronda de sanciones: se incluyó a las empresas Sytrol y General Petroleum Corporation, ambas estatales. Quedaron prohibidas también las exportaciones de material para la explotación de aceite y gas. En febrero de 2012, se incluyó la prohibición del comercio de oro y otros metales preciosos, así como los vuelos de carga. Estados Unidos también se sumó a las sanciones, prohibiendo a sus empresarios realizar transacciones con el régimen, como también la importación de petróleo de ese país. La Liga Árabe también estableció sus propias penalidades. La organización congeló, en 2011, las cuentas bancarias y las transacciones del Banco Central de Siria y bloqueó a la venta de productos "no esenciales" provenientes de Siria. Es decir, el imperialismo trazó un importante cerco contra el régimen de Assad, con la voluntad de controlar un Estado ligado a Irán, como forma de poner fin a la crisis política en Medio Oriente y establecer una hegemonía propia en una región históricamente adversa.

Hacia 2012, la organización

islámica más importante en el territorio era el frente Al-Nusra, aliado de Al-Qaeda. Sin embargo, la aparición de ISIS llevó a una disputa por el dominio del territorio y los recursos. El Estado Islámico logró hacerse rápidamente con campos petroleros y refinerías. Se estima que el régimen de Assad compraba petróleo desde 2013 y gas desde 2014. En 2014 ISIS controlaba el 60% de la producción de petróleo del país. Actualmente, controla además ocho centrales eléctricas, tres instalaciones hidroeléctricas y la mayor planta de gas. A esto se suman los campos productores de algodón, donde la organización maneja las tres cuartas partes de la producción total. Sin dudas, el Estado Islámico es la organización más importante del territorio. ¿Cuál es el objetivo? Intentar reconstruir el Estado por la vía militar. El problema es que carece de estructura propia para organizar al país.

Desde el inicio del conflicto Obama llamó a Assad a dimitir. Fuentes de WikiLeaks indican que Estados Unidos, Gran Bretaña, Qatar, Arabia Saudita, Turquía y Egipto tenían intenciones de derrocar al régimen desde hacía tiempo². Además de entrenar al FSA, Estados Unidos lleva adelante la operación "Lion Eager" que consiste en el entrenamiento de soldados de 19 países en campo jordano cercano a la frontera con Siria. El objetivo es establecer una zona de exclusión entre la frontera siria y jordana³. El crecimiento del Estado Islámico llevó al inicio de la intervención internacional en 2014. Estados Unidos lideró una coalición que bombardeó las posiciones de ISIS en Irak y Siria. Francia llevó adelante los primeros ataques en Siria el 27 de septiembre pasado. Hollande afirmó que los ataques se deben a la preocupación por la crisis de los refugiados.

Por otro lado, Arabia Saudita financió en reiteradas oportunidades el envío de armas a grupos rebeldes en Siria. Incluso, en septiembre de 2014, aceptó albergar campos de entrenamiento de los rebeldes, como parte de la estrategia general de Obama para luchar contra el ISIS.

¿Cuál es el soporte de Assad? Rusia, el histórico aliado del régimen. En octubre de 2011, vetó junto con China una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU que condenaba a Siria por la represión contra los manifestantes anti-gubernamentales. Siria es el quinto importador en importancia de armas rusas. Rusia tiene además



Siria se convirtió en el escenario de disputa, tanto de la burguesía local como internacional. El enfrentamiento militar entre potencias puede llevar a un choque que exceda la región. Es una muestra de la barbarie a la que nos lleva el desarrollo del capitalismo.

inversiones en el sector petrolero y gasífero del país. En 2012, la noticia del envío de un barco con armamento ruso generó repercusión en varios medios. Algo similar sucedió recientemente con la modernización de la base rusa en Tartus (Siria), la única que Rusia posee en un país extranjero. Tiene vital importancia, porque permite una ubicación estratégica en la región y, además, da salida al Mediterráneo. En 2013, Siria y Rusia firmaron un acuerdo que le permitía a los rusos explotar un yacimiento de gas natural en el Mediterráneo Oriental. Es el primer permiso de explotación en el mar que es otorgado por el gobierno sirio. La empresa beneficiada fue Soyuzneftegaz, que ya tenía inversiones en la producción petrolera siria. Sin embargo, el acuerdo fue congelado en septiembre de este año, dada la inestabilidad en el país. En septiembre, Rusia comenzó sus ataques aéreos contra el ISIS. Sin embargo, hay fuentes que indican que los bombardeos alcanzaron a algunas posiciones del FSA.

Irán también se encuentra interviniendo en el conflicto. Proporcionó asesores militares y armas, como también líneas de crédito y transferencias de petróleo. Envío además combatientes del Hezbollah libanés y fuerzas terrestres de la Guardia Revolucionaria.

Assad no tiene capacidad para hegemonizar el territorio. ISIS se convirtió en un contrapeso importante para el régimen y para las potencias que tienen intereses en juego. La guerra siria abrió el juego de una disputa solapada entre los diversos bloques capitalistas, que buscan controlar los recursos de la región.

Detrás de escena

La guerra civil Siria se produce cuando se firma el tratado por el gasoducto Irán-Irak-Siria, que se iba a construir entre 2014 y 2016 del campo South Pars. Se trata de un gasoducto que abarca Irán, Irak y Siria. Contaba además con una



posible extensión al Líbano, para finalmente llegar a Europa, mercado de exportación de destino. El gasoducto buscaba diversificar los suministros energéticos de Europa fuera de Rusia. La tubería afectaba los planes de Qatar que intentaba realizar el negocio a través de Arabia Saudita, Jordania, Siria y luego a Turquía, con el fin de llegar a Europa. El gasoducto expresa los intereses de los dos bloques capitalistas en pugna: Irán y Siria por un lado y Qatar y países árabes por otro.

El conflicto Sirio provocó la salida de varias empresas. Shell abandonó la explotación petrolera en 2011. China Petrochemical tenía participación en el campo petroleros de Gbeibe y al-Furat pero se fue en 2013. La empresa Total de capitales franceses, tenía inversiones en las ramas petroleras y gasíferas del país, pero se retiró junto con Shell. El control de los campos gasíferos de Hayan por el Estado Islámico, provocó también el retiro de la empresa croata Hayan Petroleum

Company. En esta región se encontraba desarrollándose el proyecto Ebla de producción de gas natural, ahora bajo el mando del ISIS. Allí participaba Petrofac (británica), PetroCanada (canadiense) y Suncor Energy (canadiense). Siria posee el 0,1% de las reservas de gas mundiales. El 35% del gas sirio se utiliza como reinyección para mejorar la recuperación de petróleo. De hecho, desde 2008 el país importa desde Egipto, a través del gasoducto árabe.

Para el gobierno sirio el petróleo representaba el 20% de los ingresos del presupuesto y el principal mercado de destino era Europa. Siria posee solo dos refinerías, una se encuentra en Banias y la otra en Homs. La refinería de Homs apenas funcionó durante 2013, a causa de los combates en la zona de los alrededores y la dificultad de garantizar el suministro de crudo desde el extranjero. La refinería de Banias está en una zona más segura y es la única que se encuentra

funcionando. Ambas refinerías pertenecen a la empresa estatal General Corporation for Refining and Distribution of Petroleum Products. La capacidad de refinación de las empresas no alcanza a cubrir la demanda interna. Por este motivo, se firmó en 2008 un acuerdo con la CNPC china para construir una nueva refinería en Deir-al Zor. En la actualidad ese proyecto se encuentra cancelado, pero es evidente que la potencia oriental apuesta al restablecimiento del pleno poder del Baath. Por su parte, EEUU y la Unión Europea aspiran a controlar el Estado sirio, como plataforma de la estabilidad regional y como salida a las inversiones de los capitales propios.

El futuro hecho polvo

Ninguna de las partes involucradas creyó que el conflicto podía extenderse tanto tiempo. La descomposición del Estado sirio y el surgimiento de ISIS están

trayendo problemas a los países vecinos y a occidente. ISIS controla los recursos que anteriormente se disputaban los capitales extranjeros. La formación de una coalición internacional para combatirlo abre la posibilidad erosionar las posiciones de los distintos bloques en pugna. Tanto la Unión Europea como Estados Unidos y los países árabes coinciden en el agotamiento del régimen de Assad. Lo desgastan a través de las organizaciones de oposición y apuestan a una negociación mediada por Irán. Rusia interviene para respaldar sus intereses el país. Combate al ISIS, pero para defender a Assad. La intervención rusa parece haber debilitado ciertas posiciones del Estado Islámico. Sin embargo, esto solo agrava el conflicto, porque también bombardea a las posiciones pro-occidentales. La descomposición del Estado en Siria llevó hacia una debacle generalizada de la sociedad, donde ninguna de las fuerzas en pugna logra imponerse. EE.UU.

comenzó a desplegar tropas propias, como Francia, ante el agotamiento de la estrategia de armar un "ejército de liberación", es decir, el apoyo a una organización burguesa local. Con una burguesía nacional descompuesta, la reconstrucción del Estado capitalista solo puede provenir del exterior. Si se produjeran, lo que no es imposible, los enfrentamientos en suelo sirio, entre tropas norteamericanas y rusas, podrían llevar a un conflicto mundial incontrolable. A esto nos arrastra un mundo de estados nacionales capitalistas que defienden, a como dé lugar, las ganancias por encima de la vida de la población.

Notas

¹<http://goo.gl/DeJnv8>.

²<https://goo.gl/c8Kd7L>.

³*New york times*, 10/10/2012 [<http://goo.gl/gFWYfT>].

manuel suárez

Editor

Edición e Impresión de
Libros, Revistas, Folletos
Todo tipo de impresos

manuel suárez

Editor

Contacto: estelaymanuel@yahoo.com

4637-2559



La caída de las reservas del BCRA como síntoma de la crisis

Balance reservado



Alejandro Lamónica (colaborador)
Damían Bil
OME-CEICS

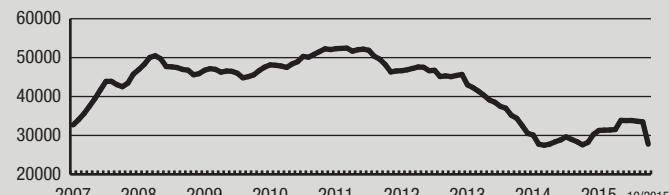
Poco tiempo atrás, el gobierno mostraba como un síntoma de fortaleza económica el stock de reservas internacionales en el Banco Central (BCRA) que para inicios de 2011 superaban los 52 mil millones de dólares. No obstante, ya desde el conflicto del campo, se vislumbraba la precariedad de esas cifras. El incremento de la base monetaria (es decir, el dinero en circulación y en depósitos) se aceleró año a año, empujando la inflación, mientras también lo hacían los pagos de importaciones, el giro de utilidades y el endeudamiento interno, afrontados con esta "caja". Ese movimiento redujo de manera progresiva las que se denominaban "reservas de libre disponibilidad", las que no se encuentran afectadas a funcionar como respaldo del circulante existente en la economía.¹ O sea, las reservas genuinas, que funcionarían como recurso de estabilización financiera, a las cuales podría recurrir el gobierno de turno ante posibles crisis. El reflejo de la situación está en la erosión del valor absoluto de las reservas: para abril de 2014, se habían reducido a casi la mitad en relación a 2011 (26,7 mil millones de dólares). En la actualidad (19/10) se ubican apenas 600 millones de dólares por encima de esa cifra. Si bien el propio Aníbal Fernández declaró que el nivel es estable y el endeudamiento "prácticamente inexistente",² las confesiones de otros miembros del gobierno (como el propio Vanoli, director del banco) y la mencionada disminución desde 2011 evidencian un problema que esconde tensiones explosivas, de las cuales la cantidad de dólares disponibles es apenas un aspecto.

¿Para qué sirven?

De aquel panorama de supuesta abundancia de reservas, en la actualidad solo parece quedar el recuerdo. Desde el oficialismo Alejandro Vanoli reconoció por la tangente la situación, al declarar que el nivel de reservas es insuficiente para remover las restricciones del mercado de cambios.³ Cabe aclarar que las reservas son el aspecto más "mediático" del asunto, pero son la punta del iceberg de inconvenientes más profundos que aquejan a la economía argentina.

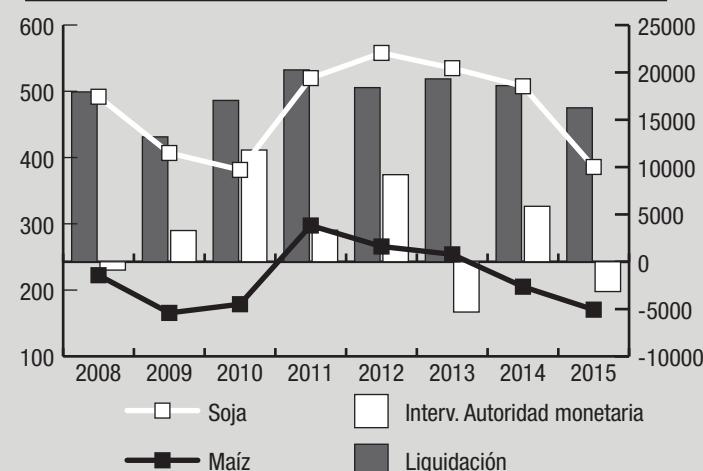
Las Reservas Internacionales del BCRA son uno de los rubros de su Activo. Su importancia está dada por sus eventuales destinos, es decir los fines para los cuales se acumulan. En ese punto y según la Carta Orgánica de la entidad,

Reservas internacionales del BCRA, en millones de dólares, enero de 2007 a octubre de 2015



Fuente: elaboración OES en base a EPH-INDEC

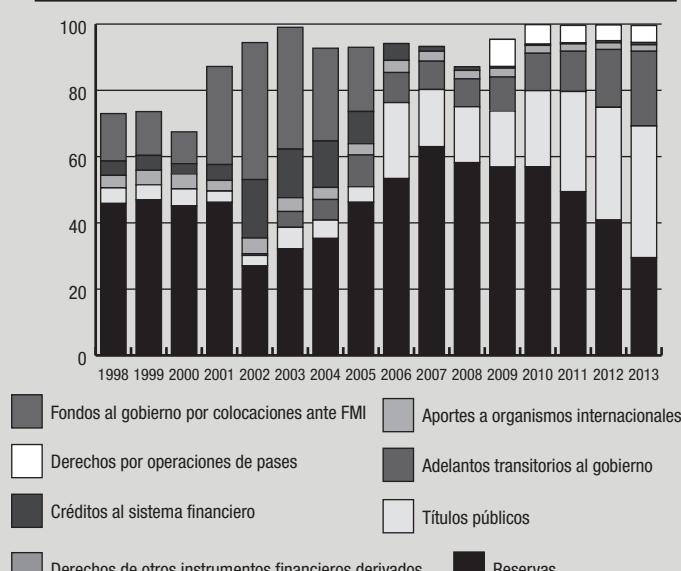
Precio de maíz y soja (eje izquierdo) y liquidación de divisas de exportadores e intervención del BCRA en el mercado cambiario (eje derecho), 2008-2015 (hasta septiembre)



Fuente: OME en base a BCRA, MAGyP y CEC-CIARA
Nota: intervención del BCRA se grafica como negativo cuando implica reducción de reservas para la entidad, y positivo cuando se trata de ingreso.

Las reservas internacionales del BCRA alcanzaron su máximo los últimos días de enero de 2011, por un monto de más de 52.600 millones de dólares. Pero a partir de ese momento iniciaron un ciclo descendente que las ubica en la actualidad en torno a poco más de la mitad de ese nivel. Las necesidades crecientes de caja para sostener la acumulación de capital y su estructura evaporaron las reservas. El proceso se acentuó durante el último año y medio en parte debido a la caída de los precios internacionales de los commodities y una sensible disminución en las liquidaciones de exportadores.

Participación de los rubros principales en el activo del BCRA, 1998-2015 (mes de referencia septiembre)



Luego del famoso desembolso al FMI de 2005, las reservas internacionales se constituyeron como el activo fundamental del BCRA. No obstante, a partir del poco acceso al crédito internacional, la necesidad de financiamiento del gobierno central debió ser cubierto por endeudamiento interno. El BCRA fue uno de los prestamistas mediante títulos y adelantos, que para los últimos tiempos alcanzan las dos terceras partes del activo de la entidad.

Fuente: OME en base a Estado resumido de activos y pasivos, Serie anual base semanal, BCRA y "El deterioro del balance del BCRA", IARAF, agosto 2015.

es atribución del directorio del BCRA establecer el nivel de reservas de oro, divisas y otros activos externos necesarios para la

ejecución de la política cambiaria, tomando en consideración la evolución de las cuentas externas. Estos fines o destinos son múltiples,

y en ocasiones conflictivos entre sí. Entre otros, incluyen los de cubrir potenciales shocks que pudieran afectar la economía nacional. La evaluación y administración de los riesgos que esos shocks pudieran acarrear, determinará el nivel necesario de Reservas. Esos riesgos incluyen el comercial, el financiero y sobre los agregados monetarios. En el ámbito del comercio exterior, las reservas sirven como cobertura para pagos por importaciones. La relación importaciones/reservas se utiliza para estimar la capacidad de pago del país respecto de sus obligaciones comerciales. La caída de este ratio puede indicar menor liquidez y, en consecuencia, las importaciones o bien el plazo de financiamiento que ofrece el exportador pueden verse afectados. Hasta 2010 el volumen de importaciones se mantenía en niveles similares a la existencia de reservas totales en el BCRA; pero luego las importaciones aumentaron a la par que descendían las reservas: en 2013, las primeras superaron en 2,4 veces a las segundas.

Otra finalidad es la del pago de vencimientos de préstamos e intereses de deuda externa. Asimismo, existe una relación "intereses sobre reservas" para estimar la capacidad de pago de las obligaciones externas de un país. Cuando ese indicador cae, baja la calificación crediticia, generando una suba de los indicadores riesgo-país y con ello la tasa a la que se habilita refinanciamiento o bien nuevos créditos a un Estado. De hecho Moody's, una de las dos principales calificadoras de riesgo del mercado, sostuvo recientemente que la calificación de la deuda argentina es negativa por la caída de las reservas y el conflicto con los hold-outs.⁴

Por último, las reservas serían respaldo de la base monetaria. En un mercado de divisas flexible, la relación base monetaria sobre reservas es un elemento que indica el nivel del tipo de cambio nominal. Si se altera la relación en el sentido de un aumento de la base en mayor proporción que las reservas, o por la caída de estas últimas, se generan presiones hacia el dólar por las expectativas devaluatorias. Desde hace unos años, la estrategia del gobierno es mantener un tipo de cambio sobrevaluado, tanto como forma de circulación de renta como para contener una disparada de la inflación. Para ello debe lanzar dólares al mercado, evitando subas desmedidas. El problema para sostener ese esquema es que la liquidación de divisas del agro se redujo un 12% (contabilizando los períodos enero-septiembre de 2014 vs. 2015), básicamente por la caída de los precios internacionales de las



mercancías agrarias como la soja y el maíz. Eso lleva a que el BCRA deba recurrir a reservas previas para mantener la oferta de dólares, inyectando billetes verdes en la plaza cambiaria.

Desglosando las reservas

Las reservas del BCRA se componen de dólares físicos (líquidos), derechos especiales de giro (DEG), oro, colocaciones realizables en divisas e instrumentos derivados sobre reservas internacionales.⁵

Ahora bien. No todas se encuentran a disposición de la autoridad monetaria de turno. El monto total que informa el BCRA (27.389 millones a la fecha) no es en su totalidad "propiedad" del Estado argentino. Si bien llegado el caso se podría echar mano a la mayor parte de las mismas (lo cual genera conflictos en diferentes niveles con los involucrados), es necesario tener en cuenta la composición de las mismas para medir su peso real. Diversos analistas calculan los ítems a desglosar para estimar el monto que sería propio del BCRA. Es decir, a la cifra publicada de manera oficial deben restarse algunos conceptos. Uno de ellos son los préstamos de Bancos Centrales de otros países (como los "swaps" de divisas, el más importante con China), que si bien constituyen un crédito contra eventuales compras a terceros países y liberan de tener que pagar con dólares, no son dólares. Más aun, cuando los terceros países que tienen el swap lo activen, pagarán con pesos. Otro ítem son los dólares de los ahorristas en entidades financieras, que pueden ser retirados de los bancos en los que están depositados, aunque bien basándose en la historia de corralitos y expropiaciones a ahorristas podrían computarse como una "reserva de las reservas". Por último, los compromisos de pagos por importaciones y el monto destinado a pagos a acreedores (bonistas, vencimientos de deuda) deberían descontarse de

las reservas reales. Hacia finales de septiembre (con un nivel aproximado de 32.000 millones en reservas totales), Orlando Ferreres calculaba que a las informadas deberían restarse los swaps con China y Francia por casi 8.900 millones de dólares, los pagos no realizados a bonistas por 1.900 millones, los depósitos privados en 8.300 y deudas de importaciones retenidas por 8.100 millones. Un mes antes, un informe de Ecolatina ubicaba a las reservas netas en 12.740 millones, debido a que a la cifra oficial descontaba 8.260 millones del swap con China, 574 millones de CEDIN, 2.841 millones en DEG, 7.110 en encajes y otros. Otros analistas señalaban que el monto neto con posibilidades de utilizarse se encontraba en torno a los 20.000 millones, ya que no debían descontarse los dólares depositados en el sistema financiero local.⁶ Como fuera, las aproximaciones de los especialistas estiman que solo son reales entre un 40 y un 60% de las reservas informadas, contabilizando incluso los depósitos de ahorristas.

Por si fuera poco esta cifra se reduce de forma progresiva por las intervenciones del BCRA en el mercado cambiario local, con el objetivo de atender la demanda de divisa y controlar el precio del dólar paralelo o "blue". Como las liquidaciones de divisas de exportación no alcanzan a satisfacer la demanda del mercado, ni tampoco hay posibilidades de endeudarse en la medida necesaria, el BCRA interviene con reservas propias. Desde julio, el neto en el rubro "compra de divisas" arroja una salida de más de 5.100 millones de dólares. Ese hecho, los vencimientos de obligaciones y los pagos por importaciones erosionan las reservas, agregando otro elemento de presión sobre las cuentas públicas.

Una caja paralela que no alcanza

La progresiva disminución de las reservas internacionales es un problema para el Estado, porque ante la dificultad de endeudarse, limita la capacidad de pago de deudas valuadas en esa moneda y pone en cuestión la capacidad de importar y el esquema cambiario actual, lo que agrega un factor más de presión hacia la devaluación. Es justamente eso lo que está detrás de las declaraciones de los candidatos a suceder a Cristina, en relación al levantamiento del cepo, la corrección del "atraso cambiario", y otros eufemismos.



Pero los problemas que enfrenta el gobierno no se acaban aquí. Mejor dicho, los que enfrenta la burguesía argentina en general, puesto que el próximo personal político deberá lidiar con esta "herencia".⁷ Las tensiones en este plano se relacionan no solo con la composición de las reservas y la disputa por su destino, sino con la composición del activo del Banco Central.⁸

El activo de la autoridad bancaria se compone de reservas internacionales, títulos públicos, aportes a organismos internacionales por cuenta del gobierno nacional y derechos por operaciones de pases. El deterioro del activo se percibe al revisar el peso de las reservas internacionales del BCRA: mientras que en septiembre de 2007 llegaban a 63% de participación, en el mismo mes del corriente año su peso relativo se redujo a un 21,7%. La reducción de este rubro siguió el camino inverso de los renglones que más crecieron: los títulos públicos y los adelantos al gobierno. En conjunto, pasaron de un 25,8% a un 64,6%. O sea mientras los recursos que pueden considerarse "genuinos" como las reservas reducen su peso en el balance del BCRA; aumentaron activos en

cierta medida ficticios, como los aportes al gobierno y sobre todo los títulos públicos. Estos últimos son de difícil recuperación, puesto que lo más probable es que estas formas se renueven periódicamente. Esto significa que la entidad se constituyó en los últimos años en una caja del gobierno, igual que ocurrió con otras dependencias como la ANSES. Además de los dólares que el Tesoro puede llevarse para los usos descriptos a cambio de colocarle Letras Intransferibles, el BCRA realiza adelantos al gobierno, los cuales alcanzaban a comienzos de octubre los 292 mil millones de pesos. Junto a los títulos públicos, superan el monto de 930 mil millones. A mediados de mayo, la necesidad de caja de la administración nacional llevó a la transferencia de 78 mil millones de pesos adicionales del Central al Tesoro, fruto del resultado contable de la devaluación de 2014, lo que redujo el patrimonio neto del BCRA en un 70%.⁹ La función de estas inyecciones es paliar el creciente deterioro de las cuentas públicas, que ya llevan cinco años de déficit fiscal. En definitiva, lo que ocurre es que se acaba la plata. Pero el problema

de fondo no es asunto de buenas o malas decisiones o de tal o cual política, sino que se asienta en las características del capitalismo argentino. Esto no es nuevo en la historia argentina. La acumulación en el país necesita compensar su menor escala y mayores costos vía transferencias, que se corporizan en la recaudación periódica a estos recursos

para sostener a los burgueses. Es por eso que, en esta coyuntura, el programa de todos los candidatos a la presidencia es el endeudamiento. Arreglar con los buitres y reiniciar el ciclo, para patear por un poco más de tiempo las tensiones de la economía argentina. En el marco de la crisis mundial y ante los límites que tiene esta opción, el ajuste de las variables (léase déficit fiscal, atraso cambiario y tarifario, entre otros ataques a las condiciones de la población) es lo que prepara el capital para la Argentina que viene.

Notas

¹Zabalegui, María: "¿Y dónde están las reservas?", Boletín OME, mayo de 2008. <http://goo.gl/2j5RRi>

²Ver *Noticias Argentinas*, 14/10/2015, en <http://goo.gl/wrLiGI>.

³Ver *Infobae*, 19/8/2015, en <http://goo.gl/ORZyVz>. Silvia Batakis, ministra de economía de Scioli en la provincia, coincidió con esta evaluación (ver <http://goo.gl/gDEs8V>).

⁴*La Nación*, 7/10/2015, en <http://goo.gl/MELnd1>.

⁵Ver *Apertura.com*, 14/01/2014, en <http://goo.gl/aVOhtW>.

⁶En *El Economista* (América), 24/09/2015, en <http://goo.gl/Mt5f7Z>; *Apertura.com*, 12/8/2015, en <http://goo.gl/bEROLq> y *Ámbito Financiero*, 17/9/2015, en <http://goo.gl/3R0YVg>.

⁷Sartelli, Eduardo: "El presente griego. La herencia kirchnerista, de la economía a la cultura", en *El Aromo* n° 85, 2015.

⁸Un análisis detallado en IARAF: "El deterioro del balance del BCRA", *Documento* n° 2, agosto de 2015.

⁹Ver *Cronista*, 15/10/2015 <http://goo.gl/iMXzai>; *Infobae*, 8/6/2015, <http://goo.gl/fGS7iL>; *La Nación*, 17/5/2015, <http://goo.gl/7KIHee>; y datos oficiales del BCRA: *Estado resumido de activos y pasivos* al 7/10/2015.

SÁBADOS DE 11 A 13 HORAS

www.pateandoeltablero.com.ar



RADIO ON LINE

PARA SEGUIR DESENMASCARANDO
LAS MENTIRAS DE LOS PODEROSOS

www.tvpts.tv

Seguinos en



ATRAPADOS EN LIBERTAD

Revoluciones en sonidos, imágenes radiales de expresiones populares, fotos sonoras de las referencias que señalan el camino hacia la liberación...

www.atrapadosenradio.blogspot.com



La rueda del hámster

Un balance sobre la movilización de los docentes misioneros en el segundo semestre del año



Sandra Cubilla y
Ezequiel Ferreyra
GES - CEICS

Los procesos de movilización por mejoras en el salario de los docentes misioneros, al igual que en muchas provincias del país, son una constante en la escena pública. Sin embargo, pese a la frecuente búsqueda de mejoras sustanciales, éste se mantiene durante los últimos diez años, invariablemente, como uno de los más bajos del país. Según un informe del CIPPEC¹ en el 2002 el salario de un docente misionero era el más bajo de todo el país; en el 2006 estaba solo por sobre La Rioja y en 2008 seguía en segundo lugar solamente "superado" por Formosa. A finales del 2014, Misiones se ubicaba en el ranking nacional como la cuarta provincia con salario docente más bajo de Argentina, por sobre Formosa, Catamarca y Santiago del Estero.

Bajo este cuadro de situación, el segundo semestre del corriente año encontró nuevamente a los docentes misioneros en las calles exigiendo un salario menos miserable y otras reivindicaciones que reviertan, en alguna medida, la progresiva pauperización de sus condiciones de trabajo.

Año nuevo, problemas viejos

En realidad, como sucede año tras año, la medida se enmarca dentro de la negociación paritaria iniciada ya en febrero pasado, la que arrastra negociaciones incumplidas del año anterior, y éste del anterior, y así sucesivamente. En aquella oportunidad, como siempre ocurre, las medidas de fuerza se iniciaron a partir de un acuerdo previo, ordenado y cuidadoso, entre los gremios oficialistas (UDPM, UDA, AMET, SIDEPP y SADOP) y el gobierno, por un aumento del 25% al básico, que alcanzaba el 35% con adicionales. Dicho acuerdo fue celebrado como superador incluso de la paritaria nacional (que acordó una suba del 27,7%), elevándose el piso mínimo del salario de un maestro de grado sin antigüedad, que pasaba de cobrar \$4.400 a \$5.345 en marzo y a \$5.600 en agosto. Inmediatamente la CTA misionera impulsó una serie de medidas de fuerza como asambleas, marchas, corte de ruta (desalojo policial incluido), que se extendió durante 11 días y que fue sostenido por los gremios base (MPL Y UTEM) y el Frente Gremial (UDNAM y AMEDUCAB). El 11 de marzo el MPL cerró un acuerdo con el gobierno y levantó el paro de 72 horas; uno de los puntos firmados fue la garantía

para iniciar la construcción de la nueva grilla salarial; otro punto fue la no sanción a los huelguistas y un aumento general de bolsillo al mes de marzo entorno al 20% para todos los trabajadores; también, se acordó mantener abierta la paritaria. Asimismo, para el sector no docente (porteros) se arregló un adicional por antigüedad al mes de abril y la propuesta de una nueva ley a reglamentarse en el primer semestre de este año (Ley N° 160/14). El Frente Gremial denunció esto como un "acuerdo miserable" y decidió continuar el paro por dos días más exigiendo reapertura de la paritaria. Finalmente las clases se normalizaron el día 16 sin ninguna mejora al acuerdo firmado por el MPL. El mes de julio volvió a poner sobre la mesa los mismos problemas, las mismas medidas y las mismas respuestas, evidenciando no solo la consolidación del avance sobre las condiciones de trabajo de este sector de clase obrera sino, y por sobre todo, la ausencia de una herramienta política eficaz que ejerza un papel dirigente en las luchas de los trabajadores.

Una vez más...

El 22 de Julio de este año, los sindicatos oficialistas² acuerdan un aumento del 5% al básico y un adicional de un 7,5 % por cargo a todos los docentes que superen los tres años de antigüedad, quedando de esta forma excluidos del aumento alrededor de 2.000 docentes nuevos en el sistema e incumpliendo el acuerdo de aumentar un 10% al básico, firmado en marzo. Fue el inicio del más reciente conflicto que mantuvo por más de cuarenta y cinco días a los docentes en las calles de la provincia, con un alto nivel de adhesión de las bases, de hasta un 80%. Se podría decir que el mismo atravesó tres etapas, cada una de las cuales muestra un grado de movilización mayor que la anterior y la extensión del conflicto por fuera de la capital provincial.

La primera etapa se vincula al conjunto de medidas de fuerza impulsadas por los gremios opositores inmediatamente después del anuncio del aumento del 5%; las mismas se realizaron de manera separada y en distintos lugares de la provincia. El MPL concentró sus acampes en Montecarlo; luego de que el CGE cancelara la audiencia prevista para el día 23 de Julio, se trasladaron a Jardín América (casi 200 km al sur); en esta oportunidad declara paro por 72 horas y se acampa al costado de la Ruta 12. El día lunes 27 son desalojados después de haber mantenido un corte de ruta completo; mantienen el acampe y al día siguiente no llegan a ningún acuerdo durante la

segunda audiencia con el CGE. El día miércoles vuelven a anunciar paro hasta el viernes 31. El eje de su reclamo fue, durante la primera parte del conflicto, el tratamiento de la *Ley de Grilla Salarial* y el blanqueo del artículo 9 de la Ley de Financiamiento Educativo, que establece la creación del Programa Nacional de Compensación Salarial Docente, cuyo objetivo principal es compensar la desigualdad del salario docente de aquellas provincias cuya inversión no resulte suficiente para superar las diferencias entre las jurisdicciones.

El Frente Gremial, por su parte, desarrolló medidas de fuerza en la capital provincial. El 23 de julio declaró su llamado a paro y la adhesión al reclamo, en descontento con el 5% fijado por el Estado provincial, sumando rechazos al acuerdo del 10% firmado en marzo.³ Otro de los ejes del reclamo fue el rechazo a la posición de la escuela como un nuevo contendiente social (hecho significativo que no volvió a ser retomado durante el desarrollo posterior de la protesta). Dentro de las medidas de fuerza desarrolladas se realizó en la FHyCS de la UNAM el Foro "Otra educación es posible", que constó de dos jornadas. El primer día intervinieron los candidatos de las distintas fuerzas que se presentaron a elección el pasado 9 de agosto, donde presentaron sus propuestas en materia educativa; el segundo día y con la participación de dirigentes sindicales de las distintas fuerzas opositoras se decidió, en el marco del foro, continuar con el plan de lucha y aumentar 48 horas más el paro sin asistencia a los lugares de trabajo.

El inicio de la segunda etapa, entonces, tiene como escenario principal de las medidas la capital provincial. El FGD, acompañado por UTEM, instala carpas frente a la Legislatura y se mantiene en ese lugar desarrollando tareas de agitación (con el objetivo de acrecentar apoyos), marchas, asambleas y una audiencia con la comisión de presupuesto que resultó en más desacuerdos. El MPL, por su parte, se traslada a la Plaza central de Posadas donde inicia huelga de hambre y desarrollan distintas medidas de fuerza, entre ellas, el corte del Puente Internacional el martes 4, por más de tres horas. Ese mismo día se eleva una nueva alternativa de aumento salarial como "parche". El jueves 6 de agosto los gremios, que hasta entonces desarrollaron medidas de fuerza de manera separada, se unifican en una gran marcha, congregando alrededor 3.500 manifestantes, dato sumamente elevado para una manifestación a nivel provincial. Se pacta una audiencia para el día siguiente

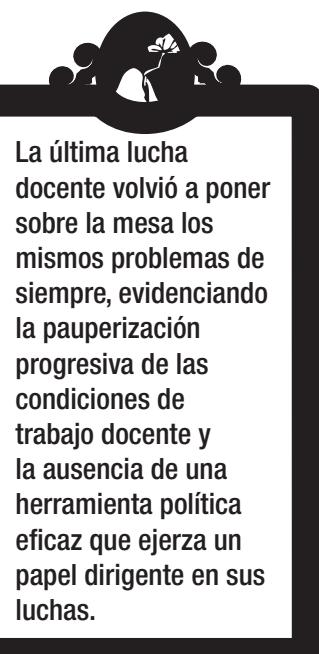
donde se habría de firmar el segundo acuerdo.

¿Compromiso con las bases?

El 7 de agosto del corriente año los gremios disidentes labraron un acta con representantes del gobierno provincial, acordando una serie de puntos como condición para levantar las medidas de fuerza impulsadas desde el 22 de julio pasado. En suma, el acuerdo firmado por unanimidad por el Movimiento Pedagógico de Liberación (MPL), el Frente Gremial Docente (FGD), Unión de Trabajadores de la Educación Misiones (UTEM), el ministro de Hacienda Adolfo Safrán, y el jefe de Gabinete Educativo Alberto Galarza, consistió en la eliminación del concepto de "pasajes", elevando en su reemplazo el adicional del Decreto 141/15 remunerativo y bonificable del 20% del salario básico, al 30%. Otro de los puntos acordados fue modificar la equivalencia en horas catedras para el cobro de este adicional, elevando el piso en el nivel primario a 21 horas y en nivel medio a 18 horas, además de la incorporación de un adicional del 10% para todos los docentes a partir del primer año de antigüedad; por último, se acordó que el aumento afectara de distinta manera según la antigüedad en los cargos (bonificación del estado docente) y mejorar el adicional percibido por los preceptores.

El conjunto de estas medidas tiene como justificación la no "perforación" del margen requerido para el cobro del Art 9 mencionado más arriba, porque ello supondría la eliminación de ese aporte nacional. Sin embargo, el punto más controversial del acuerdo fue la declaración de un compromiso de diálogo para tratar la Ley de Grilla Salarial y, con ello, el blanqueo del art. 9, además de una modificación en el sistema jubilatorio que posibilitaría a los docentes jubilarse con 25 años de servicio y 82% móvil.

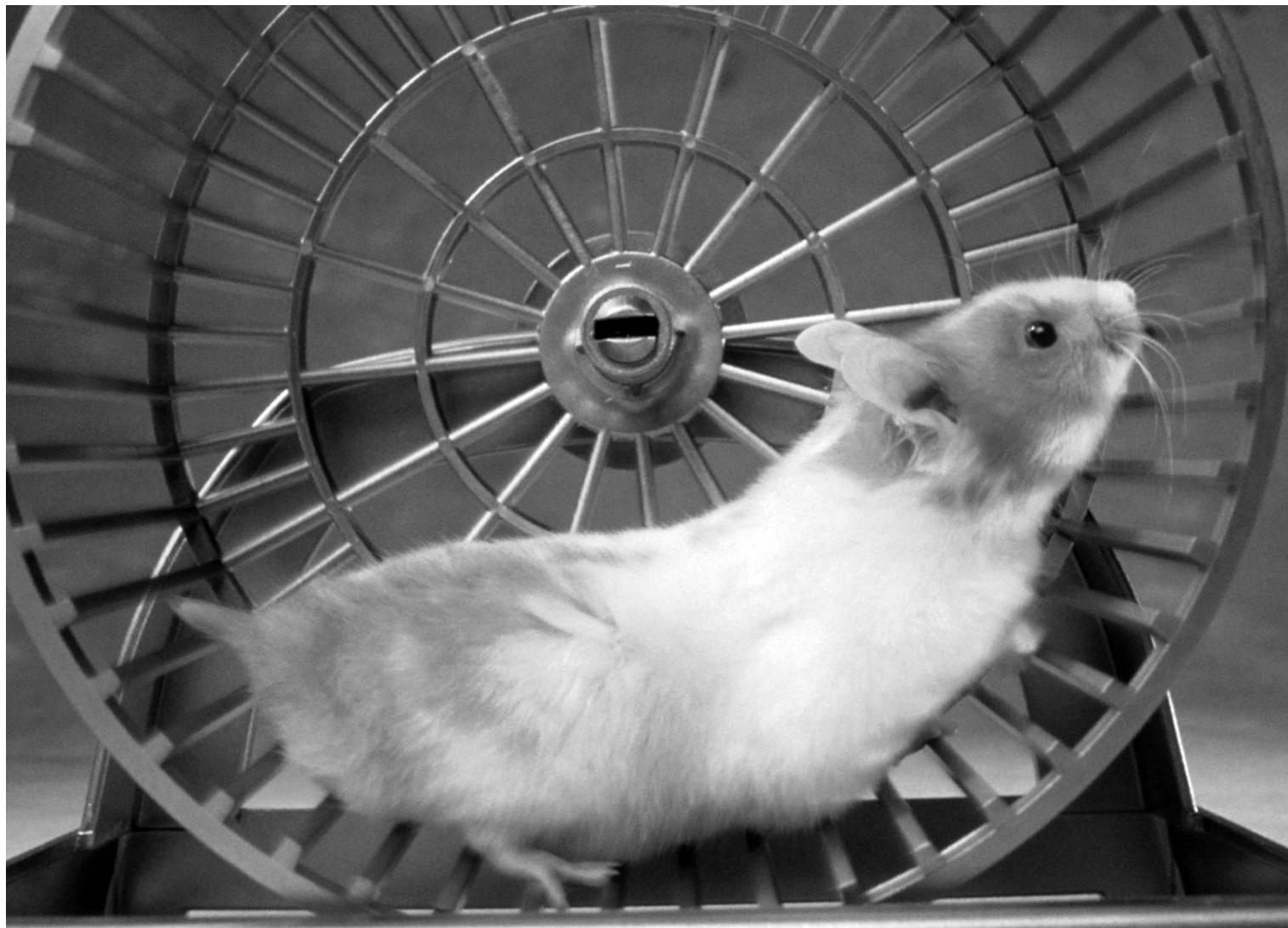
Dicho "compromiso" de diálogo da pie al desarrollo de la última etapa del conflicto y en la que es más importante detenerse. En primer lugar porque, a diferencia de lo que sucedía asiduamente en este tipo de conflictos, esta vez no hubo un reflujo luego del acuerdo sino que las medidas se retomaron duplicando su nivel de combatividad. A su vez, el gobierno reforzó todas las medidas disciplinarias disponibles, utilizando la represión directa (con más violencia que en otras ocasiones), la manipulación del Consejo General de Educación para que realice descuentos por los paros, y la puesta en funcionamiento de toda la burocracia, tanto para desacreditar las propuestas de



los gremios opositores, como a través del carnerismo más directo, haciendo uso de las bases en las propias escuelas.

Círculo vicioso

A partir del último acuerdo, se pactó un primer cuarto intermedio el día 12 de agosto, que marcaría el inicio de una agenda de discusión que pusiera sobre la mesa los problemas estructurales respecto del salario de los trabajadores de la educación de Misiones. Desde entonces, una seguidilla de cuartos intermedios (6 en total), entre los docentes y el gobierno, mantuvo abierto el conflicto por más de treinta días, dos de ellos realizados sin medidas de fuerza, los restantes en medio de una protesta más general. Se instalan carpas, primero en vigilia previa a las reuniones, luego de manera definitiva en Posadas, Iguazú, Eldorado y Jardín América. Las carpas fueron los lugares de concentración, discusión y elaboración de los planes de lucha. Tantos los acampes como las marchas, en el norte de la provincia, estuvieron acompañadas de manera constante por el Sindicato de Tareferos de la CTA y los desocupados nucleados en el Polo Obrero (Partido Obrero). Se realizaron múltiples marchas, las cuales progresivamente se incrementaban en número de participantes con el desarrollo de la protesta; atravesando todo el conflicto, las marchas más importantes se realizaron en los lugares donde se instalaron las carpas, sobre todo en Posadas; elementos como cacerolas, antorchas y muñecos alusivos a personajes políticos invistieron a estas medidas de un carácter más determinante. Los cortes de ruta y puentes internacionales (San Roque González de Santa Cruz, que une Posadas-Encarnación y el Tancredo Neves de la Triple Frontera) también utilizaron quema de gomas; en la localidad de Santa Ana, un corte mantuvo interrumpido la circulación en la Ruta Nacional 12 por más de diez



horas. Durante todas estas medidas, la represión estatal estuvo presente tanto de forma directa como a través de amenazas (desalojo de las carpas).

El 25 de agosto y después de tres instancias de negociación sin resultado, el jefe de Gabinete Educativo del CGE, Alberto Galarza, aprueba los descuentos a los docentes que hacen paro; a esto se suma la no liquidación de Fondo de Incentivo Docente y el Artículo 9 de la Ley de Financiamiento Educativo. A partir de entonces comienza el punto más álgido de todo el conflicto con la sumatoria de estudiantes universitarios a las medidas de fuerza, la toma de escuelas en apoyo a los docentes (Escuela 57 de Garupá y Escuelas 778 y 746 de Iguazú). Después del 31 de agosto y luego de un nuevo intento de negociación fallida, se anuncia el inicio de Huelga de hambre seca (sin ingesta de líquido) por 72 horas de tres dirigentes sindicales⁴. El 3 de septiembre se suman a los docentes el gremio de camioneros/ filial Misiones con un llamado a paro provincial por

24 horas y una amenaza de paro de los colectiveros, que finalmente no se efectuaron. El domingo 6 de septiembre se firma el acta que cerraría el ciclo de la protesta, donde se acuerda, entre otras cosas, el aumento al maestro de grado con un año de antigüedad por \$340, llegando a los \$6.080 por cargo; con 10 años de antigüedad alcanzará los \$7.507 por cargo y con 25 años o más de antigüedad superará los \$10.000 por cargo; también la actualización de la movilidad docente (un 45%), de jubilados de 1,6 por ciento más 5,06 por ciento que corresponden al primero y segundo tramo del 2015, la puesta al día de los pagos a los comedores escolares, y un nuevo cronograma para la discusión sobre la actualización de la grilla salarial.

El viejo cuento de la “corrupción”

Luego de más de 45 días de movilizaciones los gremios docentes y las bases celebraron el acuerdo como una victoria y como la manifestación de que la unión de los trabajadores es una realidad

consolidada, a la orden del día, lista a conquistar todos los derechos “arrebatados por los corruptos”. No faltó quien agradeciera a “Dios” por la constancia en la trinchera y citara alguna frase del Papa Francisco como cierre de su reflexión. No obstante, si consideramos los hechos más allá de la buena voluntad de quienes participaron activamente de todas las movilizaciones, el “desenlace” de todo el conflicto nos deja un sabor más bien amargo y una sensación un tanto pesimista. Tampoco se trata de la deslegitimación de las reivindicaciones más inmediatas de los trabajadores, en tanto y en cuanto cada vez que la clase obrera resiste al avance de la burguesía sobre sus condiciones de vida y le opone la fuerza del conjunto, pone en evidencia que no todo está perdido y que hay posibilidad de un mundo mejor.

Pero buena parte de lo conseguido es solo promesa: los ejes principales que articularon todas las movilizaciones volvieron a ser contenidos a través de compromisos de futuras discusiones, en particular la nueva grilla salarial (con ello el

blanqueo del Artículo 9) y la modificación en el régimen jubilatorio. Ni hablar del acuerdo firmado en marzo que estableció la sanción de una ley que regule la inclusión del personal de servicio en la planta del CGE (en la actualidad, el mismo se encuentra municipalizado). En el acuerdo del pasado 6 de septiembre, la materialización de esta ley se redujo solamente a una escuela en toda la provincia⁵. Por otra parte, el aumento de bolsillo firmado no solamente no logró recomponer el salario provincial al promedio nacional (aun con el aumento estipulado, los docentes misioneros siguen en el ranking entre las 5 provincias peores pagas del país), sino que con las liquidaciones salariales de septiembre, luego de levantada la protesta, no se ha devuelto lo descontado durante el conflicto (punto número 1 del acuerdo), se han hecho más descuentos, y los “aumentos” percibidos y denunciados por los propios docentes van desde \$0 a \$200⁶. Es claro que a la burguesía provincial no la ha conmovido la huelga de hambre seca de tres dirigentes.

Por su parte, las bases mostraron una gran capacidad de movilización logrando un enorme crecimiento organizativo; no obstante, la dirección del movimiento quedó librada a direcciones gremiales que consideran soluciones dentro del marco de la disputa intra-burguesa. La intervención de la izquierda en este proceso es la expresión directa de su fragmentación como fuerza y de su falta de desarrollo como alternativa real a los programas reformistas. Nicolás del Caño y Mirian Bregman (Candidatos del PTS) se “solidarizaron” con los docentes misioneros a través de un comunicado⁷ y su aporte al fondo de lucha. El Partido Obrero, por su parte, acompañó todas medidas de fuerza a través del Polo Obrero y Tribuna Docente, pero su participación en el conflicto se reduce, nuevamente, a un carácter testimonial. De cara a lo que se viene, los docentes misioneros siguen esperando el surgimiento de una dirección de clase independiente de la burguesía, que plantea las demandas elementales de los trabajadores en el contexto de la lucha más amplia, que vincula estos problemas puntuales con la degradación educativa que se vive en el país desde hace décadas, de la cual, la situación salarial docente es apenas la punta del iceberg.

Para comenzar, efectivamente, a atacar la raíz del problema necesitamos un programa socialista que defienda una escuela centralizada, que brinde conocimiento científico y homogéneo a la clase obrera, bajo control de los trabajadores y un partido que encarne este programa.

Notas

¹El Territorio 12/11/2008

²Con excepción de AMET que manifestó su desacuerdo debido a que el aumento no se aplicaría al total de los docentes.

³Punto que, en el proceso del conflicto, pasó a defender.

⁴Leandro Sánchez (UTEM), Mónica Balmaceda y Rubén Ortiz (MPL), todos pertenecientes a la Federación Nacional Docente de la CTA.

⁵El punto 6 del acuerdo firmado en dicha oportunidad reza: “El gobierno se compromete a arbitrar los mecanismos para que durante el mes de septiembre del 2015 se culmine la contratación de las cocineras de la escuela 745.”

⁶<http://goo.gl/aHFFSh>.

⁷Véase <http://goo.gl/eCP6ZU>.



SUMATE AL CENTRO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES

Somos intelectuales que militamos para el desarrollo de la revolución socialista aquí y ahora. Nuestra tarea es desarrollar el conocimiento de la sociedad que queremos transformar. Nuestros grupos de investigación tienen el objetivo de develar los interrogantes que plantea la revolución en Argentina: la revolución burguesa, el desarrollo del capitalismo, el estudio de la economía actual, la lucha de clases y sus expresiones culturales, el Argentinazo y el movimiento piquetero, los crímenes sociales, la historia de la educación y la construcción de un arte revolucionario. El CEICS de Razón y Revolución retoma las mejores tradiciones del marxismo, poniendo la producción científica y artística al servicio del socialismo. Si creés que como intelectual tenés un lugar en la lucha, la revolución te llama.



CEICS

Informes: ceics@razonyrevolucion.org.ar

La pereza y la celebración de lo humano*

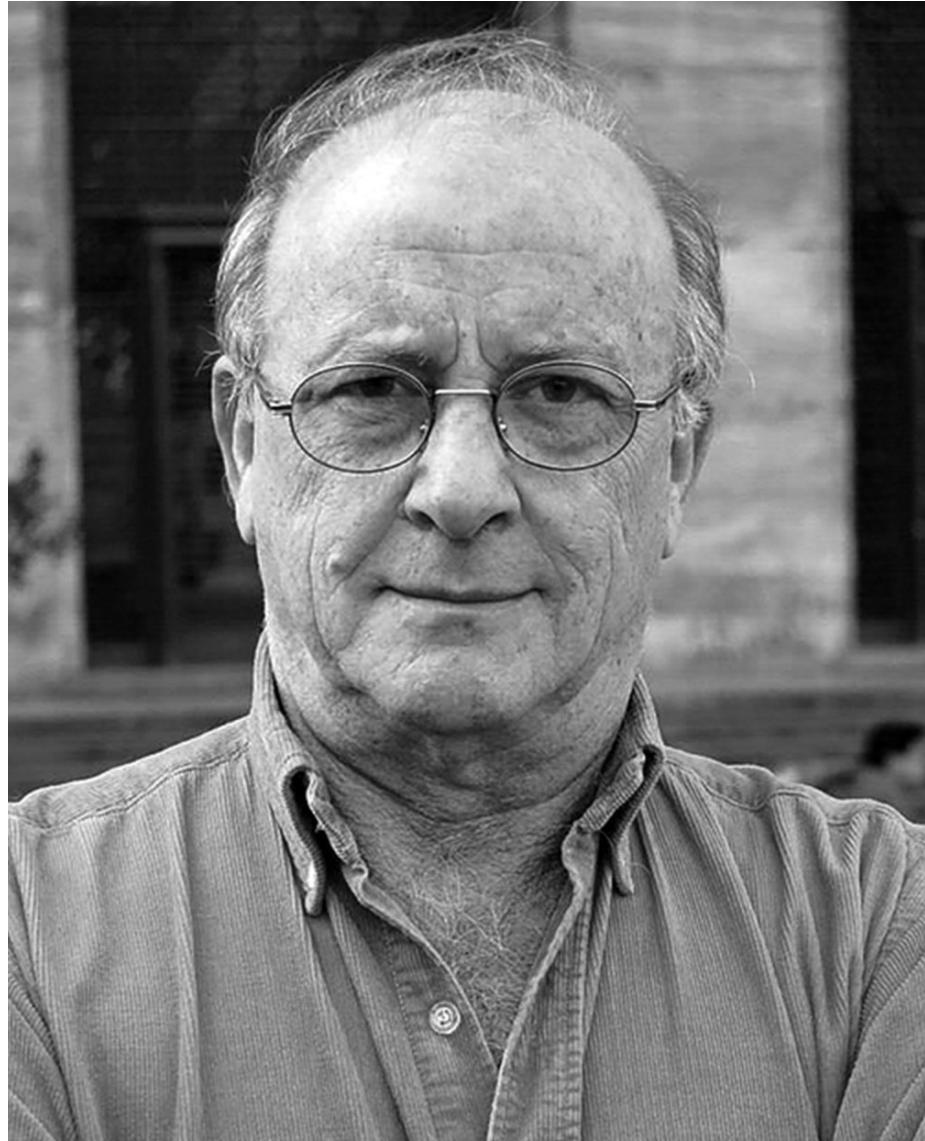
Pablo Rieznik
(1949-2015)

El ocio recreado

Hasta aquí, el elogio al ocio de Lafargue aparece, entonces, como una especie de tensión con la tradición que, desde el fin de la Edad Media, coloca al trabajo como la fuente misma de lo humano y de la humanidad. Es el trabajo de la sociedad burguesa, el que dota al hombre de la posibilidad de elevarse por encima de la dependencia primitiva de la naturaleza y lo dota de una universalidad propia y esencial. El ensanchamiento de su mundo, es decir, de aquello que es su propia construcción, alcanza la dimensión de un conjunto gigantesco de relaciones sociales que adquieren la forma de una totalidad concreta, el todo de un sistema planetario, la realidad de un mercado mundial y de una interconexión material entre los hombres que no cesa de deslumbrar en su vastedad inagotable. ¿Cuál es el lugar, en este mundo, de la pereza, del reclamo de un ocio incompatible con el “dogma del trabajo”? Para responder tal interrogante es necesario precisar: estamos hablando, no del trabajo en general, sino del trabajo en su expresión concreta y contradictoria en la sociedad capitalista. Lafargue no se refiere al trabajo como potencia social genérica sino a su oposición/contradicción con el trabajo impotente del propio trabajador, del trabajo explotado, del trabajo que se presenta como mercancía, del trabajo cuya sustancia es expropiada del productor directo para pasar al control de sus poseedores, del capitalista, del propietario de los medios de producción. Es, en consecuencia, el trabajo desprovisto de las condiciones del propio trabajo, puesto que la clase trabajadora moderna lo es a partir de su separación de los medios de producción y de su apropiación por parte de los que no trabajan: el capital es una relación social establecida, precisamente, en este antagonismo fundante entre poseedores y desposeídos.

Este fue, precisamente, el punto de partida de la elaboración crítica de Marx, admirablemente expuesta en sus famosos *Manuscritos económico-filosóficos* y que nos ocupáramos de analizar en un texto reciente, referido al 150 aniversario del *Manifiesto Comunista*.¹ El trabajo, en consecuencia, es trabajo alienado. Mediante el trabajo alienado, el trabajo se deshumaniza, se vuelve simple actividad mecánica y pura animalidad, fuerza y desperdicio; el trabajador se convierte en un “puro apéndice de la máquina” desprovisto de todo aquello que no sea rutina, repetición, engranaje, sin alma ni vida. Es trabajo esclavo moderno. En el comienzo del capítulo de su obra *-De l'alienation...*, relativo al problema del ocio y el gozo Naville cita a Simone Weil²: “Nadie aceptaría ser esclavo dos horas; la esclavitud, para ser aceptada, debe durar lo suficiente, cada día como para quebrar algo elemental en el hombre”. El trabajo como tarea compulsiva, forzada por la obligación del proletario de vender su fuerza de trabajo para sobrevivir, debe extenderse cotidianamente lo necesario para confundirse con la existencia misma de la esclavitud asalariada, sin tiempo para considerar otra alternativa.

Que haya demasiado tiempo libre, fuera del trabajo, es incompatible con su cualidad de labor alienada y explotada. Desde este punto de vista, la antítesis del trabajo, no es el trabajo mejorado, valorizado, “humanizado”; es el no-trabajo, la órbita de las actividades libres. Cantidad y calidad: el tiempo “libre” entre jornadas extensas, apenas como reposo imprescindible para el mantenimiento de la fuerza de trabajo, es la continuidad de la esclavitud. La forma social del trabajo y del



no-trabajo forman una suerte de par unívoco. Por eso existe el ocio alienado, el consumo compulsivo, la explotación del “tiempo libre”. La conquista real del ocio y del gozo es incompatible con el trabajo enajenado. La superación de tal enajenación sólo muy parcialmente tiene que ver con un cambio en las condiciones “*latu sensu*” del propio trabajo, en el sentido de convertirlo en una actividad más agradable y compatible con un menor desgaste físico, es decir, con la preservación del propio trabajador. Este es apenas, un medio, un recurso del movimiento actuante de los trabajadores contra la explotación, por un límite a su extenuación física y moral.

La superación del trabajo alienado, del trabajo que “usa” al trabajador para valorizar al capital, es un orden nuevo de la sociedad. Un orden en el cual, por un lado, el trabajador colectivo se apropia del carácter social de su propio trabajo y lo desenvuelve de un modo consciente, por lo tanto, como individuo social. Por otro lado, es la posibilidad de que el trabajo y el no-trabajo formen un todo armónico, más allá de los límites de la pura necesidad de reproducción vital, de la exigencia material de la tarea penosa y compulsiva que es propia de la lucha por la vida, de la estrechez de recursos, de la miseria del desarrollo de las fuerzas productivas de la humanidad.

La crítica del trabajo

De un modo general, sin embargo, el punto de vista marxista trasciende la visión de todo el socialismo y los utopistas que lo anteceden. Estos últimos consideraban al trabajo como la medida misma del hombre, en oposición a la ociosidad característica del orden precapitalista. Para Marx, en cambio, la “emancipación de los trabajadores”, es el punto de arranque de la “emancipación del hombre del propio trabajo”, como trascendencia de su ámbito de vida, más allá de la restricción propia de la necesidad. En este caso, Marx sustituyó el deseo y la voluntad abstractamente concebida,

sea por un trabajo agradable, sea por un ocio creativo, por el análisis concreto del capital, de la potencia material que éste creaba como requisito ineludible para la conquista de la “libertad”. La conquista de un mundo humano por el hombre se presenta, entonces, como consecuencia de la metamorfosis del trabajo (y el no-trabajo social), derivado de la superación de las relaciones de explotación propias del capitalismo.

La pereza enaltecidada por Lafargue nada tiene que ver, en consecuencia con la no-actividad, comprendida como sinónimo del no-trabajo. La inactividad pura es lo opuesto a la existencia vital. El organismo vivo, al contrario se identifica con los intercambios activos y constantes con el medio del cual forma parte. El no-trabajo no es la inactividad sino la actividad que no tiene precio; es, en ese sentido la “*jouissance*”, el disfrute de la vida, el gozo. La eliminación del carácter mercantil, de la compra y venta de trabajo y, por lo tanto, la transformación del propio trabajo en una actividad “libre”, no determinada externamente por el mercado cambia totalmente el significado del trabajo mismo.

El punto de partida de Marx no fue la revalorización genérica del trabajo como artífice de la construcción de una sociedad en la cual la producción adquirió el vuelo propio de su constructor y el mundo la forma de una obra humana social y colectiva, inimaginable en cualquier época del pasado. Esta es herencia de los mejores pensadores que lo antecedieron y cuya “crítica”, esto es, cuya asimilación y superación, es el principio de la actividad teórica-práctica del marxismo. El trabajo para mí y no para otro, tal es la condición de la reconstrucción de un mundo humano que está puesto cabeza para abajo. En la medida en que desaparece la relación de amo y esclavo, que el trabajo para mí es el trabajo social, no para otro sino con los otros, como parte de los otros, en la armonía de lo mío y lo del otro; en esa misma medida el antagonismo entre el trabajo y el trabajador, entre el trabajo

privado y el trabajo para la sociedad, entre el tiempo libre (fuera del trabajo) en el cual vivo y el trabajo en el cual no vivo; en resumen el antagonismo propio de la alienación tiende a desaparecer. Trabajo social no enajenado que, entonces sí, es la expresión vital no negada del propio hombre, por un lado, y extensión del tiempo libre como resultado de la extraordinaria productividad el trabajo empleado en la producción inmediata, por otro. Son los dos polos de la “emancipación del trabajo”.

El mérito de *El derecho a la pereza* es haber expresado esto bajo la forma de un auténtico manifiesto: “En ninguna parte mejor que en el texto de Lafargue, están expuestas las articulaciones del análisis marxista”.³ Anticipándose a la conocida obra de Veblen,⁴ Lafargue transforma la crítica al ocio, de los pensadores de la sociedad burguesa en ascenso, en un ataque al ocio, la improductividad y el derroche propio de una etapa superior de acumulación de la propia sociedad capitalista: “Para poder cumplir con su doble función social de no productor y superconsumidor, el burgués debió no solamente violentar sus gustos modestos, perder sus costumbres laboriosas de hace dos siglos y entregarse al lujo desenfrenado, a las indigestiones atiborradas y sifilíticas, sino también sustraer al trabajo productivo una masa enorme de hombres, a fin de procurarse ayuda...”. Las diatribas furibundas de Lafargue “contra el trabajo” no son la vindicación pura del no-trabajo frente a su opuesto; uno y otro son categorías históricas, incomprensibles fuera del espacio y del tiempo.

En realidad, el yerno de Marx, al atacar el “trabajo” cuestiona aquello que el mismo contiene de “no-trabajo”; critica la negación del trabajo por el capital y critica el “no trabajo”, sea por su carácter íntimamente vinculado a las cadenas del propio trabajo, sea por su contenido específico en el caso del ocio capitalista. En primer lugar, porque el “trabajo” propiamente dicho, bajo el dominio del capital, es la explotación vital del obrero y, por lo tanto, “no trabajo”, la negación del trabajo como auténtica actividad de desdoblamiento del hombre en su obra, como expresión de sí. En segundo lugar porque el “no trabajo”, en la medida en que es funcional al “trabajo” asalariado, es condición y continuación de la misma explotación del trabajo y se niega como esfera propia de la libertad. En tercer lugar porque el “no trabajo” de los propietarios de los medios de producción, como atributo derivado del propio desarrollo del capital, manifiesta su existencia en el consumo y en la vida improductiva del burgués sobreproductor y derrochador.

La pereza, el “no trabajo”, en su connotación más sustantiva es, por lo tanto, la perspectiva de una nueva historia del hombre en la cual, parafraseando al *Manifiesto Comunista*, “el desarrollo de cada hombre sea la condición para el desarrollo de la humanidad entera”. Es decir, es la perspectiva de una humanidad social en la cual la personalidad humana, el individuo y la sociedad se estructuren como unidad desprovista de la explotación secular del hombre por el propio hombre.

Notas

*Fragmento del artículo publicado en Sartelli, Eduardo (comp): *Contra la cultura del trabajo*, Ediciones ryR, Bs. As., 2007.

¹Rieznik, Pablo: “La dictadura del proletariado como un acto de cordura (y una referencia al amor)” en *En defensa del marxismo*, nº 24, abril 1998.

²Naville, Pierre: *De l'alienation a la jouissance*, Edit. Librairie Marcel Rivière, Paris, 1957.

³Lanfant, Marie Françoise: *Sociología del ocio*, Ediciones Península, Barcelona, 1978.

⁴Veblen, Th.: *Teoría de la clase ociosa*, FCE, México, 1966.

NOVEDADES



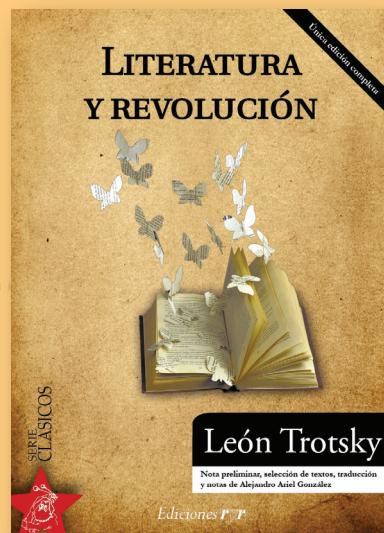
Ianina Harari
A media máquina



Nicolás Villanova
Cirujas, cartoneros y empresarios



Rosa Luxemburgo
Espontaneidad y acción



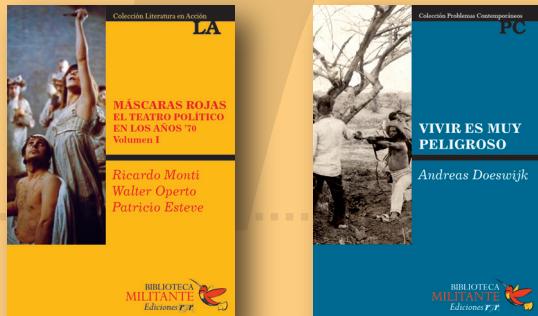
Literatura y revolución

León Trotsky

La nueva y más completa edición en castellano del clásico de León Trotsky. Una versión traducida directamente del ruso, que recupera textos inéditos.



BIBLIOTECA MILITANTE

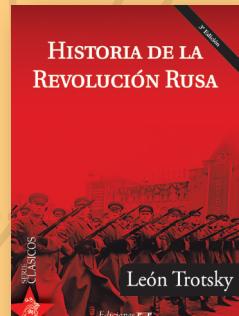


R. Monti, W. Operto,
P. Esteve
*Máscaras Rojas
El teatro político
en los '70*

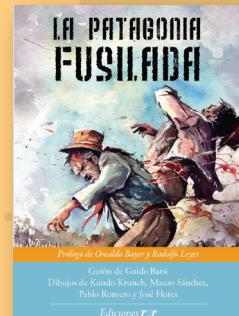


Andreas Doeswijk
*Vivir es muy
peligroso*

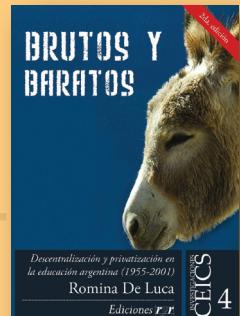
Daniel Pereyra
*Memorias de un
militante
internacionalista*



León Trotsky
*Historia de la
revolución rusa*



Barsi, Krunch, Sánchez,
Romero y Flores
La patagonia fusilada



Romina De Luca
Brutos y baratos

Ediciones ryr - www.razonyrevolucion.org

LOCALES

JOSÉ BONIFACIO
1398 (ESQ. PUÁN)

EL ARCA II
EN HIDALGO 748

**TODOS LOS MATERIALES DE
HISTORIA ESTÁN DISPONIBLES
EN LOS DOS LOCALES**

FOTOCOPIAS E IMPRESIONES

EL ARCA
EL.ARCA.PUAN@GMAIL.COM



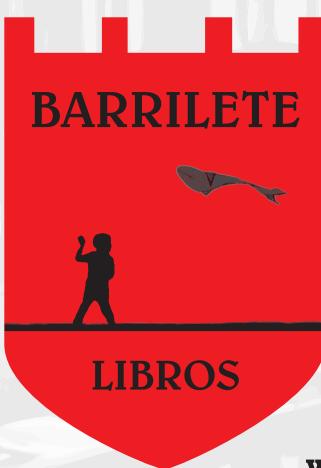
VENTA DE:

-EDICIONES RYR
-EDITORIAL
EL GRAN CANAÁN

SALDO LIBROS

-ANILLAMOS EN IMPRESIONES DE
FORMATO LIBRO

LUNES AL VIERNES 9 AL 23 HS
SÁBADOS 10 AL 18 HS



BARRILETE LIBROS

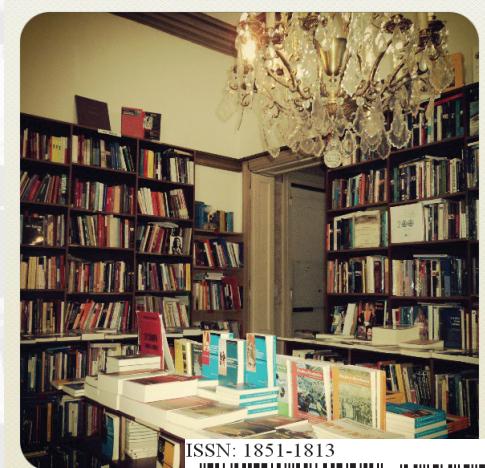
**La librería y centro cultural
de Razón y Revolución**
Condarco 90, entre Yerbal y la
Av. Rivadavia
Horarios de atención: Lunes a
viernes de 15 a 20 hs.,
sábados de 10 a 15 hs.
Tel: 4611-7695
barriletelibros@gmail.com

www.barriletelibros.com.ar - www.facebook.com/barriletelibros

Izquierda - Marxismo - Política - Psicología - Trabajo social - Economía - Educación - Comunicación - Filosofía - Divulgación científica - Sociología - Historia - Antropología - Artes plásticas - Artes visuales - Música - Literatura - Poesía

Libros nuevos y usados
Compramos libros usados
Enviamos libros a todo el país

Actividades culturales
Cine club - Talleres - Seminarios - Charlas - Presentaciones de libros
Invitamos a artistas y escritores a presentar sus obras en nuestro espacio



ISSN: 1851-1813

